

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**LA CIUDAD COMO ESPACIO POLÍTICO: UN ESTUDIO DESDE LA
MARGINALIDAD Y LA POLÍTICA SOCIAL**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA
ELEUTERIO ENRIQUE RIVERA SANDOVAL

MARZO DE 2015

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO



**LA CIUDAD COMO ESPACIO POLÍTICO: UN ESTUDIO DESDE LA
MARGINALIDAD Y LA POLÍTICA SOCIAL**

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN CIENCIAS CON ORIENTACIÓN EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA

ELEUTERIO ENRIQUE RIVERA SANDOVAL

ASESORA: DRA. CLAUDIA CAMPILLO TOLEDANO

MARZO DE 2015



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN, ☐



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO

Los suscritos miembros de la Comisión de Tesis de Maestría del
Lic. Eleuterio Enrique Rivera Sandoval
 Hacen constar que han evaluado la Tesis "La ciudad como espacio político: un estudio desde la marginalidad y la política social" y han dictaminado lo siguiente:

	APROBADO	REPROBADO	FIRMA
Dra. Claudia Campillo Toledano	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dr. José Baltazar García Horta	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	
Dra. María Del Socorro Arzaluz Solano	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	

En vista de lo cual, hemos decidido APROBAR esta tesis y damos nuestro consentimiento para que sea sustentado en examen de grado de la Maestría en Ciencias con Orientación en Trabajo Social.



FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL
 Y DESARROLLO HUMANO
 SUBDIRECCIÓN DE
 ESTUDIOS DE POSGRADO

Vo.Bo. amr

Mts. Ana María Contreras Ramírez
 Subdirectora de Estudios de Posgrado
 Fac. de Trabajo Social y Desarrollo Humano, U.A.N.L.

San Nicolás de los Garza N.L., a 25 de marzo de 2015



Visión
 2020
 UANL

"Educación de clase mundial,
 un compromiso social"

Cd. Universitaria, C.P. 66451
 San Nicolás de los Garza, Nuevo León; México
 Tels. y fax: (81) 8352 1309, 8376 9177

Agradecimientos

Esta tesis representa en lo personal un logro académico y familiar, que no hubiera sido posible sin el apoyo de las personas e instituciones que participaron en el proceso de investigación. Por esta razón agradezco:

En primer lugar, a mi madre (la mujer que me enseñó a pensar) todo su apoyo, su guía, comprensión y cariño en la realización de mis sueños. En todo momento los llevo conmigo, siendo un afortunado de contar con su ejemplo.

En segundo lugar, una dedicatoria especial merece mi familia: mi esposa Nataly, por su tolerancia, lo mismo que el apoyo que siempre le ha dado a mis proyectos; a mi hijo Bastian Enrique, por comprender mis ausencias y enseñarme nuevas formas de ver el mundo; y al futuro (a) integrante que se gesta en mis pensamientos.

Agradezco a mis hermanos: Pinpy, Chucho, Brenda, y a mi hija Camilla, por el apoyo y compañía que me ofrecen. Sé que cuento con ellos, siempre.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) le agradezco el apoyo financiero ofrecido para realizar esta maestría; e igualmente a la Dirección de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano, por impulsar mi desarrollo profesional en la realización de este posgrado.

A mi directora de trabajo recepcional, la Dra. Claudia Campillo Toledano, por enseñarme a pensar con conciencia social y por brindarme las herramientas necesarias durante las asesorías que dieron orientación a mi trabajo. Pero sobre todo por su motivación y calidez humana.

Al Dr. José Baltazar García Horta, por interesarse en mi tema de estudio, por sus inmejorables sugerencias, consejos y aportes durante la redacción del mismo.

A la Dra. Socorro Arsaluz Solano le reconozco y agradezco el tiempo invertido en la lectura y revisión del documento. Además sus sugerencias, que enriquecieron la calidad de la investigación.

Y a todas las personas que contribuyeron en la realización de esta obra, muchas gracias les doy. Espero sepan disculpar cualquier posible omisión, sin lugar a dudas totalmente involuntaria.

LA CIUDAD COMO ESPACIO POLÍTICO: UN ESTUDIO DESDE LA MARGINALIDAD Y LA POLÍTICA SOCIAL

RESUMEN

La presente investigación, analiza las prácticas políticas como el clientelismo político y el corporativismo político en asentamientos irregulares de la ZMM, partiendo de la siguiente pregunta como elemento para entender los procesos de marginación en la ciudad. ¿Cómo las prácticas políticas “clientelismo” y “corporativismo”, de los habitantes de asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey, inciden en el proceso de marginación?

La finalidad de la pregunta es desentrañar las prácticas políticas que se gestan al interior de los asentamientos irregulares, y cómo a su vez éstas impactan en el proceso de marginación de la ciudad. Estas prácticas se hacen visibles en forma de clientelismo político y de corporativismo.

Este tema de investigación sobre los asentamientos irregulares no es un fenómeno nuevo ni exclusivo de México, si no que tiene relevancia en Latinoamérica (Valenzuela, 1991). Pero a pesar de su preeminencia los estudios son escasos y dichas experiencias son poco conocidas (Castells, 1987 y Valenzuela 1991).

A pesar de los estudios sobre estos, los conceptos de corporativismo y clientelismo en América Latina, mencionan autores como: Lanzaro (1998), González (1997), Trotta (2003) y Audelo (2005), se requiere aún un mayor desarrollo de investigaciones y sobre todo recientes, ya que, a pesar de ser un tema considerado anacrónico el cual tuvo un fuerte impacto en la década de 1980, actualmente sigue teniendo vigencia ya que ha podido adaptarse y coexistir en la era de los derechos humanos y la democracia moderna.

Para ello se parte de una metodología de corte cualitativa utilizando técnicas como: la etnografía, la observación y la entrevista a profundidad, para la recolección de los datos, y para el tratamiento de la información se realizó con el programa de análisis de datos cualitativos asistido por computadora, ATLAS. Ti., el cual permitió sistematizar y organizar: audios (entrevistas), imágenes (fotografías), fragmento de video (material audiovisual) y documentos textuales (diario de campo).

A partir de la información simplificada se procedió a realizar la interpretación y el análisis de los datos, dentro de la constante contrastación de la teoría existente y los discursos obtenidos, se consiguió conocer la relación simbiótica entre las prácticas políticas y los asentamientos irregulares.

ÍNDICE

Agradecimientos

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	3
1.2 Pregunta de investigación.....	6
1.3 Objetivo general	6
1.4 Objetivos particulares.....	7
1.5 Justificación.....	7
CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE LITERATURA. LA CULTURA POLÍTICA EN LA MARGINALIDAD URBANA.....	12
2.1 Clientelismo: definición, tipos y estudios en México	15
Tipos de clientelismo	16
Estudios de clientelismo en México.....	18
2.2 Corporativismo: definición, tipos y estudios en México.....	19
Definiendo el concepto.....	19
Tipos de corporativismo	20
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	24
3.1 Técnicas de investigación: Etnografía-observación participante-entrevista a profundidad	28
1. Diseño de la investigación.....	32
2. Selección herramientas etnográficas	32
3. Construcción del instrumento.....	34
4. Inmersión en el sitio de investigación	36
5. Selección de informantes	38
6. Recolección de datos.....	39
7. Procesamiento de la información recolectada.....	41
8. Analizar etnográficamente los datos	41
CAPÍTULO 4. INTERVENCIÓN. PROGRAMAS Y LINEAMIENTOS DE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES.....	43
CAPÍTULO 5. HALLAZGOS, ANÁLISIS DE LA INFORMACION Y DISCUSIÓN.....	51

Reducción de datos. Organización de los datos para el análisis.....	53
Validez y confiabilidad	55
Triangulación de los datos.....	56
5.1 Ciudad y urbanización.....	58
5.2 Asentamiento irregular	63
5.3 Reubicación.....	68
5.4 Redes sociales (network).....	74
5.5 Liderazgo (bróker).....	80
5.6 Clientelismo	86
5.7 Corporativismo.....	89
5.8 Empleo informal.....	94
5.9 Exclusión.....	99
5.10 Delincuencia organizada	102
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES	104
Área de oportunidad en la investigación	110
ANEXOS	112
Anexo 1. Asentamientos irregulares en Nuevo León.....	112
Anexo 2. Asentamientos humanos en proceso de regularización en Nuevo León.....	113
Fomerrey	113
Anexo 3. Asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey (SDS)	115
Anexo 4. Asentamientos irregulares en el área rural de Nuevo León (SDS)	117
Anexo 5. Asentamientos humanos susceptibles y en proceso de regularización en la ZMM	117
Laderas del Topo Chico	118
Anexo 6. Ubicación de El Ranchito 1 dentro de la ZMM.....	121
Anexo 7. Ríos de la Zona Metropolitana de Monterrey en contexto con la ubicación de El Ranchito 1	122
ANEXO 8. Fotografía del Ranchito 1.....	123
REFERENCIA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS	124
BIBLIOGRAFÍA	125
Páginas web consultadas	134

Índice de tablas de contenido

Tabla 1. Comparación de la Zona Metropolitana de Monterrey con el Estado de Nuevo León INEGI 1990-2010	8
Tabla 2. Zona Metropolitana de Monterrey: Censos de 1990, 2000 y 2010	8
Tabla 3. Asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey dividida por municipios	9
Tabla 4. Datos obtenidos de las entrevistas aplicadas en El Ranchito 1	40
Tabla 5. Políticas y programas sociales para atender los asentamientos humanos irregulares	47
Tabla 6. Categorías que emergieron en el proyecto de investigación	52
Tabla 7. Reducción de datos de la Etnografía sobre las prácticas políticas en AI	55
Tabla 8. Redes sociales en El Ranchito 1	79
Tabla 9. Modalidades de clientelismo, por objetivo de intercambio y beneficio intercambiado. Basado en los datos recabados en El Ranchito 1	89

Índice de organigramas

Diagrama 1. Proceso de una investigación de carácter etnográfico en la ciudad	31
Diagrama 2. Proceso de análisis de datos apoyado por ATLAS.ti	54
Diagrama 3. Codificación y categorización de las prácticas políticas en un Asentamiento Irregular	56
Diagrama 4. Triangulación de datos durante el análisis de las categorías	58
Diagrama 5. Muestra realizó el análisis de los datos con el apoyo de la triangulación	58
Diagrama 6. Cómo se percibe la ciudad desde la mirada de los marginados del asentamiento irregular El Ranchito 1	62
Diagrama 7. Cotidianidad en un asentamiento irregular: El Ranchito 1	68
Diagrama 8. Movilidad de los carretoneros de Guadalupe	71
Diagrama 9. Desilusión del proceso de reubicar	74
Diagrama 10. Funciones y malestar con el líder	85
Diagrama 11. Cliente y líder en una relación clientelar	88

Diagrama 12. Construcción del corporativismo en un asentamiento irregular	91
Diagrama 13. Reciprocidad de los habitantes de asentamientos irregulares hacia el corporativismo	93
Diagrama 14. Benéficos de pertenecer a una central obrera (CNOP-CROC-CTM)	94
Diagrama 15. Malestar con el corporativismo de los habitantes de asentamientos irregulares	95
Diagrama 16. Economía de la basura	100
Diagrama 17. Radiografía de la economía de la basura en la ZMM	101
Diagrama 18. Análisis de categorías contempladas y no contempladas dentro de la investigación	109
Diagrama 19. De lo irregular a regular	112
Índice de imágenes y mapas	
Imagen 1. Mapa de El Ranchito 1 (propietarios del predio)	67

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como meta analizar las prácticas políticas llamadas “clientelismo” y “corporativismo” que ocurren en asentamientos irregulares de la Zona Metropolitana de Monterrey, eligiendo como muestra El Ranchito 1, ubicado en el municipio de Guadalupe, donde se realizó la recolección de datos, que posteriormente fueron analizados, para llegar a las conclusiones que al final se presentan. Nuestra investigación se enmarca dentro de los estudios de la marginalidad en la ciudad.

El documento está compuesto por seis capítulos:

El capítulo 1 es la introducción. En ella se presentan el planteamiento del problema así como la pregunta de investigación y los objetivos.

El capítulo 2 es la revisión de literatura acerca de la cultura política y su relación con la marginalidad urbana.

El capítulo 3 hace referencia a la metodología que se empleó en el trabajo, que es la investigación cualitativa, utilizando técnicas como la etnografía, la observación y la entrevista a profundidad.

El capítulo 4 se aboca a los programas de intervención en los asentamientos irregulares.

El capítulo 5 tiene que ver con los datos recabados en el trabajo de campo, el análisis de los mismos y la discusión entre lo que dice la teoría y lo que viven los pobladores de los asentamientos irregulares.

El capítulo 6 son las conclusiones y comentarios finales de la investigación acerca de las prácticas políticas “clientelismo” y “corporativismo” en un asentamiento irregular.

En el primer capítulo se expone el planteamiento del problema, cuyo objetivo consiste en delimitar de forma precisa lo que se pretende en este estudio: conocer y analizar. En un primer momento se emplea el concepto de marginalidad en la ciudad, especificando que se trata de la Zona Metropolitana de Monterrey. De los estudios que existen sobre la marginalidad regiomontana se desprenden la pregunta de investigación, el objetivo general y los objetivos particulares, que serán los pilares y guías en el proceso y construcción de la investigación.

En la justificación se presentan elementos que afirman la importancia de realizar este estudio sobre las prácticas políticas en los asentamientos irregulares y su impacto en la población que los habita y en la ciudad, y demostrar que el tema es relevante y puede contribuir para el investigador y para sociedad.

En el segundo capítulo aparece el marco teórico, consistente en la revisión de la literatura relativa al tema de investigación. Esto con la finalidad de realizar un bosquejo de las diferentes fuentes que abordan las prácticas políticas desde la marginalidad en la ciudad, para poder discernir cómo ha sido abordado el tema.

El tercer capítulo tiene que ver con la metodología a seguir para la investigación, en este caso de carácter cualitativo, ya que de acuerdo con Lincoln y Denzin (1994: 576) “la investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar, y en muchas ocasiones contradisciplinar”. De acuerdo con estos autores la investigación cualitativa es flexible y permite trabajar de acuerdo al trabajo de campo, pero para no perderse en el proceso de la recolección es necesario delimitar la información que se busca, al realizar el instrumento de investigación y las técnicas de recolección de datos, en este caso la etnografía, el diario de campo y la entrevista semi-estructurada a profundidad.

El capítulo 4 está enfocado en los hallazgos, el análisis de la información y discusión a partir de la recolección de los datos que inicia con las entrevistas y los apuntes del diario de campo realizados durante la etnografía en el asentamiento irregular.

En el capítulo 5 se seleccionan los discursos detonadores de los informantes de acuerdo con las categorías seleccionadas, se realiza el análisis y después se confronta la teoría con la realidad: lo que dicen los autores con los discursos de los informantes claves, a partir de lo cual se construyen las conclusiones.

Para finalizar el trabajo, en las conclusiones del capítulo 6 se analiza y reflexiona acerca de los datos presentados con la finalidad de obtener deducciones lógicas que permitan abrir el debate sobre el fenómeno observado: las prácticas políticas en los asentamientos irregulares.

1.1 Planteamiento del problema

Los estudios acerca de la marginalidad en Monterrey, según autores como Neira (1990), Garza (2003) y Sandoval (2005), se inician en los años setenta (aunque se tiene registro de que los asentamientos irregulares estaban presentes desde los cuarenta). Hacia el final de la década de los setenta, la asimilación espacial de los inmigrantes a la ciudad comenzó a dificultarse debido a su elevado número, y también a la carencia de infraestructura necesaria para recibirlos y proveerlos de vivienda y servicios públicos adecuados. “Como en muchas ciudades de América Latina, estas dificultades derivaron en la proliferación de barrios marginales” (Solís, 2007: 61).

A continuación se dará un seguimiento de la literatura especializada acerca del crecimiento de Monterrey y los primeros estudios sobre marginación hasta nuestros días. La primera publicación que abordó los tópicos mencionados (Monterrey-marginación), hecha por Murga Franssinetti en 1978, realizó un trabajo de investigación que consistió en una recopilación acerca de los estudios realizados sobre ciudades en América Latina.

Dentro de la publicación de este autor se encuentran varias publicaciones que hacen alusión a Monterrey: H. Browning y W. Feindt (1971), que es la primera literatura rastreada sobre Monterrey; J. Balán (1977); y finalmente Hopgood, J. F. (1976) presentada en tesis de doctorado por la Universidad de Kansas titulada “Monterrey squatter settlements” (Zúñiga, 1990).

Los trabajos realizados por “Balán, Browning y Jelin en Monterrey en 1965, son estudios clásicos sobre estratificación y movilidad social en América Latina” (Solís, 2007: 20). Las diversas investigaciones de Browning (1971), J. Balán (1977), Hopgood (1976) y Franssinetti (1978) hicieron ver a Monterrey como centro de atracción para migrantes, que en ese momento estaba en crecimiento, abriendo de paso nuevas vetas para la investigación social sobre la marginalidad.

El crecimiento de la ciudad de Monterrey, a causa de su rápida industrialización, trajo consigo grandes beneficios, pero también problemáticas que despertaron el interés dentro de las ciencias sociales desde una perspectiva marginal. Zúñiga y Ribeiro (1990) publican una obra colectiva bajo el nombre *La Marginación Urbana en Monterrey*, en la que participan diferentes investigadores de distintas instituciones académicas, con propuestas de investigación sobre la ciudad y la marginación desde diferentes enfoques.

Neira (1990: 145-180) describe que en “Monterrey existen asentamientos irregulares muy antiguos, aunque los más característicos corresponden a los años cuarenta, tales como: La Coyotera, en la colonia Garza Nieto o algunas zonas de la Loma Larga que se han anexado

a la colonia Independencia”, una de las más antiguas de la ciudad. La autora enfocó sus estudios a patrones rurales de vida: pequeños huertos, granjas familiares con cerdos, gallinas y corderos. Estas actividades cotidianas de los habitantes de las zonas marginadas proporcionaron los conocimientos sobre las formas de organización social imperantes en sitios marginados de la zona metropolitana de Monterrey (en adelante ZMM).

Rangel (1990) y Ribeiro (1997) se enfocan en la relación entre género y marginalidad y realizan un análisis de la infraestructura de familiar, Rangel se enfoca en estudios de caso cultural como la tradición navideña rural, mientras que Ribeiro lo hace en el sujeto de estudio que son las mujeres, pero su mirada se vierte en los roles dentro del hogar, como el trabajo doméstico.

Zúñiga (1995) encamina los estudios de migración con relación a la frontera y el desarrollo social, y refiere las escasas posibilidades de movilidad, en términos de ingreso y educación, de los migrantes que fueron conformando las masas de marginados en la ciudad. En su recopilación sobre estudios marginales en la ciudad Monterrey (1990) maneja las siguientes líneas de investigación: asentamientos irregulares (Neira, 1990), migración y masas de marginados (Zúñiga, 1995), estudios de género, familia y marginalidad (Rangel, 1990 y Ribeiro, 1997).

Estos estudios permitieron analizar la ciudad como un laboratorio de problemáticas, con un mismo objeto de reflexión: los excluidos de la sociedad regiomontana.

Después de casi una década de la última publicación acerca de la marginalidad en la ciudad de Monterrey, García Ortega (2001) realizó un artículo de carácter cuantitativo con base en datos del INEGI-FOMERREY, en el que aborda la problemática del crecimiento de la población y el escaso territorio, siendo esto una de las causas del desorden de los asentamientos irregulares en la ZMM. Una de sus principales aportes consiste en que señala la existencia de un divorcio entre planeación o falta de gestión de las autoridades competentes, por lo que no es necesario seguir haciendo leyes, según él, sino aplicar las existentes a la realidad social, poniendo énfasis en la participación de los ciudadanos en la gestión urbana.

Un par de años después, González (2002: 57-95) realiza estudios enfocados a la economía informal, donde los resultados arrojan que en la mayoría de las familias de la ZMM es el padre el que más aporta al sustento familiar, aunque las esposas y los hijos participan en la economía familiar, por ejemplo, lavando o cosiendo ropa ajena o preparando comida para vender. Además recolectan objetos de desecho como: vidrio, papel, botes de aluminio o cobre que venden por kilos.

En el 2005 Sandoval publica un artículo donde hace una síntesis de libros y artículos sobre estudios de marginación en Monterrey, y de esta investigación auspiciada por el COLEF-ITESM publica el artículo “Marginación y desigualdad en Monterrey. Puntos de partida”, en el que muestra la recopilación de los artículos y autores que tratan el tema.

Después de realizar el recuento sobre la marginalidad en la ZMM es necesario vincularla con los estudios de pobreza. La pobreza y la marginación son dos fenómenos sociales que

pueden ser abordados por separado, pero están intrínsecamente relacionados en los siguientes ámbitos: económico, político, social y vivienda.

Para conocer la pobreza en Monterrey es necesario remontarnos a los estudios que se realizaron en los setenta y los ochenta, periodo en que se elaboró la mayor parte de literatura sobre el tema, además de “los trabajos de tipo econométrico que destacan la extrema desigualdad en la distribución del ingreso, la pobreza *regiomontana* se puede conocer a través de aspectos tales como: la migración rural-urbana, los *asentamientos irregulares*, el movimiento urbano popular y las estrategias económicas de los hogares en pobreza” (Sandoval, 2005: 133).

El crecimiento de una ciudad tiene muchos factores, pero de acuerdo con Garza (2003) uno de los principales es la ola migratoria del campo a la ciudad. Es importante para la literatura sobre la urbanización de Monterrey, y es que uno de los efectos de las altas tasas de inmigración fue el *proceso de metropolitización* que se dio cuando el área urbana incorporó otros municipios. Para 1970 la ZMM estaba conformada por ocho municipios, que reflejaban ya los altos contrastes entre las zonas privilegiadas y los poblamientos periféricos (Pozas, 1990: 15-58).

Los marginales han jugado un papel político importante en la ZMM. Han creado sus propias formas de organización, relativamente autónomas de las autoridades estatales. Por otro lado han establecido relaciones clientelares que pueden ser concebidas como formas de manipulación política, canales de gestión y presión hacia la administración pública. Este patrón permanece hasta nuestros días como el principal canal de presión política de los marginados (Sandoval, 2005: 133).

El siguiente autor, Sousa (2009), con base en la filosofía, sociología y antropología, presenta una nueva óptica para estudiar la ciudad. El autor trabajó sobre el concepto de *no ciudad*, tomado de Marc Augé (1996): “los no lugares”, siendo una forma simplificada de entender la marginación. Para esto se propone concebirla como lo que se atribuye a aquella persona o grupo de pobladores insertos en un matiz social, los cuales no solamente desplazan comúnmente su lugar de residencia “con orientación hacia zonas alejadas, muchas veces en riesgo y vulnerabilidad, carentes de la infraestructura, del equipamiento y los servicios asistenciales necesarios... se encuentran en el límite del sistema social, excluidos y olvidados de las políticas públicas gubernamentales” (Souza, 2009: 350). Después del bosquejo literario sobre Monterrey y la marginación, Souza proporciona una mirada panóptica de este espacio social; además cada estudio realizado responde a las exigencias sociales de las diferentes épocas por las que ha pasado esta metrópoli.

Los estudios realizados por Balán, Harley, Browning y Jelin (1965) están enfocados en la migración hacia la ciudad, ya que el crecimiento industrial de Monterrey en esos años atrajo mucha población rural del estado de Nuevo León y de otros estados, con lo que se fue gestando un cúmulo de problemáticas en Monterrey. Más tarde Zúñiga (1990) estudió la marginación y los marginados urbanos.

Esta compilación de estudios se forjó desde diferentes ángulos de apreciación, como por ejemplo: Neira (1990) se concentra en los asentamientos irregulares en la ciudad; Rangel (1990) y Ribeiro (1997), en los estudios de género y la situación que viven las mujeres bajo

el trabajo doméstico; y Zúñiga (1995) se enfoca en la movilidad de masas. García (2001) se enfoca en las problemáticas de planeación y gestión urbana; su estudio se enfoca en la ZMM como espacio, haciendo hincapié en que existe un divorcio entre planeación y gestión. Por su parte Sandoval (2005) realiza una recopilación sobre estudios sobre la desigualdad, mientras que Sousa (2009) aborda el urbanismo y la planeación urbana aplicando la filosofía, sociología y antropología.

Sin embargo, es imprescindible reducir nuestro campo de estudio, aplicando un esquema sobre micro-situaciones urbanas, que son escenarios en los que se pone en juego la construcción socio-espacial de las ciudades (Lindón, 2007: 14-16). En este caso el lugar de estudio: El Ranchito 1 (asentamiento irregular de la ZMM) es un territorio vinculado con el sujeto que genera una identidad moldeada, que llega a influir en la visión del mundo que sus habitantes tienen.

Los asentamientos irregulares están ubicados en zonas geográficas de alto riesgo, donde los posesionarios pueden tener una estancia temporal o indefinida, con mecanismos de reproducción política como el clientelismo o corporativismo, y es aquí donde emerge el tema de las prácticas políticas vinculada a los asentamientos irregulares. De acuerdo con Solís (2007) en este caso la geografía de Monterrey facilitó la creación y permanencia de asentamientos irregulares en cerros o colinas (el Topo Chico, la Loma Larga); por su industrialización (la Coyotera y otras zonas aledañas a los rieles del tren), y por último en los ríos (La Silla, Santa Catarina y Pesquería).

1.2 Pregunta de investigación

Con base en lo expuesto sobre el recuento teórico, histórico y geográfico de los estudios sobre los fenómenos pobreza y marginación, se desprende la pregunta de investigación de acuerdo con el tema de las prácticas políticas de los habitantes de asentamientos irregulares, como elemento para entender los procesos de marginación en la ciudad: *¿Cómo las prácticas políticas “clientelismo” y “corporativismo”, de los habitantes de asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey, inciden en el proceso de marginación?*

La finalidad de la pregunta es desentrañar las prácticas políticas que se gestan al interior de los asentamientos irregulares, y cómo a su vez éstas impactan en el proceso de marginación de la ciudad. Estas prácticas se hacen visibles en forma de clientelismo político y de corporativismo. De aquí se desprende lo siguiente.

1.3 Objetivo general

Analizar las prácticas políticas: clientelismo y corporativismo de un asentamiento irregular, y su relación con las instituciones políticas, que inciden en su organización y a la vez en la proliferación de estos espacios urbanos marginados dentro de la ciudad.

Conocer las prácticas políticas (clientelismo político y corporativismo) de los habitantes de El Ranchito 1 nos conducirá a registrar y analizar cómo están organizados políticamente los habitantes de este espacio urbano irregular y entender mejor la marginación de la ciudad desde una óptica clientelista y corporativista.

1.4 Objetivos particulares

1. Analizar las prácticas políticas “clientelismo-corporativismo” de los habitantes de El Ranchito 1. Observar si estas prácticas políticas de los pobladores tienen relación con el asentamiento irregular.
2. Describir la relación entre los actores políticos de El Ranchito 1 y las instituciones públicas (centrales obreras, gobierno municipal, estatal y federal), y si tienen un impacto en la organización. Especificar cuál es el papel que juegan los actores políticos internos y su relación con las instituciones nos ayudará a conocer si este intercambio tiene un efecto en la organización del asentamiento.
3. Identificar las características de las prácticas políticas de los habitantes de El Ranchito 1 en el contexto de la ciudad. De acuerdo con la literatura revisada, se busca analizar los asentamientos irregulares en la ciudad, desde la lógica de las prácticas políticas, es decir, nos adentraremos al clientelismo y el corporativismo, conceptos claves que nos servirán de punto de partida para analizar la proliferación de estos espacios y su relación con el crecimiento de la ciudad.

1.5 Justificación

La importancia de esta investigación radica, en lo siguiente, los asentamientos irregulares y su vinculación con las prácticas políticas (clientelismo y corporativismo) es un fenómeno poco estudiado; por lo cual este trabajo pretende aportar al acervo de conocimiento existente, y además que en el futuro permita desarrollar nuevas líneas de investigación en la búsqueda de estrategias para aminorar y prevenir la proliferación de estos espacios sociales y el deterioro de la ZMM.

Este tema de investigación sobre los asentamientos irregulares no es un fenómeno nuevo, ni exclusivo de México, si no que tiene relevancia en Latinoamérica (Valenzuela, 1991). Pero a pesar de su preeminencia los estudios son escasos y dichas experiencias son poco conocidas (Castells, 1987 y Valenzuela 1991).

A pesar de los estudios sobre estos los conceptos de corporativismo y clientelismo en América Latina, mencionan autores como: Lanzaro (1998), González (1997), Trotta (2003) y Audelo (2005), se requiere aún un mayor desarrollo de investigaciones y sobre todo recientes, ya que, a pesar de ser un tema considerado anacrónico que tuvo un fuerte impacto en la década de 1980, actualmente sigue teniendo vigencia ya que ha podido adaptarse y coexistir en la era de los derechos humanos y democracia moderna.

La trascendencia de enfocarnos en la zona metropolitana de Monterrey (ZMM) en este proyecto de investigación se debe a su crecimiento acelerado tanto en territorio como en su aumento de población. Conforme a las estimaciones de CONAPO, en el año 2010 tres municipios concentran el 52.9% de la población total del estado de Nuevo León (cuatro millones 502 mil 35): Monterrey: un millón 135 mil 666 habitantes, Guadalupe: 704 mil 765, y Apodaca: 539 mil 717 (INEGI, 2010).

La zona metropolitana de Monterrey está compuesta actualmente por 13 municipios: Apodaca, Cadereyta de Jiménez, García, San Pedro Garza García, Gral. Escobedo, Guadalupe, Juárez, Salinas Victoria, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina, El Carmen y Santiago (CONAPO, INEGI, 2007).

Según Unikel (1978) la zona metropolitana es “la extensión territorial que incluye a la unidad político-administrativa con una ciudad central, y las unidades político-administrativas contiguas a ésta que tienen características urbanas, tales como sitios de trabajo o lugares de residencia de trabajadores dedicados a actividades no rurales y que mantienen una interrelación socioeconómica directa, constante e intensa con la ciudad central, y viceversa”. Con base en tal definición, Monterrey cuenta con las características mencionadas: la ciudad central es Monterrey, mientras que las unidades políticas administrativas son el resto.

Tabla 1. Comparación de la Zona Metropolitana de Monterrey con el Estado de Nuevo León. INEGI 1990-2010

Zona Metropolitana de Monterrey: Población 1990-2010							
1990 (ZMM)	1990 (NL)	2000 (ZMM)	2000 (N.L.)	2005 (ZMM)	2005 (N.L.)	2010 (ZMM)	2010 (N.L)
2,666,809	3,098,736	3,374,361	3,834,141	3,738,077	4,199,292	4,089,962	4,653,458

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 1 muestra cómo la diferencia entre población de la ZMM con el resto del Estado de Nuevo León, desde el año de 1990, se ha reducido entre la zona urbana y la zona rural. La mayor parte de la población en Nuevo León se concentra en la ZMM.

La siguiente tabla muestra el crecimiento de la población de la ZMM de acuerdo a los Censos de Población realizados por el INEGI (1990, 2000 y 2010).

Tabla 2. Zona Metropolitana de Monterrey: Censos de 1990, 2000 y 2010

Zona Metropolitana de Monterrey	Población			Tasa de crecimiento anual (%)	
	1990	2000	2010	1990-2000	2000-2010
	2,671,715	3,381,005	4,106,054	2.4	1.9

1	Apodaca	115 913	283 497	523 370	9.4	6.1
2	Cadereyta Jiménez	53 582	75 059	86 445	3.5	1.4
3	Carmen	4 906	6 644	16 092	3.1	8.9
4	García	13 164	28 974	143 668	8.3	16.8
5	San Pedro Garza García	113 040	125 978	122 659	1.1	-0.3
6	General Escobedo	98 147	233 457	357 937	9.1	4.2
7	Guadalupe	535 560	670 162	678 006	2.3	0.1
8	Juárez	28 014	66 497	256 970	9.1	14.0
9	Monterrey	1 069 238	1 110 997	1 135 550	0.4	0.2
10	Salinas Victoria	9 518	19 024	32 660	7.2	5.4
11	San Nicolás de los Garza	436 603	496 878	443 273	1.3	-1.1
12	Santa Catarina	163 848	227 026	268 955	3.3	1.7
13	Santiago	30 182	36 812	40 469	2.0	0.9

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 2 muestra el crecimiento de la población en la Zona Metropolitana de Monterrey de acuerdo con los censos del INEGI de 1990, 2000 y 2010. En ella se aprecia que la población total de 1990 a 2010 ha tenido un crecimiento de más del 50%. Los municipios más poblados son Monterrey, con 1 millón 135 mil 550 habitantes, y Guadalupe, con 678 mil 006.

Entre los años 2000 y 2010 los municipios San Nicolás de los Garza y San Pedro Garza García tuvieron una desaceleración en cuanto al crecimiento de su población, mientras que en García y Juárez ocurrió lo contrario. En general el crecimiento de la población de la ZMM se ha incrementado. En 1990 eran 2 millones 671 mil 715 y en 2010 fue de 4 millones 106 mil 054. Esta tendencia al crecimiento desordenado ha impactado en los usos del suelo, ya que hay más población y menos espacio para habitar, provocando problemáticas de vivienda. Como consecuencia hay más hacinamiento en la ciudad y proliferan los asentamientos irregulares al margen de las leyes, tanto en cerros, laderas, ríos, arroyos y cañadas. El poco espacio para habitar la ciudad y el crecimiento de la población dejan en entredicho la vulnerabilidad de la ciudad, la planeación urbana y la gestión de la misma.

Tabla 3. Asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey dividida por municipios

	Municipio	Asentamientos irregulares
1	Apodaca	1
2	Cadereyta Jiménez	0
3	Carmen	3
4	García	8
5	San Pedro Garza García	9
6	General Escobedo	7
7	Guadalupe	26
8	Juárez	13
9	Monterrey	36
10	Salinas Victoria	10
11	San Nicolás de los Garza	0

12	Santa Catarina	2
13	Santiago	0
TOTAL		114

Fuente elaboración propia con base en: Garza García, San Pedro Ayuntamiento (2000), Plan de Desarrollo Urbano Municipal de San Pedro Garza García, 2000-2020, CORETT (2013), Municipio de Guadalupe (2013), El Porvenir (2013), FOMERREY (2013) y Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León (2013).

La Tabla 3 muestra los asentamientos irregulares por municipios. Existen 161 (ver anexo 1) de los cuales 114 se encuentran en la ZMM, y cada institución los mide de acuerdo a sus necesidades por lotes o familias. Cabe señalar que en algunos casos la cantidad puede variar, ya que ciertos municipios tienen cantidades diferentes. Por ejemplo en Guadalupe existen un total de 26 asentamientos irregulares, de los cuales algunos no están contemplados en FOMERREY ni en SDS. La importancia de mencionar las cifras radica en la siguiente cuestión: si aumenta el número de habitantes de una ciudad es necesario que aumente el espacio; pero si la ciudad no está planeada para contener tanta población, muchas de las veces ésta busca espacios que ponen en peligro su vida, como: laderas, ríos, montañas o propiedades privadas, convirtiendo estos asentamiento humanos en irregulares (Sandoval, 2005).

Los municipios de la ZMM con mayor número de asentamientos irregulares son Monterrey y Guadalupe, que son los más poblados también. Por lo tanto, la sobrepoblación ha traído consigo un déficit en la vivienda y la proliferación de los asentamientos irregulares en municipios con estas características (céntricos y de mayor población).

Los municipios que actualmente se encuentran en crecimiento de su población son: García con un crecimiento anual de 16.8%, Juárez con un crecimiento anual de 14% y Salinas Victoria con uno de 5.4%. Con referencia a los asentamientos irregulares Juárez ocupa la tercera posición, seguido de García y Salinas Victoria, siendo los municipios periféricos más cercanos al centro de la ZMM, utilizados como dormitorios de la ciudad. Por su parte en el municipio de San Pedro Garza García, los asentamientos humanos que están en las márgenes del Río Santa Catarina se encuentran en proceso de regularización por medio de la certeza jurídica para otorgar seguridad a sus habitantes en lo que respecta a su vida y patrimonio, en virtud de las aguas extraordinarias que llega a conducir el cauce del río, como en el caso de los huracanes (Martínez, 2012).

Asimismo el municipio de Santa Catarina, por la cercanía con el municipio de San Pedro, se ha beneficiado con la regularización de predios y con la concesión a empresas por parte de CONAGUA. El problema que actualmente están trabajando en forma coordinada (Municipio-CONAGUA) es sobre el asentamiento irregular del arroyo El Obispo.

Por su parte Apodaca y Escobedo la única problemática que exhiben al respecto son los asentamientos irregulares de las márgenes del Río Pesquería que cruza dichos municipios. Este río “presenta en sus márgenes alrededor de 1,500 familias asentadas de manera irregular, causando problemas de contaminación al derramar directamente al río desechos de tipo orgánico e inorgánico, además de la basura sólida” (Guerra, 2000: 50).

De los municipios que se encuentran en el corazón de la ZMM el de mayor rezago, por sus irregularidades, es San Nicolás de los Garza según Fomerrey, SDS y CORETT. Por su parte Santiago y Cadereyta son municipios periféricos que por su infraestructura pueden considerarse semi-rurales, en proceso de crecimiento, y por tal motivo no han experimentado la problemática de la irregularidad.

Actualmente municipios como Juárez, Escobedo y Guadalupe, tienen la problemática del aumento de los asentamientos irregulares. Un ejemplo son los pobladores de El Ranchito 1 (espacio de investigación), que han sido excluidos y afectados en cuanto a pobreza, insalubridad, déficit de vivienda (García, 2001). Luego de revisar las investigaciones realizadas sobre la irregularidad en la ZMM, podemos afirmar que los factores aglutinantes de estos espacios son: falta de vivienda, crisis económica, escasez de empleo, falta de oportunidades y pobreza.

De acuerdo a García (2001), Garza (2003) y Sousa (2004), en el área metropolitana de Monterrey convergen múltiples problemas urbanos asociados a la ZMM, tal circunstancia obedece claramente a que, con las estrategias actuales de planeación implementadas para disminuir el ritmo de crecimiento urbano, orientar el incremento de pobladores hacia las zonas adyacentes, ha traído consigo problemáticas como: déficit de vivienda, violencia social, vialidad, transporte, mercado de trabajo informal, autoconstrucción, contaminación, expansión y dispersión de usos de suelo periférico incontrolado.

Es imprescindible recalcar que actualmente existen 114 asentamientos irregulares en la zona metropolitana de Monterrey de acuerdo a la información recolectada. Por consiguiente, realizar esta investigación que aborde las prácticas políticas en asentamientos irregulares como la ZMM, es necesaria para poder analizar la realidad actual que se vive en los asentamientos irregulares y su relación con las prácticas políticas en la ZMM.

Por lo cual se espera que esta investigación genere tres aportes: teóricos para poder analizar los asentamientos irregulares y su vinculación con las prácticas políticas; en lo metodológico impulsar las herramientas cualitativas como la etnografía para la intervención en los escenarios de ciudad, para abrir el abanico de posibilidades de inmersión en comunidades y; en lo práctico aportar conocimiento para poder generar una intervención desde un punto de vista político y social, generando políticas sociales acorde a las necesidades actuales que aborden estos fenómenos.

Además es necesario realizar investigaciones desde la perspectiva de las prácticas políticas, analizando como el clientelismo y corporativismo impactan en las problemáticas de la ciudad como por ejemplo: la proliferación de asentamientos irregulares.

CAPÍTULO 2. REVISIÓN DE LITERATURA. LA CULTURA POLÍTICA EN LA MARGINALIDAD URBANA

En este texto se abordará la cultura política como un concepto general que servirá para contextualizar la participación ciudadana, enfocándonos en la pregunta de investigación sobre las prácticas políticas: clientelismo político y corporativismo. En primera instancia se busca analizar el clientelismo, sus definiciones a lo largo de la historia, sus diferentes vertientes y sus manifestaciones. Y en una segunda instancia se analizará el corporativismo: definición, tipos y contextualización en México.

Escribir sobre cultura política significa entre otras cosas abordar dos conceptos: clientelismo y corporativismo, que a lo largo de la historia han sido descritos y definidos por diferentes disciplinas, cada una desde su postura ideológica. En esta investigación no se abordará como algo disociado uno del otro.

Las ciencias políticas, no obstante su carácter controvertido, han sido fuente para el crecimiento del concepto de “cultura política”, que se ha nutrido incluso de otras corrientes de investigación, principalmente sociológicas, si bien “los dos campos teóricos desde los

cuales se ha abordado el tema están constituidos por la política comparada y la sociología interpretativa” (Heras, 2002: 190).

Hablar de cultura remite a las ciencias sociales como la antropología o la sociología, mientras que hablar de política pareciera que pertenece de forma exclusiva a las ciencias políticas; sin embargo la ciencia que ha explorado un poco más estos temas ha sido la sociología, y más específicamente la sociología interpretativa.

De acuerdo con la sociología interpretativa, hay dos instrumentos de análisis básicos: el sentido y el significado de la acción social. La idea central aquí es que, detrás de las acciones de los hombres, hay ciertos sentidos en las acciones de los individuos que no son casuales o meramente accidentales. “En el terreno de lo político, ello significa que las acciones políticas no se sitúan en el nivel superficial o externo, sino que tiene un determinado sentido, el cual se va adquiriendo a partir de los usos y costumbres de la comunidad” (Heras, 2002: 187).

Hablar de cultura política es una línea de estudio amplia, que abarca muchos rubros, además de estar asociada a la democracia y los partidos políticos. En cambio, cuando se abordan las prácticas políticas, que en este caso son clientelismo y corporativismo, el camino de la delimitación teórica es más accesible; de esta forma la elección de prácticas políticas se debe a que es más factible de comprender y definir.

Las personas desarrollan y usan tipificaciones en el mundo social. En cualquier situación que se da en el mundo de la vida cotidiana, una acción viene determinada por un tipo construido de experiencias anteriores (Ritzer, 1993: 268-269). De acuerdo con Ritzer (1993) las tipificaciones son el resultado de los hábitos y patrones sociales que son construidos por los actores sociales en su cotidianidad, que con el paso del tiempo se convierten en instituciones. En ese sentido las prácticas políticas, en su origen, tienen que ver con los patrones, hábitos, instituciones y tipificaciones. La acción política de los individuos no está siempre orientada desde las estructuras de poder, sino que responde al conjunto de ideas sobre la autoridad y el poder que están contenidos en el acervo social y que se fueron sedimentando históricamente en él.

Lo político no se encuentra en el sentido inmediato de la acción social; no es tan próximo al individuo. Más bien se sedimenta y puede objetivarse o no en acción política. “De ahí que todo individuo aun sin reconocerlo tenga un acervo cultural o político, es decir, una determinada cultura política, aun haciéndola objetiva o no” (Heras, 2002: 188). “La cultura política ha sido muy útil para entender las actitudes de las personas hacia su sistema político: qué saben de él, cómo se identifican con él y cómo lo evalúan (Heras, 2002: 184) y puede converger o no con la política institucional”.

Dentro de la cultura política se dan dos conceptos, que son la parte angular de esta investigación: el corporativismo y el clientelismo. Según Arzaluz (2004), hasta hace algunos años el clientelismo y el corporativismo se constituyeron en los pilares de una gobernabilidad autoritaria por parte del nivel municipal, “lo que significaba que las necesidades y demandas de diferentes grupos y sectores sociales, se atendían en la medida en que fueran promovidas las formas de legitimización del partido en el gobierno, de

manera subordinada y disciplinada a través de procedimientos, organizaciones e intermediarios” (Duhau, 1999: 4).

La participación es un componente esencial de la democracia, como forma de organización social y de gobierno. “En las ciudades existen diferentes formas de participación: social, comunitaria, ciudadana, política. Todas son necesarias para hacer de los individuos que la habitan ciudadanos con derechos y obligaciones sociales, políticos, urbanos” (Ziccardi, 2000: 2).

La participación, en consecuencia, es el nexo que asocia lo público (diversidad de actores) con lo político (estrategia de puesta común entre los actores), y ello se plasma en el territorio, ya que la organización del mismo y la ordenación de las relaciones que soporta son inherentemente políticas. La ciudad es entonces una síntesis construida por la fusión entre la forma física y la cultura, entre el entorno y el medio social. “De aquí la praxis urbana, entendida como la síntesis resultante de la combinación de la acción política (participativa) y el espacio urbano, la podemos considerar como la actividad mediante la cual el sujeto transformador se trasforma al principiar en la transformación del espacio urbano” (Alguacil, 1998: 139).

Existen otras formas participativas vinculadas con organizaciones de orden muy diverso, como los comerciantes “informales”, los rutereros o “micros”, los colonos que demandan vivienda. Muchos de ellos participan coercitivamente, combinando patronaje, clientelismo y corporativismo con participación (Alba, 2009). “Vega (2009) realizó un estudio de caso sobre la participación y los dilemas que surgen cuando los ambulantes ingresan a la colonia Escuadrón 201. Por su parte Zamorano (2009) analiza los condominios de alta seguridad en el centro histórico” (Alvarado, 2010: 942, citado por Vega y Zamora, 2009). Estos trabajos de investigación se enfocan en la participación ciudadana no institucional, la que nace en los ciudadanos que se organizan por sí mismos para superar las problemáticas sociales que se viven en la ciudad, como por ejemplo el desempleo.

Chávez (2001), desde una perspectiva de organización más compacta, menciona que las diversas asociaciones de participación ciudadana (centrales obreras) y política (partidos) están vinculadas directamente con la pirámide superior del organigrama del poder. “Los líderes ubicados en la parte inferior de la pirámide cumplen su función de mantener el control y evitar la disgregación de los principios de la participación ciudadana reglamentada por el Estado” (Chávez, 2001: 46). En este sentido Ziccardi (1998) comenta que la participación ciudadana es la clave para transformar el espacio de lo estatal en un espacio público y contribuir a crear condiciones para consolidar una gobernabilidad democrática. Pero para que esta participación sea efectiva deben generarse compromisos y condiciones institucionales, y sobre todo: existir el convencimiento de que la deliberación pública y la interacción social, la aceptación y el respeto por el pluralismo ideológico, son valores y prácticas positivas y esenciales para vivir en democracia; valores que pueden y deben ejercerse en primer término en el ámbito de lo cotidiano y en el espacio local, que es donde se da la mayor proximidad entre autoridad y ciudadanos (Ziccardi, 1998).

En la periferia de la ciudad se enfrentan serios rezagos de servicios básicos (salud, educación, vivienda, agua, drenaje y luz), lo que hace necesario recurrir a la participación

ciudadana como un medio para solucionar las necesidades primarias. En sus inicios estas juntas o asambleas barriales, que eran organizadas por los habitantes de estos asentamientos humanos, eran las expresiones más puras de la participación, ajenas a la malicia y la política, con el solo objetivo de mejorar su calidad de vida y la de sus hijos.

Existe poca atención por parte de las autoridades competentes en la planeación del desarrollo urbano acerca de los grupos más vulnerables, lo que resulta de considerarlos como una población minoritaria que carece del poder de organización o participación, lo que puede apreciarse en ejemplos como los vistos en las márgenes del Río Santa Catarina o el Río Pesquería, donde existen viviendas construidas con paredes de madera, cartón, láminas o lonas de plástico. No obstante la participación ciudadana de los grupos vulnerables a lo largo de la historia demuestra que han sido capaces de influir en el desarrollo de la ciudad, y en el caso de la Monterrey está el Movimiento de Tierra y Libertad, que ha sido el más representativo de todos (García: 2001).

Actualmente los grupos vulnerables que habitan asentamientos irregulares ocupan los espacios por décadas, por las mismas familias o redes familiares o amigos, con lo que ocurre un proceso de apropiación de espacios dentro de la ciudad. Por medio de las prácticas políticas estos asentamientos han superado exclusión, pobreza, problemas de salud, problemas sociales, carencia de servicios básicos y huracanes, lo que se puede apreciarse en las notas periodísticas o televisivas, en las que se hace alarde de los asentamientos irregulares.

Conocer cómo se están dando o se han dado las prácticas políticas en estos espacios sociales, proporcionará los conocimientos necesarios para entender y comprender el funcionamiento al interior de estos asentamientos, y con base en lo mismo poder realizar una mejor planeación urbana, contemplándolos en la agenda estatal. Una vez analizados su funcionamiento y organización se podrá evitar que estos asentamientos sigan proliferando en la zona metropolitana de Monterrey.

2.1 Clientelismo: definición, tipos y estudios en México

En este apartado se definirá el clientelismo, analizando las diferentes perspectivas de los autores que han abordado el concepto. La finalidad es elegir o seleccionar una postura sobre él, para trabajarla durante la investigación.

El concepto de clientelismo (Audelo, 2004 y Trotta, 2003) ha sido estudiado desde diferentes disciplinas, como la antropología, la sociología y la ciencia política, convirtiéndolo en un concepto pluridimensional. De acuerdo a estos autores, es en estas ciencias donde existen mayores coincidencias en la manera de abordarlo.

En la antropología, por ejemplo, el clientelismo se ha considerado en cuanto a relaciones sociales y modernización, mientras que desde la perspectiva política se aborda desde los efectos que tiene el fenómeno en la política y en los sistemas políticos (Audelo, 2004: 127). Weber-Pazmiño (1991) intenta un acercamiento al concepto, evaluando críticamente la bibliografía existente hasta el año 1991. Sobre esta base diseña cinco dimensiones de

clientelismo: clientelismo estructural (*¿quién?*), clientelismo funcional (*¿qué?*), clientelismo cualitativo (*¿cómo?*), clientelismo social (*¿dónde?*) y clientelismo cultural (*¿cómo?*).

A partir de 1991, sin embargo, comenzaron a publicarse innumerables estudios respecto al tema, por lo que el concepto debe ser revisado de nuevo. “Como los estudios más recientes no se orientan por una definición universal, en su lugar se propone el siguiente concepto de clientelismo: “es el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos y dado que intenta resolver problemas de distribución y mediar entre intereses diversos, siempre es político” (Schröter, 2010: 143). Los siguientes párrafos harán referencias a diferentes definiciones de clientelismo, en diferentes estudios, ya que es un concepto complejo donde coexisten diferentes visiones para abordarlo.

De acuerdo con González (1997: 23) “el clientelismo político genera una dialéctica entre el líder y sus seguidores, en la medida en que aquél permita a éstos lograr el acceso a recursos escasos de orden económico. No obstante estos recursos no son siempre cuantificables ni inmediatos; están sometidos a la economía del don y contradón, y a la tensión histórica”.

Por su parte Trotta (2003: 24) comenta que el clientelismo político, “como un mecanismo de dominación y sujeción política, es operado por sujetos que ocupan un jerárquico superior en la relación, que se identificarán como patrones que brindan recursos instrumentales (bienes, servicios, influencias) a cambio de recursos políticos legitimadores (consenso, lealtad, solidaridad) de los clientes hacia los primeros”.

Romero (2007: 7) ve el clientelismo como “una forma política ampliamente difundida en el mundo y que existe hoy en día, en mayor o menor grado, en la mayoría de las democracias avanzadas, aun cuando es generalmente percibido como una forma arcaica, ineficiente y corrompida de relación entre el Estado y la sociedad y una manera ilegítima de conseguir apoyo electoral, en su forma más difundida en los países avanzados: el intercambio de algún beneficio estatal, o la focalización particular de algún servicio del Estado a cambio de votos por los candidatos o partidos dádivosos”.

En resumen, los diferentes autores mencionan ciertas características sobre el clientelismo: González (1997) habla de una dialéctica entre el líder y sus seguidores en busca de acceso a recursos escasos de orden económico; Trotta (2003) hace énfasis en una relación jerárquica entre patrones que ofrecen recursos a cambio de que los clientes los legitimen; Audelo (2004) lo considera como relaciones informales de intercambio que se dan en cualquier ámbito; y para Romero (2007) es un intercambio entre la sociedad y el Estado (democracias avanzadas), como servicios y focalización de programas sociales a cambio de votos electorales.

Tipos de clientelismo

Enumerar los diferentes tipos de clientelismo brindará un panorama general de cómo se ha clasificado el concepto y, dentro de las categorizaciones, cuáles son las características que

tiene, con la finalidad de analizar qué tipo de clientelismo se está desarrollando en los asentamientos irregulares.

El clientelismo se caracteriza por: a) relaciones particulares y difusas; b) la interacción supone un intercambio de recursos instrumentales, como podrían ser los bienes materiales, los servicios personales, y también subjetivos, como la lealtad y la solidaridad; c) el intercambio que da lugar a un fuerte principio incondicionalidad, credibilidad y reconocimiento de obligaciones mutuas; d) no existen lazos formales, legales o contractuales; e) las relaciones no son rígidas sino voluntarias y, por tanto, pueden abandonarse; f) el establecimiento entre individuos o redes de individuos de manera vertical; g) basarse en una fuerte desigualdad económica y de poder en el cual el patrón monopoliza los bienes que son vitales para los clientes (Hernández, 1994).

Algunos exponentes del clientelismo, como Audelo (2004), proponen una aproximación multidimensional que va más allá del análisis estructural y funcional, considerando entre otros, aspectos:

1. El carácter organizacional de redes “clientelistas”, es decir, si estas muestran una estructura particular o si están unidas a contextos institucionales amplios, como la administración central o cuerpos formales como partidos políticos y sindicatos. Esta dimensión se puede analizar en términos de estrategia de coalición, relaciones entre centro y periferia y aproximaciones orientadas hacia el interés o hacia el poder.

Para Auyero (1996: 37-56) las redes clientelares viven una vida en la objetividad de primer orden en tanto distribución de bienes y servicios a cambio de lealtades políticas, apoyo y votos, y una objetividad del segundo orden: las redes clientelares existen como esquemas de apreciación, percepción y acción (no sólo política) en las estructuras mentales de los sujetos involucrados en esas relaciones de intercambio.

2. “Intercambios *clientelistas*, en donde la perspectiva de la reciprocidad, la evaluación de los intercambios (poder, prestigio, solidaridad, etcétera) y el grado en el que los actores deciden moderar su conducta, reconociendo elementos sociales y morales, juegan un papel determinante” (Roninger, 1994: 13).

Otro autor que propone un nuevo análisis del clientelismo es Robert Gay (1997), quien introduce las categorías de clientelismo tradicional denso y clientelismo institucional fino para describir las transformaciones del fenómeno en Brasil. La esencia del primero es que “el intercambio de favores por votos es manifiesto, mientras que en el segundo las prácticas se presentan como una negociación pluralista sobre los derechos ciudadanos, pero son en realidad una estrategia que se aprovecha de la miseria de la población excluida” (Gay, 1997: 83-84).

“El clientelismo denso podría sintetizarse como de corta duración temporal, de intercambio explícito de bienes y recursos por lealtades (aunque sean acciones esporádicas de apoyo logístico de acciones de parte de los clientes), con una alta dependencia del mediador respecto de los recursos y hacia el patrón” (Trotta, 2003: 136). El clientelismo institucional fino, si bien tiene lugar a través de contactos cara a cara, se ejerce a partir de estructuras

decisorias que amplían el alcance territorial de la relación, además de examinar los derechos ciudadanos, lo que conlleva a una contradicción: estructurar prácticas clientelares en el marco de un reconocimiento de derechos. Asimismo, intercambian sus recursos financieros y su lealtad a cambio de protección.

Para Hernández (2007) el clientelismo social corresponde a un sistema político en el cual los programas y las ayudas a grupos vulnerables, lejos de jugar un papel decisivo en la lista electoral, tienen peso específico en la lucha real por el poder. Así el clientelismo:

a) Ha sido el medio para conectar el centro y la periferia y ha ayudado a aumentar la conciencia política en aquellos lugares donde la participación directa ha sido limitada. De la misma forma, las posiciones de patrones locales son reforzadas y en ocasiones ellos han sido capaces de reducir el impacto de los gobiernos centrales rapaces sobre las comunidades locales.

b) Ha conducido a las elites centrales a competir por posiciones de poder para contactar a los líderes locales en busca de apoyo. Con la modernización, el número de conexiones y de competiciones entre las elites locales se amplían, pero las demandas para la aplicación particular de políticas y la concesión de beneficios continúan prevaleciendo.

Según la variación de los atributos se pueden distinguir tres subtipos de clientelismo (Shróter: 2010): el *clientelismo moderno*, el *clientelismo forzado* y el *clientelismo ilusionario*.

El *clientelismo moderno* se da cara a cara entre cliente y patrón donde se está cambiando o disolviéndose. Esta relación permanece en el anonimato de la vida moderna, sobre todo en las ciudades, por ejemplo, las relaciones personales entre partido y cliente difícilmente pueden conservarse.

El *clientelismo forzado* representa el estado de voluntad que caracteriza la relación clientelar. El intercambio puede ser forzado por la situación vulnerable de vida del cliente. El patrón, por falta de confianza, puede averiguar el comportamiento del cliente y de esa manera amenazarlo.

El *clientelismo ilusionario* es derivación de confianza y lealtad entre los socios, y puede ser variable. Con base en una promesa se da la dominación en búsqueda de lealtad. Pero cuando esas promesas no llegan se tiene como consecuencia la pérdida de lealtad al patrón.

Estudios de clientelismo en México

Los estudios de clientelismo en México estaban asociados al ámbito rural. En la actualidad, sin embargo, se ha trasladado al ámbito de la ciudad y autores como Emilio Duhau, Antonio Anzuela y Alicia Ziccardi remiten esta práctica política como parte esencial del clientelismo universal. “Estos autores analizan la persistencia y la vigencia de esta estructura y esta práctica en las ciudades latinoamericanas y particularmente en México” (Padilla, 2004: 284).

La problemática del clientelismo político en México fue abordada por los estudios sobre la transición democrática. Jonathan Fox (1994) señala que tanto la competencia electoral como la erosión del clientelismo autoritario eran dimensiones relevantes en el proceso de democratización; sin embargo su relación era políticamente contingente y podía orientarse a tres direcciones: reforzar el clientelismo autoritario, consolidar el semi-clientelismo o promover el ejercicio de los derechos ciudadanos. “En el clientelismo autoritario las organizaciones y sus líderes permanecían subordinados al partido político en el gobierno, mientras que en el semi-clientelismo eran capaces de negociar y acceder a recursos estatales sin perder su autonomía” (Fox, 1994: 12).

Las prácticas clientelares no coexisten de manera encerrada, sino que conforman redes de intercambio asimétrico: el líder o intermediario (*bróker*) utiliza los servicios de varios ayudantes cercanos, con quien se moviliza y organiza a los residentes de las colonias populares. Los contactos institucionales del líder del asentamiento irregular con los líderes políticos fuera del asentamiento irregular son importantes, “porque le permiten mantener el flujo de recursos hacia la barriada donde opera de enlace con las autoridades políticas y jurídicas” (Lomnitz, 1994: 124).

Las prácticas clientelares aparecen como un intercambio de bienes, servicios y favores por lealtad, obediencia y votos. Estas prácticas presentan características contradictorias: se dan en una relación jerárquica pero no son mutuamente beneficiosas, generan desigualdad y reciprocidad, son voluntarias y a la par obligatorias, requieren bienes materiales y son el resultado de una construcción simbólica.

Después de analizar el clientelismo como expresión de la participación ciudadana dentro de la cultura política, es necesario revisar el corporativismo. Ambos fenómenos sociales están interrelacionados entre sí debido a que la población en su primera experiencia política permanece al margen de la política institucionalizada, encontrándose en la informalidad, y por otro lado esa misma población al afiliarse a algún partido político forma parte de la política formal (corporativismo). Estos fenómenos son parte de las prácticas políticas.

2.2 Corporativismo: definición, tipos y estudios en México

Dentro de cultura política se desprenden dos conceptos que son la parte angular de esta investigación: el corporativismo y el clientelismo, dos fenómenos que durante décadas han imperando no sólo en México, sino en gran parte de América Latina y que en la actualidad siguen existiendo. En primera instancia, la participación política en los asentamientos irregulares se da de forma “irregular”, es decir clientelar, y cuando estos grupos son cooptados por una central obrera o un partido político con fines electores el clientelismo sufre una metamorfosis, dando origen al corporativismo.

Definiendo el concepto

El concepto de corporativismo es multifacético porque puede ser abordado desde diferentes enfoques teóricos. Hablar de corporativismo nos remite a partidos políticos, democracia, organizaciones públicas, organizaciones privadas, el Estado y sus instituciones y sindicatos. El enfoque que aquí se estudiará será el corporativismo y la participación ciudadana con las instituciones.

El corporativismo es define como un sistema de representaciones de intereses en el cual las unidades constitutivas se organizan en un limitado número de categorías singulares, compulsorias, no recurrentes, ordenadas jerárquicamente y diferenciadas funcionalmente, reconocidas y autorizadas (si no es que creadas) por el Estado, y a las que se les concede un exclusivo monopolio de la representación dentro de sus respectivas categorías, a cambio de observar ciertos controles en la selección de sus líderes y en la articulación de sus demandas y apoyos (Schmitter, 1992: 7).

La definición propuesta por Schmitter (1992), hasta el momento es la más influyente en el estudio del corporativismo, aunque ha recibido una serie de críticas del enfoque teórico de los sistemas por considerar su definición con cierto afán en las asociaciones por interés.

Tipos de corporativismo

Desde el punto de vista metodológico, el corporativismo puede evolucionar dentro de una escala cuyos extremos teóricos son los modelos del corporativismo totalitario y el pluralismo democrático. En medio situamos dos tipos diferenciados: el corporativismo autoritario (fascista) y el neo-corporativismo (estatal y social). Dicha escala se puede determinar en función de dos dimensiones relacionadas: el grado de intervención del Estado y el grado de autonomía de la sociedad y los individuos (Rendón, 2001).

a) Corporativismo dirigista (o fascista): una de las corrientes que existe para conceptualizar el corporativismo, es aquella denominada “corporativismo dirigista” o “fascista”, que surge después de la Segunda Guerra Mundial, y que alcanzó su máxima expresión en las corporazioni de la Italia fascista. A partir de entonces el término quedó definitivamente ligado a los fascismos y fue utilizado principalmente como elemento de crítica y condena política (Rabotnikof, 1992: 28).

Queda señalar aquí las principales características de esta clase de corporativismo:

1. Surge de la necesidad de las clases dirigentes por controlar el modo de evolución de una sociedad de un estadio agrícola hacia uno industrial, con el propósito de alcanzar resultados más eficaces y ser más competitivos en el mercado internacional.
2. Las corporaciones son órganos del Estado y están subordinadas a él.
3. Está basado en la perspectiva nacionalista, los propios intereses de la sociedad y el bienestar son subordinados ante el objetivo general del desarrollo económico.

Debido al papel tan activo del Estado en la conformación de sus organizaciones sociales, así como a su carácter autoritario, se ha llegado a considerar que el corporativismo mexicano es de carácter fascista, y aunque esta concepción pareciera estar muy limitada dada la complejidad de sus formas, al tratar de relacionar las características señaladas con el desarrollo político mexicano, podemos ver que las tres se adjuntan de alguna manera a la forma en la que los grupos de interés de la sociedad fueron incorporados a la estructura jerárquica del Estado (Audelo, 2005).

b) Corporativismo estatal y corporativismo social (democrático): este tipo de corporativismo se ejecuta en forma de decisiones que buscan la fragmentación de las clases sociales con el propósito de facilitar el predominio estatal y disminuir la fuerza y los proyectos de la sociedad civil. Como representación social, el corporativismo es un medio para mantener divididas a las fuerzas sociales, al mismo tiempo que se les supedita ideológica y organizativamente al Estado. La supeditación y el control de los trabajadores es el objetivo fundamental que define a este sistema de relaciones que emplea en muchos casos la coerción y la violencia (Audelo, 2005: 10).

Para Schmitter (1992) el corporativismo social se encuentra en regímenes democráticos, posliberales y capitalistas. Es autónomo y producto de procesos sociales que se desarrollan fuera de la intervención del Estado. Por el contrario, podemos clasificar, por ejemplo, los regímenes fascistas en Europa, los autoritarios en Latinoamérica y algunos comunistas en Europa del Este en la tipología de corporativismo de Estado. “Por otro lado, el corporativismo social se puede identificar en países liberales y democráticos como Suecia, Suiza o Alemania” (Vásquez, 2004: 16).

El corporativismo social es una nueva estructura política de relaciones entre grupos organizados de la sociedad y el Estado, dentro del capitalismo avanzado. Entre algunas de sus ventajas más significativas encontramos que, en un ambiente de escasez de recursos disponibles para llevar a la práctica los acuerdos de las negociaciones, el corporativismo social permite que los participantes, aunque posiblemente de manera un tanto desigual, se lleven algún recurso positivo; es decir, estaríamos hablando de un juego en el que todos ganan (de ahí lo democrático de esta forma de intermediación de intereses). “En cuanto a sus desventajas, encontramos que se genera una inestabilidad en las relaciones entre los empresarios y las organizaciones” (Audelo, 2005: 18).

Primero que nada el concepto de corporativismo (independientemente de la tipología de que se trate: fascista, estatal, social o democrático) hace alusión a una manera concreta de representar intereses, de una manera de intermediación (muchas veces formalizada mediante acuerdos o estatutos) entre las instancias de poder y los representados; un sistema en el que los actores fundamentalmente son el Estado, los partidos políticos y la sociedad civil representada por diversos grupos organizados.

Por su parte O’Donnell (1975) trata de hacer una diferencia de los corporativismos en los Estados Latinoamericanos; distingue entre el corporativismo populista y el corporativismo en los Estados burocráticos autoritarios. Los dos son corporativismos de Estado, sin

embargo la diferencia radica en que el primero es un sistema de inclusión social y de activación política de masas; y el segundo, por el contrario, origina la exclusión de la clase trabajadora, apoyando a las clases privilegiadas y cooptando a los líderes de las organizaciones laborales. Usando la distinción de O'Donnell podría afirmarse que “el corporativismo mexicano es populista en un Estado burocrático autoritario; una combinación de los dos tipos” (Vásquez, 2004: 20).

Al hablar del corporativismo en México, se debe partir del supuesto de que al menos desde la década de 1930 gran parte de la sociedad estructurada formalmente estaba organizada de manera corporativa y clientelar; su subsistencia como una forma fundamental de control y mediación entre la sociedad y el poder, junto con el clientelismo, han sido considerados como un componente de nuestra cultura política nacional (Ramírez, 2003). De hecho, las organizaciones obreras no fueron creación del Estado (la Casa del Obrero Mundial, los sindicatos de electricistas o ferrocarrileros, la CGT), aunque muy tempranamente el Estado trató de controlar el movimiento obrero (pacto con la Casa del Obrero Mundial, fundación de la CROM) (De la Garza, 1994).

Cuando llegó el cardenismo al poder se estaba produciendo una recomposición de las organizaciones obreras golpeadas por la crisis del 29 y por las turbulencias en la dirección del Estado: decadencia de la CROM y de la CGT, ascenso de la CGOCM, creación del Comité de Defensa Popular, triunfo del cardenismo sobre el callismo, creación de la CTM, posteriormente del PRM con la CTM en su interior. “Éstos fueron obra de una dirigencia y de una base obrera que creyeron en su momento que la alianza con el Estado y el corporativismo partidista en el PRM podrían llevarlos a fundar una sociedad de los trabajadores” (De la Garza, 1994: 23).

En este sentido lombardistas y comunistas coincidieron y ésta era la tónica que marcaba a su vez el *Comintem*. Es decir, la subordinación de los sindicatos al Estado en la forma que ahora conocemos no se dio de inmediato con la creación del PRM; “tuvieron que pasar 10 años para que lombardistas y comunistas fueran expulsados, y esto tuvo poco que ver con el crecimiento en el tamaño de las organizaciones y su burocratización” (De la Garza, 1994: 23).

Muchas veces en los ámbitos académicos y políticos el término “corporativismo” suele ir acompañado del de “clientelismo” como si se tratara de un binomio al considerarlo similar. Y aunque el corporativismo permite un ambiente propicio para el despliegue de prácticas propias del clientelismo, la realidad es que se trata de dos conceptos distintos.

El sistema político en México ha estado marcado por el clientelismo y el corporativismo. Por ejemplo, en épocas electorales el acarreo a cambio de comida, despensa y dinero es un ejemplo de esta historia que desde la implementación del voto ha existido hasta en nuestros tiempos. Los inmigrantes se establecían en el mercado de trabajo regiomontano e invertían en sus propias viviendas. “Al mismo tiempo obtenían acceso a servicios públicos y a otras amenidades urbanas a través de luchas vecinales o la intermediación de organizaciones corporativas muchas de ellas vinculadas al PRI” (Solís, 2007: 62).

En cambio el clientelismo, en cuanto concepto más general, se refiere fundamentalmente a relaciones informales de intercambio entre dos personas, las cuales no necesariamente tienen que ser instancias de poder político, ni grupos organizados; dichas prácticas pueden surgir y desarrollarse (y se desarrollan, de hecho) en cualquier ámbito social; de ahí que disciplinas como la antropología, principalmente, también hayan desarrollado interesantes estudios al respecto (Audelo, 2004: 128).

En síntesis, las precisiones conceptuales más importantes que sustentan la cultura política tienen que ver con la participación ciudadana, de la cual se desprenden dos prácticas políticas que serán de vital importancia en esta investigación: el clientelismo y el corporativismo político. La participación ciudadana puede ser formal, la cual se encuentra bajo estatutos políticos, por ejemplo las centrales obreras o partidos políticos; y por otro lado está la participación informal, que se da en grupos con necesidades, por ejemplo: vendedores ambulantes, carretoneros o paracaidistas.

De la participación se desglosan dos prácticas: la primera es el clientelismo político, que es una relación de poder asimétrica entre el líder y sus seguidores, donde el acceso a información y recursos son instrumentos del líder para legitimar su posición (en este caso es una relación informal, solo hay acuerdos de palabra o pacto de caballeros); mientras que la segunda es el corporativismo político, que hace referencia a partidos políticos, democracia, centrales obreras y sindicatos, grupos que en sus inicios utilizan las redes clientelares, pero al ser cooptados por el Estado generan un sistema de representaciones de interés por el cual se convierten en mediadores de las demandas de la población ante las instituciones.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

Nuestra postura metodológica se genera desde la perspectiva sociológica de Pierre Bourdieu. Este autor nos ofrece un pensamiento denso y polifacético. Es significativo que el propio Bourdieu haya caracterizado su paradigma sociológico como “constructivismo estructuralista” (Bourdieu, 1987: 147), lo que equivale a auto-clasificarse dentro de la corriente constructivista, en la convergen en nuestros días los trabajos de autores como Norbert Elías, Anthony Giddens, Peter Berger, Thomas Luckman y Aarón Cicourel. Se caracteriza por tres rasgos fundamentales (Giménez, 2002: 2):

- 1. La voluntad de superar las parejas de conceptos dicotómicos que la sociología ha heredado de la vieja filosofía social, como las oposiciones entre idealismo y materialismo, entre sujeto y objeto, y entre lo colectivo y lo individual.*
- 2. “El esfuerzo por aprehender las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos, construcciones que tienden a sustraerse a la voluntad clara y al control de estos mismos actores” (Corcuff, 1995: 17).*
- 3. La afirmación de que, como resultado de este proceso de construcción histórica, las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas, de modo que el principio de la acción social sea la relación de determinación recíproca entre lo objetivo y lo subjetivo, es decir, entre las formas objetivadas (reglas, instituciones) y las formas subjetivadas (representaciones, formas de sensibilidad...) de la realidad social.*

La problemática constructivista no constituye una nueva escuela ni una nueva corriente homogénea desde el punto de vista teórico o metodológico. “Se trata más bien de un espacio de problemas y de cuestiones en torno a los cuales giran los trabajos de un número significativo de investigadores, pese a la diversidad de sus tradiciones y de sus itinerarios intelectuales” (Corcuff, 1995: 17).

El estructuralismo “es la afirmación de que existen –en el mundo social mismo, y no sólo en los sistemas simbólicos como el lenguaje, el mito, etcétera– estructuras objetivas independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes capaces de orientar o de restringir sus prácticas y sus representaciones” (Bourdieu, 1987: 147).

En cuanto al constructivismo, Bourdieu lo entiende así: “Entiendo por constructivismo la afirmación de que existe una génesis social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo habitus, por una parte; y por otra, de las estructuras sociales, particularmente de lo que llamo campos o grupos, así como también de lo que ordinariamente suelen llamarse clases sociales” (Bourdieu, 1987: 147).

En su búsqueda por superar la oposición existente entre “objetivismo” y “subjetivismo”, donde en el primero el actor no es actor, es decir, no juega ningún rol y la estructura social determina las prácticas sociales; y en donde el segundo es lo contrario, él toma las acciones sociales como acciones individuales. Bourdieu utiliza el concepto de “habitus” para superar este conflicto, a partir del cual se pondera si lo primordial es el individuo o la sociedad. Los sujetos no actúan libremente, sino como sujetos producidos en estados anteriores del sistema. Su actuar está condicionado por toda su historia que ha sido incorporada en forma de habitus.

Según Bourdieu, el mundo práctico, que se constituye en la relación con el habitus como sistema de estructuras cognitivas y motivacionales, es un mundo de fines ya realizados, modos de empleo o caminos a seguir, y de objetos dotados de un carácter teleológico permanente como dice Husserl: “útiles o instituciones: pues las regularidades propias de una condición arbitraria (en el sentido de Saussure o Mauss) tienden a aparecer como necesarias, naturales incluso, debido a que están en el orden de los principios (*schèmes*) de percepción y apreciación a través de los que son aprehendidas” (Bourdieu, 2007: 88).

El hábito se incorpora mediante un proceso de familiarización de la práctica, “es aquello por lo que la institución encuentra su plena realización: la virtud de la incorporación, que explota la capacidad del cuerpo de tomarse en serio la magia performativa de lo social, es lo que hace que el rey, el banquero, el cura sean la monarquía hereditaria, el capitalismo financiero o la Iglesia hechos hombre. La propiedad se apropia de su propietario, encarnándose bajo la forma de una estructura generadora de prácticas perfectamente conformes a su lógica y a sus exigencias” (Bourdieu, 1980: 96).

Es en la medida, y sólo en esta medida, en que los habitus son la incorporación de la misma historia o, más exactamente, de la misma historia objetivada en habitus y estructuras “que las prácticas por ellos engendradas son mutuamente comprensibles e inmediatamente ajustadas a las estructuras, objetivamente concertadas y dotadas de un sentido objetivo a la

vez unitario y sistemático, trascendente a las intenciones subjetivas y a los proyectos conscientes, individuales o colectivos” (Bourdieu, 1980: 100).

Aportaciones de Bourdieu en este proyecto de investigación: la primera consiste en considerar al asentamiento irregular como un espacio social, como herramienta analítica, para ejemplificar que la realidad donde se intervendrá revela distancias sociales a pesar de considerarse como algo homogéneo. Esto permite entender las interacciones, prácticas políticas, cotidianidad en un escenario que a simple vista parece uniforme, pues habitan en un mismo espacio, donde se encuentran en condiciones marginales, vulnerables y excluidas, pero cada agente social o líder es diferente.

En el asentamiento irregular donde se realizó la observación etnográfica coexisten grupos cuya diferencia reside en la posición que ocupan, pero esto se podrá comprender si se alude al concepto del habitus, ya que cada agente social que será informante clave emitirá sus discursos de acuerdo a sus prácticas y representaciones que tiene en el espacio social, ya que su cosmovisión es diferente a cada líder del asentamiento, por lo tanto tienen diferentes puntos de vista de cada categoría de la investigación. Ellos están condicionados por una estructura política pero ellos son los que la crean y la reproducen históricamente.

Incorporando estas categorías de bourdianas (espacio social y habitus) como herramientas metodológicas, se utilizan con la finalidad de identificar qué tipo de espacio social se intervendrá y nos permite comprender a los actores sociales y su relación en el espacio y sus prácticas. En virtud de lo expuesto, al momento de realizar el análisis del discurso de los informantes seleccionados, apoyado de las lecturas de fuentes secundarias, se privilegiará una perspectiva desde Bourdieu en su concepto del habitus.

Es por ello que, dentro de la amplia gama de estudios revisados en la bibliografía especializada en estos temas, este documento pretende edificarse en la implementación de conceptos bourdianos, lo que conlleva a realizar una descripción y explicación del fenómeno.

Para contextualizar los estudios realizados en México sobre clientelismo, mencionaremos dos estudios que fueron puntos de partida del tema: el primero es de Roger Bartra cuyos discípulos adoptan el ángulo clasista, haciendo ver que el clientelismo no es más que una específica manifestación de la dominación de clase oligárquica sobre el campesinado (Bartra, 1975: 27).

El segundo autor que retoma en México el clientelismo rural desde la perspectiva de corrupción es Arturo Warman, quien se refiere a la burguesía campesina, que “por medio del acceso a los créditos, el control del agua, la ausencia de control sobre los cultivos, la captación de subsidios, conforman el sistema corrupto de fundamento clientelar de la burguesía agraria mexicana” (Warman, 1969: 96).

Los autores mencionados con anterioridad estaban enfocados en el ámbito rural, pero en las siguientes líneas nos enfocaremos en el ámbito urbano, para lo cual veremos autores mexicanos que han analizado el tema y aportan a las ciencias sociales herramientas para entender la ciudad desde la perspectiva de habitar. La metodología usada por ellos es la

“reconstrucción testimonial de algunas de las principales luchas del movimiento popular urbano de Baja California, donde, además de fuentes indirectas, trabajó con testimonios recopilados con actores clave de los conflictos” (Valenzuela, 1991: 13) La aportación de este último autor es la importancia que les asigna a los actores sociales, ya que el libro está conformado en su mayoría por entrevistas de informantes, que le permiten escudriñar en la historia desde 1928 a 1982.

Otro autor español que aborda los estudios de las prácticas políticas como el clientelismo es González Alcantud, que en 1997 publica su obra, *El clientelismo político*, perspectiva socio-antropológica. Su aportación consiste en el clientelismo que genera una dialéctica entre el líder y sus seguidores, en la medida en que aquél permite a estos lograr el acceso a recursos escasos de orden económico. “No obstante, estos recursos no son siempre cuantificables ni inmediatos; están sometidos a la economía del don y contradón, y a la tensión histórica” (González, 1997: 23). Propone una ciencia social como la antropología para explicar fenómenos sociales como el clientelismo que sólo eran estudiados por las ciencias políticas. Su libro abre nuevos escenarios de investigación, como por ejemplo la etnografía como metodología para estudiar la participación de los obreros del mármol, por medio de observación, descripción del lugar y aplicación de entrevistas para reconstruir cronológicamente el tema a investigar.

Duhau y Gigli (2008) son autores cuyos estudios sobre la ciudad y los asentamientos irregulares son dignos de mención. A pesar de tratarse de un texto cuyo objetivo es estudiar la apropiación de espacios públicos, “es casi imposible pensar en la metrópoli sin partir de los espacios públicos”. Lo interesante es su propuesta de la existencia de reglas “no escritas”. Por un lado, las “prácticas de apropiación y uso del espacio urbano” obedecen a reglas, muchas veces tácitas y no formalizadas; y por el otro, que las reglas “responden a lógicas sociales que pueden ser desentrañadas con las herramientas de las ciencias sociales” (Duhau y otros, 2008: 15). Los autores reconocen el peso de la urbanización irregular en la determinación de *todas las prácticas urbanas*. “El que más de la mitad del área urbanizada haya sido producida informalmente, no es un detalle meramente anecdótico, sino, un rasgo constitutivo del orden urbano que tiene consecuencias decisivas respecto de las representaciones y prácticas predominantes en cuanto a las formas de apropiación y uso de los espacios urbanos en cuanto espacios públicos” (Duhau y otros, 2008: 504).

Duhau y Gigli (2008) nos remiten a que en la ciudad no existe una planeación urbana integral, sino que en el desorden está el orden. Las prácticas políticas organizadas, de forma inconsciente, marcan el rumbo de la ciudad.

Otro autor de gran relevancia en los estudios urbanos en México es Schteingart (2007), cuyo enfoque está dirigido a las políticas y a la gestión en la zona metropolitana de la Ciudad de México. La forma de abordar la ciudad va desde una perspectiva de división social del espacio metropolitano y la movilidad residencial, llegando a puntos importantes como las nuevas formas de reproducción citadina y la división social del espacio urbano, reglas del desorden de habitar la metrópoli, ciudadanía o participación de los habitantes urbanos en la gestión democrática, política social, pobreza, bienestar social, transformación de los centros urbanos en diversos artículos y libros. Estos temas son recurrentes en sus investigaciones.

Su metodología ha tenido una serie de observaciones. La primera fue la selección aleatoria de los espacios a estudiar. “De cualquier forma, los autores otorgan poca importancia a la selección de las áreas testigo, que obedeció más a los intereses y posibilidades de los estudiantes que colaboraron en el estudio, que un ejercicio de selección representativa” (Duhau y otros, 2008: 192). Lo interesante en su metodología es la combinación de técnicas cualitativas, como observación etnográfica, entrevista y encuesta.

Los autores exploran en un primer momento la percepción de jerarquías establecidas por las prácticas diferenciadas en las distintas “ciudades” dentro de la metrópoli. Luego analizan con mayor detalle las prácticas de consumo cotidiano en los diferentes ámbitos. Finalmente reflexionan sobre el funcionamiento de las reglas que han observado a lo largo del libro: “de cómo la manipulación de las leyes formales se ha convertido en norma para la gestión de la Ciudad de México y de cómo esta manipulación se deriva de y a la vez fortalece, el clientelismo” (Connolly, 2009: 141).

Los tres autores mencionados nos proporcionan aportes metodológicos para el estudio de las prácticas políticas en los asentamientos irregulares. Valenzuela (1991) nos muestra que a partir de informantes claves y entrevistas es posible la reconstrucción histórica de cualquier fenómeno social. González (1997) nos proporciona el conocimiento de que desde la antropología es posible estudiar una práctica política como lo es el clientelismo, que no es necesario recurrir a las ciencias sociales para explicar este fenómeno social. Y por último están Duhau (2008), Gigli (2008) y Schteingart (2007), quienes nos indican que en la actualidad los métodos cualitativos proveen mejores estudios combinando técnicas como la observación etnográfica y la entrevista semi-estructurada y que es posible apoyarse en la geoestadística.

Cada uno de los autores desarrolla estudios específicos con diferentes técnicas, pero con temas parecidos. Esto nos conduce a pensar que las técnicas tienen que estar de acuerdo con los objetivos a desarrollar. Es por eso que para esta investigación de carácter social utilizaremos como técnicas las siguientes herramientas.

3.1 Técnicas de investigación: Etnografía-observación participante-entrevista a profundidad

La estrategia es el arte de disponer un conjunto de recursos para alcanzar un objetivo deseado. Así pues, en la determinación estratégica del método, la primera tarea consiste en reconocer explícita, específica y claramente los objetivos que se persiguen; y la segunda en seleccionar y organizar las técnicas de investigación que nos permitan alcanzarlos (Bericat, 1998: 101). El estudio sobre las prácticas políticas en un asentamiento irregular es de carácter cualitativo.

Esta investigación está enfocada en analizar cómo las prácticas políticas de los habitantes de asentamientos irregulares, y sus relaciones con las instituciones políticas, inciden en su organización y a su vez en la proliferación de estos espacios urbanos en la Zona Metropolitana de Monterrey.

La investigación se llevará a cabo utilizando el enfoque cualitativo. Como punto de partida se describirá cada enfoque para tener un conocimiento más amplio de cada uno de sus mitos, características de su proceder, y su utilidad; después, se proseguirá describiendo las herramientas a utilizar como son: la etnografía, observación etnográfica y entrevista semi-estructurada a profundidad. Se concluirá realizando una triangulación de las diferentes técnicas en la búsqueda de una investigación más completa.

Cada enfoque de investigación ha recorrido diferentes caminos y diferentes periodos históricos; cada uno ha tenido supremacía sobre el otro. Por ejemplo, con el positivismo, en su búsqueda de la cientificidad; para ellos solo existía el enfoque cuantitativo, pues aplicaba a cosas que se podían medir, y el enfoque cualitativo estaba relegado. Con el pasar de los años el método cualitativo comenzó a forjar su camino en la búsqueda de la esencia de su sujeto de estudio, considerándolo como un dinamizador del conjunto de estructuras políticas, sociales y culturales que articulan la realidad a través de la práctica.

En la actualidad estos dos paradigmas de la investigación científica han realizado grandes aportes a las ciencias sociales. Aunque en algunos grupos académicos sigan los debates sobre cuál es el mejor, la postura en esta investigación es que ninguno es intrínsecamente mejor que el otro: sólo constituyen diferentes aproximaciones al estudio de un fenómeno. A continuación se describirá de forma breve cada enfoque, teniendo como objetivo a resaltar solo sus características positivas sin confrontarlos, ya que esto nos proporcionará una idea más concisa acerca de su aplicación en las investigaciones de carácter social.

El enfoque cuantitativo, cuyas características son: medir fenómenos y utilizar estadísticas, emplea experimentación y realiza análisis de causa-efecto; es decir, usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías.

La contraparte o complemento se encuentra en el enfoque cualitativo, que es una especie de “paraguas” en el cual se incluye una variedad de concepciones, visiones, técnicas y estudios no cuantitativos. Utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación.

La investigación cualitativa, como escenario de actividades interpretativas, no privilegia una única práctica metodológica sobre otras. Como espacio de la discusión y el discurso, la investigación cualitativa es difícil de definir con claridad. No cuenta con una teoría o un paradigma que le sean distintivamente propios. Tampoco posee un repertorio distintivo de métodos o prácticas que le sean enteramente propios. Los investigadores cualitativos echan mano de numerosos recursos, utilizan los enfoques, métodos y técnicas (Denzin y Lincoln, 2011: 55).

Entre sus características se encuentra que no busca la réplica, se conduce básicamente en ambientes naturales, los significados se extraen de los datos, no se fundamenta en la estadística, es un proceso inductivo, recurrente, que analiza la realidad subjetiva, no tiene secuencia lineal, es decir, la codificación de sus preguntas pueden modificarse en el proceso de la recolección de información. El soporte literario puede realizarse en cualquier

etapa del estudio y apoyar desde el planteamiento del problema hasta la elaboración del reporte de resultados.

El método cualitativo, orientado a la captura del significado; y el cuantitativo, orientado a la determinación de la medida, lejos de ser antagónicos, como se ha considerado tradicionalmente, pueden y deben integrarse en diseños de métodos que mejoran tanto la validez como la fiabilidad de las investigaciones sociales (Bericat, 1998: 1). El enfoque cualitativo nos ayudará a obtener información en el contexto donde viven los actores sociales de zonas marginadas. Conocer los detalles diarios, los fragmentos dispersos, las situaciones claves, las situaciones síntesis y las recurrentes, son puntos claves de la interacción social para conocer la cultura política de los habitantes de esta zona marginada, tomando como base categorías sociales (representaciones y acciones sociales inscritas en los discursos de los actores).

De acuerdo con la investigación a realizar, se llevará a cabo una integración de diferentes orientaciones. Según Bericat (1998) existen tres estrategias básicas a la hora de integrar dos orientaciones diferentes: complementación, combinación y triangulación. La primera consiste en proporcionar dos imágenes distintas de la investigación a realizarse, cuya finalidad es aditiva para enriquecer la comprensión de los hechos. La segunda estrategia consiste en incrementar la calidad de los resultados por medio de la combinación, donde las fortalezas de algún enfoque o técnica compensan las del otro.

La última estrategia es la triangulación y se distingue de las anteriores porque sus enfoques o técnicas se orientan al cumplimiento de un mismo propósito de investigación. O dicho de otro modo, ambos se organizan en la captura de un mismo objeto de la realidad social. Con esta estrategia se pretende, ante todo, reforzar la validez de resultados. La triangulación tiene un amplísimo campo de acción, pudiéndose aplicar tanto a la medición múltiple de un concepto en el marco del mismo método y/o de una misma técnica (triangulación intramétodo o intratécnica), hasta la múltiple contratación de hipótesis utilizando método y/o de una misma técnica (Bericat, 1998: 111).

En esta investigación predomina ampliamente lo cualitativo, desde el diseño de la recolección de datos hasta el tratamiento de los mismos, que tiene su razón de ser en un motivo central y decisivo. La elección de la metodología para el presente documento fue la etnografía, apoyada en herramientas como la observación y aplicación de entrevistas a profundidad, por considerar que el estudio de las prácticas políticas en asentamientos humanos irregulares, solo puede captarse en su magnitud con un abordaje de este tipo, dado las características del fenómeno.

En cuanto a la elección de la etnografía se ha considerado algunas desventajas que han sido tomadas en cuenta a la hora de la elección de la metodología. La intencionalidad última del estudio no propone establecer conclusiones, sino describir y analizar en profundidad las tendencias actuales de este fenómeno social en las ciudades, en la expresión particular de lo microsocioal.

Diagrama 1. Proceso de una investigación de carácter etnográfico en la ciudad.



Fuente: elaboración propia.

El proceso de investigación es flexible, creativo y heterodoxo, porque se subordina a esa constante y paralela relación entre la observación y la elaboración, la obtención de información y el análisis de datos (Guber, 2004: 45).

De acuerdo con Guber (2001) la etnografía es el conjunto de actividades que se suele designar como “trabajo de campo” y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción. Los fundamentos y características de esta flexibilidad ó “apertura” radican, precisamente, en que son los actores y no el investigador los privilegiados para expresar en palabras y en prácticas el sentido de su vida, su cotidianidad, sus hechos extraordinarios y su devenir. Este status de privilegio replantea la centralidad del investigador como sujeto asertivo de un conocimiento preexistente, convirtiéndolo más bien en un sujeto cognoscente, que deberá recorrer el arduo camino del des-conocimiento al re-conocimiento. El enfoque etnográfico es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros entendidos como “actores”, “agentes”, o “sujetos sociales” (Guber, 2001: 7).

Al momento de realizar la presente investigación cualitativa, la parte central es la construcción de la metodológica para la recolección de los datos para ello se consideró a la etnografía como plataforma de este estudio, por lo cual la forma de proceder fue de la siguiente manera: el proceso de investigación etnográfica contempla 8 fases (diseño de la investigación, selección herramientas etnográficas, construcción del instrumento, inmersión en el escenario, selección de informantes claves, recolección de datos, procesamiento de la información recolectada y analizar etnográficamente los datos).

Cabe señalar que la naturaleza de la metodología es flexible y circular, por lo tanto durante la implementación se podrá reformular o reenfocar el diseño, sin alejarse de la pregunta de investigación y de los objetivos.

1. Diseño de la investigación

La etnografía como enfoque no pretende reproducirse según paradigmas establecidos, sino vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos. Por lo tanto adoptar un enfoque etnográfico es elaborar una representación coherente de lo que piensan y dicen los actores, de modo que esa "descripción" no es ni el mundo de los locales, ni cómo es el mundo para ellos, sino una conclusión interpretativa que elabora el investigador (Jacobson 1991 y Guber 2001).

Propiamente no existe un diseño único o estructurado en la etnografía, si no que es un proceso circular, abierto y flexible para acercarse al fenómeno social estudiado, pero a pesar de las características mencionadas, lo fundamental para partir, es formular una pregunta de investigación clara, determinar los objetivos generales y particulares, y elegir el escenario donde se realizará la investigación etnográfica.

El investigador al momento de problematizar la realidad, debe orientar la etnografía, con base en un diseño al iniciar y delimitar el alcance del estudio. El establecimiento de ese marco orienta lo observable, lo descriptible y la recolección de los datos y evita perderse en la realidad, esa delimitación de la investigación es gracias a la pregunta de investigación y los objetivos de la misma. Así se entiende que la investigación etnográfica no puede ser totalmente estructurada ni tampoco libre.

La investigación sobre las prácticas políticas en asentamientos irregulares se realizará en el Ranchito1, ubicado en Guadalupe, Nuevo León, de acuerdo a la revisión de la bibliografía que refiere a este tema, las herramientas apropiadas para la presente investigación son la : observación etnográfica y entrevistas a profundidad.

2. Selección herramientas etnográficas

La Observación etnográfica: su objetivo consiste en la descripción de la cotidianidad del asentamiento irregular enfocándose en las prácticas políticas de los pobladores, a través de la vivencia de las experiencias de las personas implicadas. Por lo cual se fundamenta en mirar, preguntar, describir y examinar.

Utilizar la observación etnográfica servirá de gran ayuda para lograr el *rapport*, cuya meta es seleccionar los informantes claves y oficiales. El valor de la observación etnográfica no reside en poner al investigador ante los actores, ya que entre uno y otros siempre está la teoría y el sentido común (social y cultural) del investigador. ¿O acaso los funcionarios y comerciantes no frecuentaban a los nativos sin por eso deshacerse de sus preconcepciones? La presencia directa es, indudablemente, una valiosa ayuda para el conocimiento social porque

evita algunas mediaciones –del incontrolado sentido común de terceros– ofreciendo a un observador crítico lo real en toda su complejidad (Guber, 2001: 24).

La observación etnográfica es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y para anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades. El *rapport* y la confianza aparecen lentamente en la investigación de campo. Con algunos informantes el investigador nunca llegará al *rapport*. “Por lo general, los investigadores de campo tratan de cultivar relaciones estrechas con una o dos personas respetadas y conocedoras en las primeras etapas de la investigación. A estas personas se les denomina informantes claves” (Taylor y Bogdan, 1996: 61).

Después de tener un conocimiento más profundo acerca de las prácticas políticas de los habitantes de El Ranchito 1, tendremos ubicados a informantes claves que nos ayudarán a la realización de algunas entrevistas a profundidad. Esta técnica es una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación.

La observación etnográfica permite desde una visión exterior un análisis del interior de la vivencia de los participantes. Supone que el investigador pueda permanecer varias horas frente a los individuos observados; es “en efecto por la frecuencia de los contactos frente a éstos que es posible aprender a descubrirlos” (Mayer y Ouellet, 1991: 30). Dentro de la etnografía se trabaja la observación etnográfica y después de obtener el *rapport* y los informantes claves prosigue la entrevista a profundidad o cualitativa. En este sentido podemos destacar otra herramienta de recogida de datos.

Entrevistas a profundidad

Siendo una característica del enfoque cualitativo la “flexibilidad”, la entrevista semi-estructurada, en cierto principio carece de un orden, ya que la guía de entrevista solo utiliza parámetros o conceptos a tratar, que en el desenvolvimiento de la conversación se irán abordando, pero el rol del entrevistador es de vital importancia en el manejo de la conversación y como resultado, de obtener datos de gran importancia de acuerdo a la investigación.

La entrevista es una interacción limitada, especializada, conducida con un objetivo específico y centrado en un sujeto particular. La entrevista aparece como un tipo de conversación y ella comparte varias características con los intercambios verbales. “El objetivo de la entrevista es saber lo que la persona piensa y al mismo tiempo aprender cosas que no se puedan observar directamente como los sentimientos, las ideas, las intenciones” (Deslauriers, 1991: 1).

Por entrevistas cualitativas a profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. “La entrevista a profundidad sigue el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y

respuestas, el rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas” (Taylor y Bogdan, 1996: 101).

El elegir esta técnica para la recolección de información está basada en dos características: al ser de carácter semi-estructurada permitirá al entrevistador que tenga un guión que será elaborado de acuerdo a los objetivos y a la pregunta de investigación. A su vez este guión, en el transcurso de la entrevista, se puede modificar en función de las respuestas y pedirle al informante que reflexione de manera abierta sobre determinados temas.

Otra ventaja de utilizar esta técnica es su característica de profundidad, donde hay ejes temáticos, que en un proceso de espiral se van explorando. “No hay propiamente preguntas, sino temas que se manejan de lo general a lo particular” (Reguillo, 2003: 30). Además uno de los objetivos es conocer cosas que las personas piensan y dicen que no pueden observarse ni describirse.

3. Construcción del instrumento

Para construir el instrumento que recolectara los datos, para efectos de la presente investigación será la entrevista a profundidad, se revisaron algunos autores que han trabajado en el tema de prácticas políticas en escenarios urbanos: Valenzuela (1991) en Tijuana; González (1997) en España; Arzaluz (2004) en Nogales, Tijuana y Ciudad Juárez; y por último Duhau (2008), Gigli (2008) y Schteingart (2007) en Ciudad de México. De las experiencias consultadas ofrecieron una orientación y clarifico ideas sobre lo que se ha investigado en cuanto al tema.

De la revisión de bibliografía mencionada se obtuvieron las siguientes preguntas que se utilizaran para la edificación de la entrevista a profundidad:

¿Qué tipo de participación ciudadana a nivel local de gobierno se observa en los asentamientos irregulares? (Ziccardi y Saltalamacchia, 1997: 46).

¿El clientelismo y el corporativismo siguen siendo un proceso intermediario entre población y partido en el gobierno? (Duhau, 1999: 9).

¿Los liderazgos en la ciudad, siguen el patrón y tradicional (clientelar): bajo perfil, poca educación y militancia en algún partido político? (Arzaluz, 2004: 267).

¿El clientelismo genera una dialéctica entre el líder y sus seguidores, en la medida en que aquél permita a estos lograr el acceso a recursos escasos de orden económico? (González, 1997: 23).

Estos conceptos intentarán implementarse en la realidad por medio de preguntas a los habitantes de El Ranchito 1. De esta manera, aplicándolas en primera instancia a los líderes, se identificará a otros informantes claves que permitirán corroborar el tipo de prácticas políticas que se llevan a cabo en este espacio social. Por su parte, en la revisión bibliográfica se encontró la siguiente información sobre las prácticas políticas, de la cual se retomará en la aplicación de las entrevistas semi-estructuradas.

Durante la revisión del estado del arte sobre las prácticas políticas en asentamientos irregulares, se formularon los tres bloques, que complementarían las preguntas descubiertas durante la observación etnográfica y durante la inmersión en el espacio social, para lograr una focalización y profundización del tema, esto es un ejemplo de la investigación como un proceso circular y no lineal.

Esto significa que el investigador necesita partir de una temática determinada (controlada por las categorías iniciales), pero quizá convenga tomarla como provisoria abriéndola progresivamente a otros temas de interés propuestos por el informante.

Por ejemplo, a pesar de haber temas predeterminados y aparecen otras cuestiones introducidas por el informante, el investigador evitará interpretarlas como elusiones, desvíos y, sobre todo, pérdidas de tiempo, es más probable que el investigador no alcance a comprender qué significa esa supuesta digresión; en vez de un desvío bien puede estar asistiendo a la expresión del mismo problema que le interesa indagar pero en otros términos, los del actor (Guber, 2004).

Temas a explorar en la entrevista semi-estructurada.

Conceptos a constatar son las prácticas políticas en la cotidianidad de los habitantes de un asentamiento irregular en los primeros acercamientos con la comunidad, el instrumento se dividirá en tres bloques temáticos para usos de la sistematización de los datos.

Redes de apoyo. Describir el proceso de llegada, establecimiento y la vida actual de los habitantes de El Ranchito 1.

Actores/organizadores. Identificar los habitantes que juegan un rol importante en el proceso de llegada, establecimiento y vida de los habitantes de El Ranchito 1.

Tipos de vínculos. Registrar las prácticas políticas que proliferan en las interacciones entre los habitantes y las instituciones, en la llegada, establecimiento y la vida actual de los habitantes de El Ranchito 1.

De acuerdo a Guber (2004: 134) “al plantear sus preguntas, el investigador establece el marco interpretativo de las respuestas, es decir, el contexto donde lo verbalizado por los informantes tendrá sentido para la investigación. Este contexto se expresa a través de la selección temática y los términos de las preguntas además de, obviamente, el análisis de datos”.

Descripción de la entrevista semi-estructurada

El carácter de la investigación es desde la postura cualitativa y la técnica a utilizar es la entrevista semi-estructurada, la cual se guiará bajo dos tópicos cruzados: el primero estará compuesto por los actores principales (organizadores y los miembros más antiguos), para conocer sus redes y tipos de vínculos, y en el segundo plano está la cuestión temporal (llegada y establecimiento a El Ranchito –historicidad– y vida de hoy).

En el primer aspecto a desarrollar se encuentran los actores principales, es decir, los organizadores, y consiste en: describir, conocer y posteriormente analizar el papel que

juegan en los asentamientos irregulares en la ciudad, ya que esto brindará información acerca de cómo se construyen de forma social y política en esta sociedad.

Lo anterior permitirá adentrarse en la lógica clientelar y corporativista que se está dando en estos espacios sociales. Es importante decir que es necesario el rubro de los organizadores para conocer quiénes participan en la repartición de lotes; para saber qué directrices guían estos espacios, por medio de preguntas, se abordará qué instituciones trabajan ahí y cuál es su función.

Asimismo, están las redes, que son el canal que guía la llegada a los espacios urbanos; el conocer cómo llegaron los habitantes a estos espacios brindará la información necesaria para describir la manera en que se fueron gestando estos espacios en la ciudad, además de referir qué tipo de características poseen.

Por último, están los tipos de vínculos (prácticas políticas), los cuales proporcionarán las herramientas para saber cómo los poseionarios forman su espacio y construyen su vivienda, además de conocer quiénes los apoyaron, qué tipo de ayuda reciben y bajo qué condición, lo cual esclarecerá el tipo de prácticas que se llevan a cabo en estos espacios.

El segundo aspecto a tratar es la cuestión temporal; es importante describir el proceso en la ocupación de estos espacios sociales desde su llegada, desde su establecimiento hasta su culminación, es decir, la vida actual. Esto brindará información acerca de cómo se han ido gestando el clientelismo y corporativismo a lo largo de la historia de este espacio social.

Este aspecto se compone de tres momentos históricos: en primer lugar, está el conocer su llegada para hacer una reconstrucción histórica del lugar; en un segundo momento, es necesario describir cómo se establecieron, lo que proporcionará las bases de cómo se fue desarrollando este espacio social, y como último estrato se encuentra la vida de hoy de los asentamientos irregulares, lo que servirá para analizar cómo estos espacios sobreviven o se reinventan en la actualidad.

4. Inmersión en el sitio de investigación

El acceso al escenario. El método etnográfico se inicia con la llegada del investigador en el escenario objeto del estudio. Previamente se tenía conocimiento del tema a investigar y por consiguiente ya se contemplaba ciertas características del espacio social que fuese: un asentamiento irregular que formara parte de la ZMM, que estuviera poblado con condiciones marginales, que tuviera antecedentes históricos y que participara activamente en la política informal.

El siguiente paso es el acceso a este escenario, donde el investigador tiene que poner en práctica su experiencia en trabajo de campo adecuando las posibles estrategias de entrada a las características de cada situación. Lo mencionado hace referencia al rapport que sería un estado ideal de relación entre el investigador y los informantes, basado en un contexto de relación favorable, fundado en la confianza y la cooperación mutua que viabiliza un flujo

ideal de información (esto es, un material genuino, veraz, detallado, de primera mano) (Guber, 2004).

El “Ingreso” al escenario se inicia a través de un contacto previo con algún miembro destacado. Este contacto inicial puede ser, “el portero”.

Iniciaremos nuestra etnografía de El Ranchito 1 por medio de porteros que nos abrirán las puertas en búsqueda del rapport con la comunidad, que en este caso serán dos: el primero es el “escombrero” (persona que por medio de un volteo tira escombro en ese poblado), originario de la colonia San Miguel, Guadalupe, Nuevo León, y el segundo portero es un entrenador de fútbol de la colonia Valle Soleado, también de Guadalupe, Nuevo León. Ellos nos ayudarán a entrar al espacio marginal.

Una vez estando inmersos en este espacio, por medio de una guía de observación etnográfica, visitaremos el poblado en diferentes días y horarios, ya que parte importante de la población tiene una cotidianidad diferente. Con la ayuda de la observación etnográfica realizaremos dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno de los investigados, y participar en una o varias actividades de la población.

El rapport para iniciar la inmersión en el área de investigación será en un primer momento asistir con el “escombrero” de un amigo, ya que él se encontraba reconstruyendo una casa que tiene en San Miguel a unos diez minutos de El Ranchito 1 y en el área de estudio es donde tiran el escombro (utilizado como relleno). Pero por cuestiones de tiempo del “escombrero” no pudo ser el primer contacto con la comunidad. Después, un amigo que participaba en un proyecto de fotografía con CONARTE, cuyo tema de investigación era “Carretoneros en Monterrey”, le comenté sobre El Ranchito 1 donde había también carretoneros y así ambos hicimos el primer acercamiento al lugar de interés el 10 de septiembre del 2012.

Durante este acercamiento un poblador nos dijo: “si quieren tomar fotos deben pedirle permiso a Líder 1” y al ir al tejaban la primera impresión fue la siguiente: el lema: “Unión Carretoneros con Ismael Flores C. Ranchito 1. Comité Encargado Lolo”. Además, el lote donde se concentran tiene aspecto religioso (capilla), político (lugar de reunión con las redes de apoyo, CTM), de centro económico (ahí llegan las ayudas y ahí se reparten) y de servicios básicos (tanque de agua y medidores de luz). Eso significaba que estábamos con la persona correcta; ahí entraba la labor de la empatía y el “rapport”.

En ese momento se programaron las visitas a El Ranchito 1, consistentes en ir dos veces por mes, durante los meses de septiembre de 2012 a febrero del 2013. Consistieron también en establecer el “rapport” con el líder o los líderes y la comunidad, ya que en los primeros acercamientos parecía que la recolección de datos iba a ser fácil pero al pasar los meses se complicó porque los tiempos de la comunidad son diferentes y en esos meses fuimos conociendo tanto el horario como los días idóneos para obtener los datos.

El objetivo del 2012 a principios del 2013 estaba enfocado en identificar al líder o los líderes candidatos para la aplicación de las entrevistas y la dinámica social del espacio.

Donde el perfil del informante consistía en: líderes del asentamiento irregular y las personas con más antigüedad dentro del asentamiento irregular.

5. Selección de informantes

La importancia de un informante de acuerdo a Guber (2004: 80) es porque ellos son parte “activa de un proceso social que lo determina pero al que, a su vez, contribuye activamente; desempeñando un papel productivo de lo real cuya lógica hay que desentrañar”. Para fines de la investigación se considera al informante como: no solo portador de conocimiento sino como un activo constructor, es parte de un proceso histórico desde el cual aporta experiencias, expectativas y transformaciones y provee información complejizada para ser transformada en datos de investigación.

De acuerdo a Guber (2004) y Cohén (1984), desde esta perspectiva, no se trata de reconstruir una versión única y definitiva del tema investigado, sino explorar las relaciones sociales y los sistemas de significados de dicha unidad y construir su lógica tendiente a especificar la relación planteada en el objeto de conocimiento. Por lo tanto es necesario adentrarse y comprender la organización particular de ese conjunto de relaciones sociales y de significados, y aprender el modo en que esas personas dan sentido a su mundo y viven en él.

El tipo de información que se pretende obtener (confiable, sistemática, general y detallada) también impone ciertos límites al campo de trabajo. La información no se recoge en un par de jornadas ni de una sola fuente, sino que se obtiene a lo largo de prolongados períodos y recurriendo a diversos informantes, para encarar una misma problemática desde distintos ángulos y áreas de interés (Guber, 2004).

La conversación con los informantes es clave en el proceso de investigación etnográfica. “El etnógrafo trabaja sobre las observaciones de la práctica y sobre los discursos (representaciones objetivadas) que elaboran los actores sobre esas prácticas. A esas conversaciones se le nombra entrevista” (Reguillo, 2003: 29).

El seleccionar un buen informante conllevará para el entrevistador dejar hablar al entrevistado y sólo guiar la entrevista hacia fines preestablecidos. Esta técnica para la recolección de datos, dentro del proceso general de investigación, contiene grandes momentos: el de apertura y el de focalización y profundización. “En el primero, el investigador debe descubrir las preguntas relevantes; en el segundo, implementar preguntas más incisivas de ampliación y sistematización de esas relevancias” (Guber, 2001: 34).

Se consideran informantes clave porque juegan un papel importante en las prácticas políticas que en este espacio se dan:

- Líderes (hombres y mujeres).
- Habitantes fundadores.
- Habitantes nuevos.
- Miembros activos.

Avecinados.

De acuerdo al perfil mencionado, durante el trabajo de campo se eligieron doce informantes claves, sobresaliendo el líder de la Unión de Carretoneros de Guadalupe, como está registrada en la CTM, aunque ellos se denominan Unión de Carretoneros de Nuevo San Rafael, refiriéndose al lugar de origen. Dentro de los doce, diez son hombres y dos mujeres. La elección se fue dando en el transcurso de las primeras entrevistas, ya que los pobladores se referían a ellos por trayectoria política o cuestión económica.

6. Recolección de datos

En esta investigación la recolección de los datos será de primera mano, mediante la presencia del investigador en el asentamiento irregular, determinado el tiempo de estancia y horarios, porque es necesario reconocer que la concepción de temporalidad es diferente para cada informante, por ejemplo gracias a la observación etnográfica se determinó en que horario y días realizar las entrevistas a profundidad.

La recolección de datos según Glasser y Strauss (1967), es el medio o sistema por el que el investigador decide con base analítica, que datos observar y registrar. Por ello, la recogida de datos en la investigación etnográfica se debe guiar por una teoría de diseño emergente, pues estos escenarios y medios pueden ir cambiando en la medida que va apareciendo nueva información.

Durante el acopio de información se considera el primer análisis de los datos y posteriormente sigue el análisis de gabinete. Por tal motivo es necesario al estar realizando la recolección tener el instrumento realizado con revisión de literatura especializada en el tema así como la pregunta y objetivos de la investigación, esto es una forma de delimitar la investigación y la recolección.

La recolección de los datos inicia en el momento de teorizar el tema de investigación, porqué se está planeando, qué se quiere obtener, las herramientas son la observación etnográfica y la entrevista a profundidad, apoyado con instrumentos: en un diario de campo, cámara fotográfica, escáner, publicaciones en diarios locales y grabadora de audio. Con esta evidencia se sustentará la investigación.

Tabla 4. Datos obtenidos de las entrevistas aplicadas en El Ranchito 1

Entrevistas aplicadas en El Ranchito 1							
Entrevistado	Edad	Origen social	Escolaridad	Ocupación actual	Trayectoria de movilidad	de	Central obrera
Líder 1 (15/10/2012)	70	Municipio de Guadalupe San Luis Potosí. Padre y madre originarios de San Luis Potosí.	Sin estudios	Albañil-Carretonero-líder	1. Guadalupe, San Luis Potosí. 2. San Rafael, Gpe. 3. El Rastro Gpe. 4. El Ranchito, Gpe.		CNOP CROC CTM

Líder 2 (29/07/13)	55	Palleron, Coahuila. La Fama, Santa Catarina.	Sin estudios	Carretonero- carretonero mercado	de	1. Alianza 2. El Ranchito, Gpe.	CTM
Líder 3 (5/08/13)	57	Nuevo San Rafael Cañada Blanca	Primaria	Soldador- carretonero Camioneta		1. Nuevo San Rafael 2. Cañada Blanca 3. El Rastro, Gpe. 4. Las Torres, Gpe. 5. El Ranchito, Gpe	CNOP CROC CTM
Líder 4 (27/08/13)	46	Nuevo San Rafael	Preparatoria Técnica (contador)			1. Nuevo San Rafael 2. Cañada Blanca 3. El Rastro, Gpe. 4. Las Torres, Gpe. 5. El Ranchito, Gpe. 6. Vista Hermosa, Cadereyta	CNOP CROC CTM
Líder 5 (22/07/13)	46	Sarazana Coahuila	Primaria	Pensionado Carretonero prestamista		1. Jardines del Río 2. El Rastro, Gpe. 3. Las Torres, Gpe. 4. El Ranchito, Gpe.	CNOP CROC CTM
Líder 6 (04/09/13)	60	Cd. Victoria, Tamaulipas	Primaria	Carretonera lideresa		1. Cd. Victoria. 2. Valle Soleado 3. El Rastro, Gpe. 4. Las Torres, Gpe. 5. El Ranchito, Gpe. 6. Av. México, Gpe.	CTM
Líder 7 (30/08/13)	43	Nuevo San Rafael	Secundaria	Carretonera		1. Nuevo San Rafael 2. El Rastro, Gpe. 3. Las Torres, Gpe. 4. El Ranchito, Gpe.	CNOP CROC CTM
Líder 8 (01/07/13)	40	Nuevo San Rafael	Secundaria	Carretonero		1. Nuevo San Rafael 2. El Rastro, Gpe. 3. Las Torres, Gpe. 4. El Ranchito, Gpe. 5. Bella Vista, Cadereyta	CNOP CROC CTM
Líder 9 (15/12/2012)	36	Guadalupe, N.L.	Secundaria	Carretonera		1. El Rastro, Gpe. 2. Las Torres 3. El Ranchito, Gpe. 4. Vista Hermosa, Cadereyta	CNOP CROC CTM
Líder 10 (11/11/2012)	25	La Alianza Monterrey.	Secundaria	Carretonero tapa baches	y	1. Alianza 2. El Ranchito, Gpe.	CNOP CROC CTM
Líder 11	67	San Rafael, Guadalupe	Sin estudios	Carretonero		1. San Rafael, Gpe. 2. El Rastro, Gpe. 3. Las Torres, Gpe. 4. El Ranchito, Gpe.	CNOP CROC CTM
Líder 12	51	San Miguel, Guadalupe.	Primaria	Carretonero		1. El Ranchito, Gpe.	CNOP CROC CTM

Fuente: elaboración propia de los datos obtenidos durante la etnografía en El Ranchito 1.

7. Procesamiento de la información recolectada

Proceso de captura de la información consiste en lo siguiente:

- Respalda la información obtenida espacio social estudiado por medio de fotocopias y escáner: grabaciones de audio y vídeo, fotografías y notas de campo o cualquier otro tipo de material recolectado para prevenir cualquier pérdida información.
- Digitalizar las entrevistas a profundidad en la computadora, transcribir las notas de campo, y observaciones etnográficas. Organizar los archivos en carpetas.
- Seleccionar el software para el análisis cualitativo de Datos asistido por computadora, ATLAS.ti: The Qualitative Data Analysis & Research Software.
- Transcribir los contenidos de las grabaciones de audio o vídeo.
- Ingresar los datos obtenidos en la recolección de información en el ATLAS.ti
- Codificar información, particularmente información cualitativa que no está expresada en números, de una manera que permita ser procesada por un programa específico de software o puede ser sometido a un análisis estadístico.)

En esta fase de procesamiento de la información recolectada y su análisis van de la mano, ya que se observa, se interpreta y teoriza a lo largo de la investigación. Para posteriormente generar las categorías para clasificar los datos recogidos.

8. Analizar etnográficamente los datos

En conclusión, para reinterpretar lo analizado, se realizara la triangulación de los datos, que permite desentrañar aspectos microsociales que dan sentido a macrosistemas, ya que no es un caso aislado sino un reflejo de una estructura a nivel local y nacional. Este proceso tiene un apartado especial más adelante.

Descripción del área de de estudio El Ranchito 1

El Ranchito 1 es un asentamiento irregular ubicado en los márgenes del Río Santa Catarina, perteneciente al municipio de Guadalupe dentro de la Zona Metropolitana de Monterrey.

Existen tres formas para arribar al sitio: la primera es por la Carretera a Reynosa, al topar con la Av. Israel Cavazos hacia la izquierda (rumbo a Constitución), hasta llegar al Puente de Constitución, se encuentra el asentamiento. La segunda es por la autopista Constitución esquina con Av. Israel Cavazos. Y la tercera es por la Av. Ruiz Cortines hasta llegar a la Av. Israel Cavazos (Soriana Valle Soleado), a la derecha. De ese punto se puede tomar un taxi o caminar alrededor de 10 minutos para llegar al sitio. Los habitantes llegan caminando, en bicicleta, carretón o automóvil propio.

En un inicio el Ranchito 1, según el discurso de los líderes, fungió como basurero de la ciudad, criadero de cerdos y hoy es asentamiento. Como el río se empezó a rellenar de basura, escombros y tierra, el líder 1 menciona que la iglesia o capilla fue rellenada también con cuatro volquetes de escombros, el sitio se fraccionó, y cada lote mide 7 pasos de largo y

14 pasos de fondo, sumando un total de 70 lotes, donde actualmente viven más de 50 familias.

De acuerdo al INEGI (2014), el asentamiento irregular está compuesto por ocho manzanas (001-008), dividida por seis calles verticales que conectan de la Av. Constitución hacia el Río Santa Catarina, y dos calles horizontales que son la entrada al asentamiento irregular de la Av. Israel Cavazos y Av. Constitución. Cabe mencionar que ninguna calle tiene nombre y tampoco están pavimentadas; son de tierra y piedras.

Dentro de la infraestructura del asentamiento hay electricidad en cada lote, pero solo la calle principal es la que tiene alumbrado público, hay dos tanques de agua que llenan el servicio público de Guadalupe (martes, jueves y viernes).

Existe una capilla construida de madera y lámina de zinc, y una capilla de los Testigos de Jehová. Referente a la educación dentro del asentamiento hay un INEA donde solo los jueves hay clases. Los hijos de los pobladores de El Ranchito 1 asisten al jardín de niños, primaria y secundaria, en la colonia de Valle Soleado, que está a cinco kilómetros. Para atender su salud o enfermedades se dirigen al Centro de Salud Valle Soleado o en caso de emergencias a la Cruz Verde, Santa Cruz.

Las áreas recreativas son la calle principal, donde los niños juegan a la bicicleta o andan en caballo, los señores y señoras sacan sus sillas o blocks y juegan cartas o comparten experiencias del día, los jóvenes juegan futbol en una cancha improvisada en el estacionamiento de una fábrica de salsas del otro lado de la Av. Constitución. Para comprar alimentos dentro del asentamiento irregular solo hay una tienda de abarrotes, y en su mayoría van a la Colonia Valle Soleado para comprar sus provisiones.

CAPÍTULO 4. INTERVENCIÓN. PROGRAMAS Y LINEAMIENTOS DE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES

Hablar de ciudad nos remite a un laboratorio social semejante a un crisol en donde se vierten diferentes problemáticas de tintes políticos, económicos y sociales. La ciudad como tal surge con un crecimiento desmedido, impactando el territorio, el ecosistema y la cultura de los ciudadanos. Este espacio social pregonaba en sus inicios “ser” una oportunidad ante las problemáticas que estaba viviendo la población rural, donde el acceso a los servicios básicos era imposible. En un optimismo universal la ciudad emerge como una ilusión a la solución de las problemáticas escasez de alimentación, falta de trabajo, salud, carencia educativa y de seguridad social, sólo por mencionar algunas.

Los problemas se relacionan con materias que trascienden del ambiente local del individuo y del ámbito de su vida interior. En realidad el problema implica muchas veces una crisis en los dispositivos institucionales (Mills, 2003: 28). La doble cara del fenómeno de la irregularidad, como solución y problema, tiene múltiples dimensiones que Duhau y Cruz señalan en sus más recientes aportaciones sobre el tema “La irregularidad, una solución”:

“...porque implica la vigencia de mecanismos masivos de acceso a la vivienda que, hasta la fecha, no ha contado México con alternativas de la escala requerida y, porque la observación sistemática de los procesos de urbanización popular muestra que en el mediano y largo plazo estos mecanismos suelen implicar la consolidación de un tipo de hábitat popular en el cual están presentes en una proporción significativa viviendas aceptables, así como el conjunto de bienes urbanos básicos” (Duhau y Cruz, 2006: 423).

Por otra parte es un problema con impactos indeseables en los planos urbano, social y político. En el plano de lo social implica “que millones de familias deben destinar enormes esfuerzos al proceso de autoproducción de la vivienda, someter a sus miembros a duros procesos de auto-explotación de su fuerza de trabajo y padecer, muchas veces durante años, enormes carencias en el acceso a servicios y equipamientos públicos” (Duhau y Cruz, 2006: 423). En el plano político la “precariedad jurídica y material de la vivienda... impone serias limitaciones al ejercicio de la ciudadanía” y favorece la reproducción de prácticas clientelistas, especialmente en épocas electorales.

La irregularidad es tomada como una solución para los pobres, pero es un problema para las instituciones. A continuación nos referiremos exclusivamente a lo político, siguiendo el objetivo del trabajo de investigación. De acuerdo a lo mencionado se conoce el lugar donde se gestan los asentamientos humanos irregulares y los actores que están inmersos; pero es importante conocer qué pasa globalmente; de dónde vienen todos los impactos a la ciudad.

La retirada del Estado de Bienestar del que habla Carlos Montaña (2005) se ve reflejada en los asentamientos humanos irregulares y el uso del suelo, donde el Estado delega la responsabilidad a la iniciativa privada (inmobiliarias). Y la población que no tiene acceso a créditos de vivienda toma la decisión de habitar zonas irregulares. En palabras de Edith Jiménez (2007): en América Latina la población pobre en las ciudades ha dejado atrás las invasiones como principal medio de ocupar el suelo. Sin embargo los asentamientos irregulares persisten, ya que los pobres de las ciudades siguen buscando dónde vivir.

“Referente al Tercer sector, es más barato que las ONG presten servicios precarios y puntuales a que el estado desarrolle políticas universales permanentes y de calidad” (Montaña, 2005: 256). En tal sentido, las ONG “son vistas como organizaciones que compensarían las políticas sociales abandonadas por el Estado” (Quesada, 2008: 111).

Estas premisas de los autores mencionados acerca del “Tercer sector”, en la ZMM, son visibles en el Movimiento Tierra y Libertad, que tiene una historia que data de principios de los setenta. Los primeros esfuerzos surgieron como reacción a las políticas oficiales. “Por lo tanto, en el periodo 1960-1964 se fundaron la Central Independiente de Organizaciones del Pueblo (CIOP), bajo la dirección del Partido Comunista Mexicano (PCM) y de las Juventudes Comunistas. Su objetivo era formar una fuerza en contra de las prácticas manipuladoras de los organismos oficiales, particularmente de la Confederación de Organizaciones Populares (CNOP) y de la CTM, para defender los intereses de los poseedores en el área de vivienda” (Pérez y otros: 1984). “Entre 1971 y 1973 se llevaron

a cabo 8 invasiones que llegaron a constituirse en colonias como: Mártires de San Cosme, Mártires de Tlatelolco y Genaro Vázquez. En 1973 una invasión de 1500 familias condujo a la creación de la colonia Tierra y Libertad. En 1976 el movimiento se unió al Frente Popular Tierra y Libertad” (Vellinga, 1981:113).

Siendo el problema las prácticas políticas (clientelismo y corporativismo) y los asentamientos irregulares los mecanismos utilizados para que esta práctica esté permeando en la agenda de cada sexenio, dentro de la razón utilitaria por parte del gobierno, en época electoral echan mano de estos pobladores. “El pobre se encuentra frente a la sociedad como un todo y podría decirse que también fuera de ella; ahora bien el pobre a diferencia del forastero, estando excluido queda emplazado, también en un estar-fuera que no es sino una forma particular del estar adentro” (Simmel, 2011: 78).

A esto se añade el motivo humanitario de que la petición y aceptación de la asistencia le resulte más fácil al pobre si entiende que con ello simplemente está ejerciendo su derecho: “se pretende fijar el significado inherente de la asistencia y elevarlo a opinión de principio sobre la relación del individuo con los otros individuos y con la comunidad. El derecho a la asistencia pertenece a la misma categoría que el derecho al trabajo o el derecho a la existencia” (Simmel, 2011: 25).

Para solucionar esta problemática social referida a las prácticas políticas y los asentamientos humanos irregulares, la ONU incluyó el tema en la agenda de diferentes países concientizando en hacer leyes para trabajar las problemáticas que se estaban viviendo en la ciudad. En México se promulgó la Ley de Asentamientos Humanos (1993) y con esta ley se implementaron programas nuevos y se modernizaron otros, entre ellos FOMERREY y CORETT.

De acuerdo a los discursos de los informantes de El Ranchito 1, los agentes que interceden ante las problemáticas de las prácticas políticas y los asentamientos irregulares son políticos, que utilizan las centrales obreras (CROC-CTM) para cooptar a la población al convertirlos en agremiados. Los arquitectos realizan los estudios urbanos desde una óptica de la construcción, perdiendo en muchas ocasiones la parte cultural del pobre. Los urbanistas realizan los planes de desarrollo urbano analizando espacios y realizando modificaciones al hábitat. Los empresarios son los que compran los espacios, coludidos con los políticos, siguiendo la lógica del mercado.

La existencia del mercado informal está directamente vinculada al clientelismo, al corporativismo político y los réditos (traducidos en votos) que se pueden conseguir. La escasa transparencia del mercado de tierras se exagera en este mercado en particular. Los agentes son múltiples: el propietario original del suelo rural y urbano, los loteadores clandestinos, las cooperativas y pre-cooperativas de vivienda y agrícolas, las ONG de diferentes tipos como las asociaciones de vecinos. “La articulación entre los mismos es muy compleja, y posee especificaciones en diferentes países. Algunas figuras como la del *promotor*, asumen en el mercado informal ciertas particularidades ligadas al clientelismo al poder político que puedan tener” (Clichevsky, 2008: 71).

Continuando con la problemática social, es necesario describir y analizar: qué se ha hecho en materia de políticas sociales para atender las prácticas políticas en los asentamientos humanos irregulares. A continuación se realizará una tabla para mostrar desde el ámbito mundial, nacional, estatal y municipal cómo se está legislando en torno a este fenómeno social.

Tabla 5. Políticas y programas sociales para atender los asentamientos humanos irregulares

Niveles de Gobierno	Instituciones	Objetivo	Alternativa:
Municipal	CORETT PRAH FOMERREY Frente Popular Tierra y Libertad (movimiento social).	Son instituciones de carácter federal y estatal pero en algunos municipios de la ZMM hay oficinas de enlace.	Una alternativa es la que realizó el Instituto de Vivienda de Nuevo León-CDI-Secretaría de Desarrollo Social, con la población indígena en la ZZM.
Estatal	FOMERREY	Promover, propiciar e impulsar la integración del patrimonio de las familias de escasos recursos económicos del Estado de Nuevo León, así como su integración social y cultural al desarrollo del estado.	
	Frente Popular Tierra y Libertad/ AC Tierra y Libertad	La gestión de vivienda, servicios, educación, salud, ampliación y multiplicación de rutas de transporte, apoyos a programas asistenciales a la comunidad.	Reubicación: *Mazahuas: Arboledas de San Bernabé, Monterrey. *Nahuas: Arboledas de los Naranjos, Juárez. Mixtecos: Héctor Caballero, Juárez.
Federal	Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT).	Regularizar la tenencia de la tierra en donde existan asentamientos humanos irregulares ubicados en predios de origen social (ejidal y comunal) y de propiedad federal, y promover la adquisición y enajenación de suelo y reservas territoriales para el desarrollo urbano y la vivienda.	
	Programa de Prevención de Riesgos en los Asentamientos Humanos (PRAH).	Atiende a las personas que habitan en los municipios y las delegaciones en el Distrito Federal susceptibles al efecto destructivo de fenómenos hidrometeorológicos y geológicos.	
	Asentamientos Humanos Irregulares (PASPRAH)	Es un instrumento de apoyo a aquellos hogares que no han podido llevar a cabo los procesos de regularización que les permitan acceder a la formalidad, y a la seguridad jurídica de sus lotes, con el fin de propiciar un desarrollo urbano ordenado.	
	Ley de Asentamientos Humanos 1976-1993	Establecer la concurrencia de la Federación, de las entidades federativas y de los municipios, para la ordenación y regulación de los asentamientos humanos en el territorio nacional.	
Mundial	ONU-Habitad	Contribuye a la lucha contra la pobreza y actúa para que los desheredados puedan	

		acceder a una vivienda digna y a mejores condiciones de vida. Su principal actividad es apoyar los esfuerzos de los poderes públicos de los diferentes países y ciudades para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio sobre los Asentamientos Humanos.	
--	--	---	--

Fuente: elaboración propia.

Actualmente todos los programas mencionados en el cuadro están vigentes, pero con ciertas modificaciones. La primera columna se refiere al origen de gobierno (municipal, estatal, federal y mundial), la segunda es el nombre de la institución, y la tercera es el objetivo. A continuación se hará hincapié en su fundación y el objetivo.

El primer programa de la sociedad civil, el “Tercer sector”, nace a finales de 1960. Se crea el programa denominado “Movimiento Tierra y Libertad” como una llamada de atención a las autoridades por la falta de suelo para habitar la ciudad. Este movimiento es originario de Monterrey, Nuevo León. Con el pasar de los años, a partir de 1984, el Programa Tierra y Libertad es absorbido administrativamente por Fomerrey con el fin de dismantelar políticamente al movimiento izquierdista Frente Popular Tierra y Libertad (nombre que tomó al fundarse como A.C.), al ofertar mejores lotes en colonias que contaban con servicios. Con estos dos programas se logró que las invasiones conflictivas y violentas llegaran a su fin.

En contraparte el primer programa oficial que surge en México fue la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORETT), fundada el 20 de agosto de 1973 por acuerdo presidencial. A partir de esto surge el Comité para la Regularización de la Tenencia de la Tierra como un organismo desconcentrado de la administración pública federal con el objetivo de impedir, regularizar y prevenir los asentamientos humanos irregulares por la vía expropiatoria, tanto de terrenos de origen ejidal y comunal como los de origen privado. “Dicho Comité se encontraba dentro de la estructura organizativa del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización” (SEDESOL, 2011: 114)

La Comisión, a partir de 1999, se integra al Sector Social del Gobierno Federal, coordinado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en el marco de la planeación nacional de las políticas de combate a la pobreza y de la ordenación de los asentamientos humanos en los centros de población. Actualmente la Comisión para la Regularización de la Tenencia de la Tierra proporciona servicio en todo el territorio nacional, para lo cual se ha dividido en 32 delegaciones, de las cuales dependen subdelegaciones operativas, técnicas y administrativas con el fin de cumplir de manera eficiente su objetivo (SEDESOL: 2012).

Si bien en un primer momento de este fenómeno “las acciones de regularización habían operado como mecanismos *ad hoc*, destinados fundamentalmente a resolver conflictos, satisfacer demandas e incorporar políticamente a los grupos de pobladores urbanos involucrados en el fenómeno de la irregularidad”, en los años setenta estos mecanismos fueron superados, lo cual empató con el esfuerzo del Estado mexicano por constituir el marco legal y administrativo en torno a los asentamientos humanos (Duhau y Cruz, 2006: 426).

Este esfuerzo se condensó con la modificación constitucional que permitió la promulgación de la Ley General de Asentamientos Humanos, en 1976, con la creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) y de otros instrumentos legales y de gestión, así como de ordenamiento territorial, en general, de los asentamientos irregulares. Dichos instrumentos fueron “los programas de regularización de la propiedad del suelo, los programas de reserva territoriales y organismos como el Fondo Nacional de Habitaciones Populares (FONHAPO), así como el instituto y fondos de vivienda estatal” (Duhau y Cruz, 2006: 426).

En México ya existía la preocupación de las autoridades por la problemática social que se estaba viviendo en las ciudades, que ya pasaba a nivel mundial. No fue hasta 1976 cuando se estableció el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (UN-HABITAD) como resultado de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos realizada en Vancouver, Canadá. UN-HABITAD organizó la segunda Conferencia de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en Estambul, Turquía, en junio de 1996 (ONU: 2012). Como resultado de la Conferencia, también conocida como “Cumbre de las Ciudades”, se presentó la Agenda Hábitat, un documento aprobado por los Estados miembros, en el cual se comprometen a: promover viviendas adecuadas para todos y todas, asentamientos humanos sustentables, participación de la ciudadanía e igualdad de género, entre otros aspectos.

A la par de estas reuniones, en Monterrey surge el fideicomiso Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY), constituido mediante contrato celebrado entre el Gobierno Federal y el Gobierno del Estado de Nuevo León, con Nacional Financiera, S.A. (hoy Sociedad Nacional de Crédito) el 30 de julio de 1973. Este fideicomiso sufrió varias modificaciones (1978, 1984, 1996, 1998, 2003, 2004), siendo actualmente su objetivo: “Impulsar la integración del patrimonio familiar y mejorar la calidad de vida de los grupos socialmente vulnerables, mediante la instrumentación de programas que faciliten la obtención de lotes de urbanización progresiva. Visión: Ser un organismo que atiende y resuelve necesidades de grupos socialmente vulnerables con la asignación, regularización y escrituración de lotes de urbanización progresiva” (FOMERREY, 2012). “

La creación del Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY) se propuso “el desarrollo de áreas urbanas populares que proveen de lotes, viviendas o pie de casa a las masas de desposeídos y marginados del mercado libre de tierra y vida urbana” (Sandoval, 205:136). Con base en los requisitos de los UN-HABITAD, en México se emite la Ley General de Asentamientos Humanos (Diario Oficial de la Federación, 21 de julio de 1993), que tiene como premisa: “Establecer la concurrencia de la Federación, de las entidades federativas y de los municipios, para la ordenación y regulación de los asentamientos humanos en el territorio nacional (CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, DOF, 09-04-2012).

El Programa de Apoyo a los Vecindados en Condiciones de Pobreza Patrimonial para Regularizar Asentamientos Humanos Irregulares (PASPRAH) opera a través de la Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio de la SEDESOL. Fue creado en el 2008 con el propósito de abatir los asentamientos humanos irregulares

impulsando la certeza jurídica de la propiedad de la tierra. “Es un Programa que está dirigido a hogares en situación de pobreza patrimonial que requieren apoyo económico, ya sea para regularizar o escriturar el lote en el que habitan o para liberar la reserva de dominio del lote que han contratado con la CORETT y que por razones económicas no han cubierto el costo del procedimiento de escrituración” (SEDESOL, 2011: 142).

El último programa sobre asentamientos humanos es el Programa de Prevención de Riesgos en los Asentamientos Humanos. El Programa de Prevención de Riesgos en los Asentamientos Humanos (PRAH) inicia su operación en 2011, a cargo de SEDESOL. Atiende a las personas que habitan en los municipios y las delegaciones del Distrito Federal susceptibles al efecto destructivo de fenómenos hidrometeorológicos y geológicos. Se encuentra enmarcado en el Eje 3 del Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, que alude a la “Igualdad de oportunidades”.

Objetivo 3: Lograr un patrón territorial nacional que frene la expansión desordenada de las ciudades, provea suelo apto para el desarrollo urbano y facilite el acceso a servicios y equipamientos en comunidades tanto urbanas como rurales. Estrategia 3.3. Prevenir y atender los riesgos naturales. Asimismo, con los apoyos que brinda el PRAH, se contribuye de manera directa y parcial al cumplimiento del objetivo 3 del Programa Sectorial de Desarrollo Social 2007-2012 que es: “Disminuir las disparidades regionales a través del ordenamiento territorial e infraestructura social que permita la integración de las regiones marginadas a los procesos de desarrollo y detonar las potencialidades productivas”.

De manera particular, el tipo de intervención que realiza el PRAH se enmarca dentro de la estrategia 3.4, así como su meta: Estrategia 3.4: Prevenir y atender los riesgos naturales en acciones coordinadas con la sociedad civil. Meta: Municipios prioritarios que llevan a cabo acciones de gestión integral del riesgo (Plan Nacional de Desarrollo, 2007-2012).

Considerando el recuento de leyes, programas y estrategias para solucionar esta problemática social, lo interesante resalta en que a pesar de las posibles soluciones que son de carácter federal, estatal y municipal, muchas veces duplicando las funciones entre instituciones estatales y federales, es una problemática que viene arrastrando la Zona Metropolitana de Monterrey desde los años cuarenta. Actualmente ante las diferentes políticas sociales aplicadas a esta problemática, siguen existiendo estos asentamientos humanos irregulares.

Una experiencia exitosa que puede aplicarse ante esta problemática social es la que se vivió en cuestión de población indígena. La ZMM alberga diferentes grupos indígenas en su territorio, dentro de los cuales se encuentran las comunidades nahuas, mazahuas y mixtecos, aunque existen otros grupos (otomís, totonacas, mixes y huicholes). La problemática que se estaba viviendo al reubicar estos grupos indígenas era que se buscaban lotes para las familias, pero con el paso de los meses regresaban al asentamiento humano irregular donde estaban establecidos con anterioridad (Río La Silla en el municipio de Guadalupe y La Coyotera en el municipio de Monterrey).

Esta situación trajo consigo un trabajo integral entre las diferentes instituciones como el Instituto de la Vivienda de Nuevo León, CDI y la Secretaría de Desarrollo Social. La

solución ante esta problemática fue en un primer momento conocer las necesidades y características de los pueblos indígenas y analizar las causas de fracaso en la reubicación de las familias.

Las características sociales del grupo indígena mixteco, son por ejemplo: las artesanías, la música de banda sinaloense (lo que reúne a varias familias de la comunidad), la crianza de animales de corral y el que las familias son extensas. Tienen muy marcada la cuestión religiosa (el santo del pueblo es San Andrés). Todas estas cuestiones hicieron pensar a las instituciones en reubicar a todos los mixtecos en una misma colonia (Héctor Caballero, en Juárez, Nuevo León), donde los lotes eran amplios, existen suficientes áreas verdes, accesos y ruta de camiones. En este caso los asentamientos humanos irregulares, como El Ranchito 1, tienen ciertas características similares al grupo indígena: crían animales de corral (gallinas, cerdos, caballos), trabajan en redes familiares, y cuentan con algunas particularidades: una de ellas es su oficio de recolectar basura en calles, colonias y después venderla a una procesadora (Simeprode). La herramienta de trabajo es un carretón y un caballo.

En el trabajo de campo la problemática de reubicarlos es que los quieren mandar a Cadereyta, a unas casas tipo INFONAVIT, y ellos mencionan que el único oficio que saben es el de carretonero, y por el espacio que brindan las casas de INFONAVIT no tienen donde dejar el carretón ni dónde pastorear el caballo. Ese es su principal temor. La otra de sus argumentaciones es que si dejan el espacio perderían contacto con la central obrera a la que pertenecen (CTM), que es la que los ayuda cuando tienen problemas viales o con el municipio.

Nuestro problema bien puede utilizar la solución que se llevó a cabo con los grupos indígenas, es decir, reubicar a los pobladores de El Ranchito 1 en un espacio amplio, donde puedan convivir como grupo, permanecer con su trabajo en redes de apoyo familiar o vecinal, presentar un prototipo de casa, evitando usar la fórmula de casas tipo INFONAVIT. Pero para llevarse a cabo es necesario realizar un diagnóstico social de necesidades de esta población, cambiar de receta y tomar en cuenta la voz de los pobladores y llegar a acuerdos, en beneficio de la población, la sociedad y las instituciones.

CAPÍTULO 5. HALLAZGOS, ANÁLISIS DE LA INFORMACION Y DISCUSIÓN

Abordar las prácticas políticas significa adentrarse a un océano pleno de información tanto teórica como práctica, por lo cual es necesario ir delimitando esta investigación. En este caso se realizará de forma geográfica. El primer límite al que se hace alusión es referirnos a las prácticas políticas en los asentamientos irregulares. En este caso se analizará el clientelismo y el corporativismo como prácticas políticas en un asentamiento irregular de la ZMM. Esto conlleva el realizar un análisis de dichas prácticas utilizando herramientas como la etnografía y teniendo como pilares el diario de campo y las entrevistas semi-estructuradas a profundidad.

Dentro de la investigación y en el transcurso de ella se trabajó con categorías derivadas de la literatura (ciudad- urbanización, asentamiento irregular, reubicación, redes sociales, liderazgo, clientelismo y corporativismo) y otras categorías que no estaban contempladas (empleo informal, exclusión social, delincuencia organizada), que según señalan los entrevistados para ellos es parte fundamental en la construcción de su cotidianidad.

Tabla 6. Categorías que emergieron en el proyecto de investigación

PRÁCTICAS POLÍTICAS EN ASENTAMIENTOS IRREGULARES			
Categorías contempladas		Categorías no contempladas	
Ciudad-Urbanización	Asentamiento irregular	Empleo informal	Exclusión social
Reubicación	Redes sociales	Delincuencia organizada	
Liderazgo	Clientelismo		
Corporativismo			

Fuente: elaboración propia.

Lo anterior con el fin de realizar el análisis de acuerdo tal como dice Denzin (1978: 304-308): “como un complejo proceso que pone en juego diferentes métodos confrontándolos, con la finalidad de obtener una mayor validación, y reduciendo las amenazas respecto de la validez interna y externa”. El tipo de triangulación será de los datos, y consiste en utilizar las fuentes de información o el informante. La triangulación se produce cuando existe concordancia o discrepancia entre estas fuentes. Se pueden triangular informantes/personas, tiempos y espacios/contextos (Denzin, 1978).

En el siguiente análisis se confrontará lo que dice la teoría de las ciencias sociales con lo que “la gente dice” en los documentos primarios (etnografía, diario de campo, entrevistas a profundidad, fotos, video, reportes de periódicos). Con base en una triangulación de información conformada por teoría, trabajo de campo y dentro del análisis, se vinculará con “discursos representativos” que fueron discriminados por: su contenido, saturación, ser comunes o por sus nulos aportes en el campo de este tema de investigación.

El análisis realizado a los datos obtenidos en el asentamiento irregular, radica en: reducción de datos, separación, identificar, clasificar, síntesis y agrupamiento, para transformar el dato en código y categorías, para la obtención de resultados y de esa manera alcanzar las conclusiones.

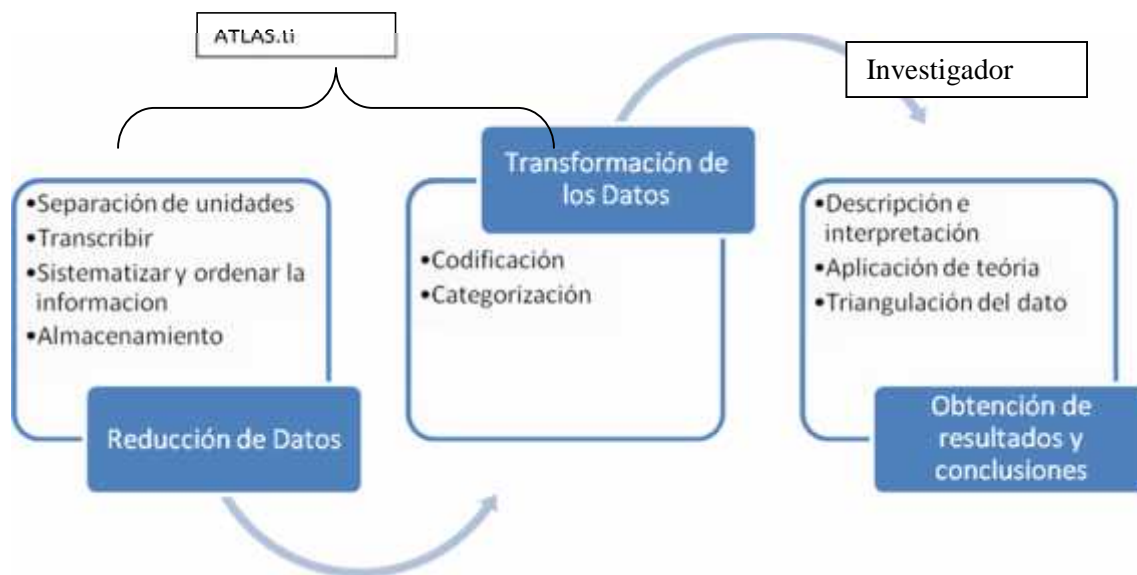
De acuerdo a Taylor & Bogdan (1990) plantea un enfoque de análisis en progreso en investigación cualitativa fundamentado en tres momentos (descubrimiento, codificación y relativización) los cuales están dirigidos a buscar el desarrollo de una comprensión en profundidad de los escenarios o personas que se estudian.

Huberman & Miles (2000) proponen tres subprocesos vinculados entre sí para realizar el análisis: la reducción de los datos (definir preguntas, seleccionar los participantes e instrumentos, elaborar resúmenes, codificar); presentación de los datos (presentaciones diagramas); y elaboración y verificación de conclusiones (extraer significados de los datos, comparación y triangulación).

Miles y Huberman (1994). Este proceso quedaría configurado en torno a tres aspectos clave: reducción de datos, disposición y transformación de éstos y, por último, obtención de resultados y verificación de conclusiones.

De acuerdo a lo mencionado con anterioridad sobre el proceso de análisis el siguiente diagrama es la propuesta de análisis de la siguiente investigación dividida en tres fases: reducción de datos, transformación de datos y obtención de resultados y conclusiones.

Diagrama 2. Proceso de análisis de datos apoyado por ATLAS.ti



Fuente: elaboración propia.

El proceso de análisis del dato, procederá de la siguiente manera una vez recolectada la información:

- Transcripción de las entrevistas a profundidad y notas de la observación etnográfica. Lo más fiel al discurso de los informantes.
- Organizar en carpetas fotografías, audios y documentos escaneados.
- Cargar el material de las carpetas al ATLAS. ti. (Generar códigos descriptivos)
- Elaboración de esquemas de análisis por medio de redes y familias, con base en los patrones y repeticiones.
- Por último elaboración de esquemas teóricos obtenidos de las categorías y familias (discursos de informantes), confrontándolo con la teoría.

Para la realización del análisis de los datos se utilizará este programa de ATLAS. ti., para facilitar la sistematización, organización y clasificación de la información. Reduciendo la información en códigos y posteriormente en categorías. Pero solo se recurrirá a él en dos fases del proceso: en la reducción y en la transformación de los datos, por su parte la última fase del proceso “Obtención de resultados y conclusiones”, será realizado de acuerdo al bagaje del investigador.

Reducción de datos. Organización de los datos para el análisis

Una de las problemáticas que enfrenta el investigador al utilizar métodos cualitativos, es el gran volumen de datos que se obtienen en la etnografía como: la información textual, auditiva y visual (Rodríguez, 1996). Al terminar el trabajo de campo se sistematizó el material recolectado de la siguiente manera:

Tabla 7. Reducción de datos de la Etnografía sobre las prácticas políticas en AI

Herramienta de recolección	Formato original	Técnica de reducción	Formato final del dato
Fotografías.....255	Visual	Software	Imagen
Videos.....4	Visual	Software	Imagen
Escaneo de periódicos.....4	Visual	Escáner	Imagen
Observaciones Etnográficas.....22	Texto	Transcripción	Texto
Entrevistas a Profundidad.....12	Audio	Transcripción	Texto

Fuente: elaboración propia.

Una acción importante en la reducción de información fue organizar dicha información de acuerdo a cada herramienta utilizada, por ejemplo se redujo la parte en donde se considera que se invirtió más tiempo y esfuerzo y, consistió en la transcripción de las observaciones etnográficas y los audios de las entrevistas a profundidad. Con base en criterios de cuidar el momento de trasladar el audio a texto de manera fiel y completa.

Posteriormente una vez organizada y sistematizada la información se procedió a cargar los documentos primarios (textos, fotografías y videos) al ATLAS. ti.

Transformación de los datos.

La ayuda del ATLAS. Ti se convierte en una herramienta para la sistematización y control del proceso de análisis.

El segundo momento de la reducción del dato, consiste en la transformación de los discursos de los líderes en agrupaciones de citas, que significa la construcción del código, siendo esta la unidad básica de análisis, esto con el objetivo de limpiar la información y eliminar lo irrelevante para tener una descripción más completa y menos saturada. De todo un discurso se extrae lo más sustancial para la investigación. Un código puede ser una cita del líder, una imagen, un pedazo de audio o segundos de video.

El proceso de la codificación en esta investigación de carácter cualitativo, radica en “la aplicación de un conjunto de categorías preestablecidas a los datos, de acuerdo a reglas explícitas y certeras con el objetivo principal de cuantificar la frecuencia de las citas en cada categoría” (Maxwell, 1996: 13).

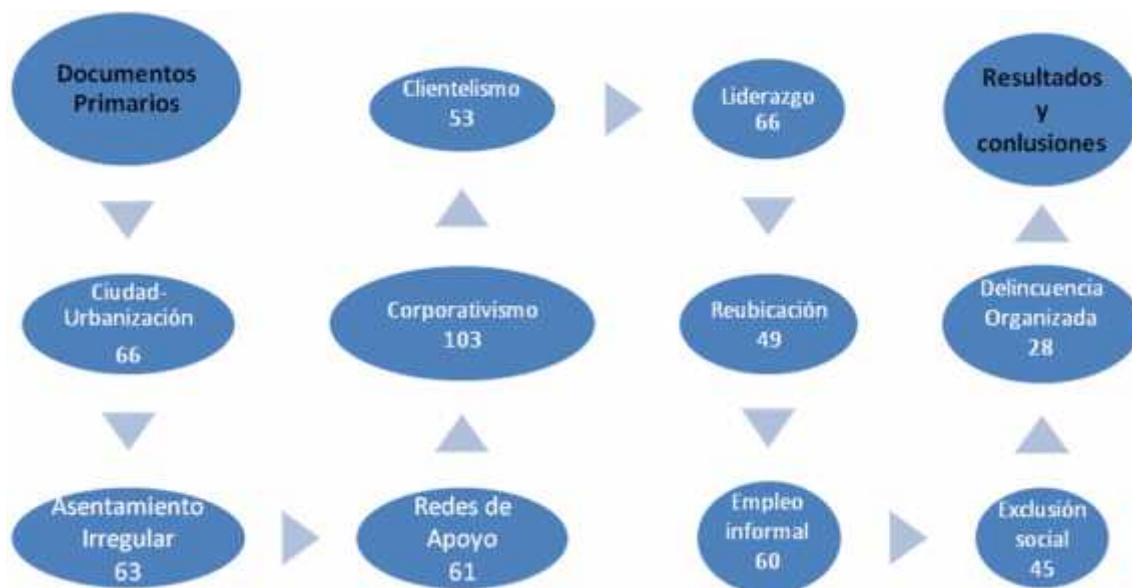
Y la categorización es la agrupación de los códigos donde se vislumbran los significados comunes de la información recogida durante la investigación. Es el proceso de clasificación de todos los códigos obtenidos en diferentes categorías. La categorización en un principio

se consideró deductivo; porque de acuerdo a la revisión de literatura y siguiendo la preguntas y los objetivos de investigación, ya se tenían establecidas las categorías con las que se trabajaría en el análisis.

Pero al momento de agrupar los códigos muchos de ellos no encajaban en las categorías; por lo que se decidió como menciona Strauss (1987) una codificación abierta, donde el investigador tomaría como categorías de partida las existentes y durante el análisis formularía nuevas categorías de acuerdo a los códigos que emerjan.

En la presente investigación sobre prácticas políticas en asentamientos irregulares surgieron 594 códigos asignados entre las 10 categorías con las que se realizará el análisis.

Diagrama 3. Codificación y categorización de las prácticas políticas en un Asentamiento Irregular



Fuente: elaboración propia.

El proceso de codificación y categorización sigue siendo una descripción, agrupación de códigos que sirve para visualizar mejor la información y tener un panorama más comprimido de la información recabada; organizada de acuerdo a las categorías contempladas y no contempladas que apoyen al análisis de las prácticas políticas en asentamientos irregulares.

Validez y confiabilidad

Para validar los datos obtenidos en el trabajo de campo es necesario mencionar que se realizó mediante tres tipos: en un primer momento se considera la importancia de los informantes claves, ya que los líderes son parte de esta confiabilidad de los datos, por eso

una forma de juzgar su validez es lo que menciona Denzin (1978), si el informante clave” repite acto de importancia, el investigador será capaz de identificarlos; si estos actos se producen rara vez, pero tienen una gran significación, el informante así lo indicará al investigador” (Deslauriers, 2004: 100).

Por su parte la formación del investigador como lo menciona Lincoln y Guba (1985), forman la parte de confiabilidad de la información y del análisis, esta se asegura por las actividades de trabajo de campo y observación, y se demuestran a través del ejercicio del análisis, donde se muestran los discursos de los líderes del asentamiento irregular, tiene que ver con la descripción del contenido tal y como fue reportado por el investigador.

Y la última forma de validez y confiabilidad es por medio de la triangulación de los datos en el análisis. Denzin (1978). Durante la triangulación de datos refiere a la confrontación de diferentes fuentes de datos en los estudios y se produce cuando existe concordancia o discrepancia entre las fuentes.

Triangulación de los datos

De acuerdo a Denzin (1978), Fielding (1986) y Sampieri (1991), la triangulación es un proceso que permite al investigador combinar diferentes fuentes, métodos de recolección, perspectivas teóricas en una misma investigación, con la finalidad de superar los sesgos propios de una determinada metodología. Existen cuatro tipos básicos de triangulación: de datos, de investigadores, teórica y metodológica. Para la presente investigación se realizará una triangulación de datos.

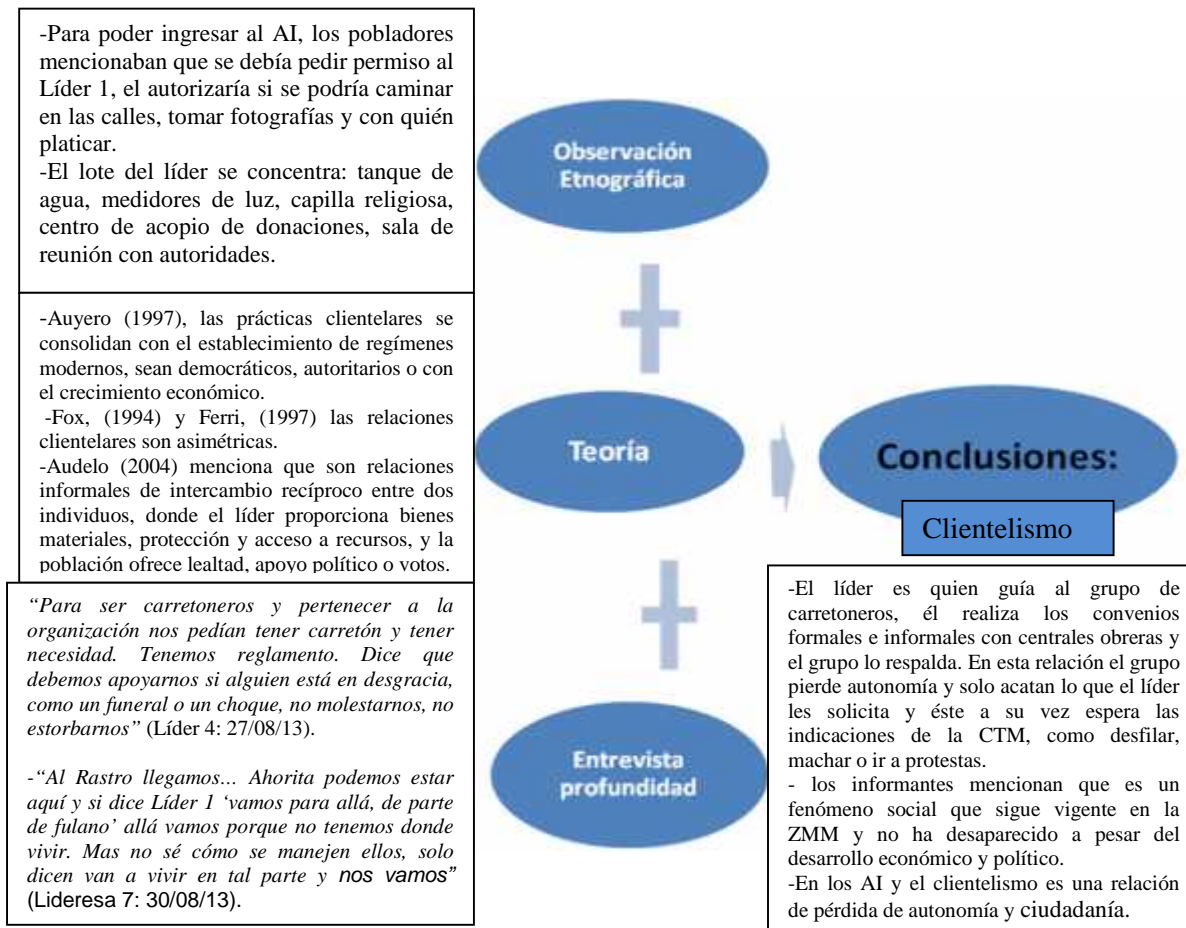
La triangulación de los datos utiliza varias fuentes de información o informantes, por ejemplo en esta investigación se entrevistaron a 12 líderes de un asentamiento irregular y la triangulación se produce cuando existe concordancia o discrepancia de los discursos emitidos.

Dicho de otra manera consiste en la verificación y comparación de la información recolectada mediante diferentes métodos, por ejemplo se confrontó el discurso de los líderes con las observaciones realizadas durante el trabajo de campo.

El análisis de los datos a través de la triangulación, significa desentrañar a partir de entrevistas y observaciones de campo: las ideas, opiniones, representaciones sociales, sentimientos comunes y divergentes a través de reconstruir y entender sus significados, pero no solo se busca captar los aspectos de las prácticas políticas que se encontró en la revisión de la literatura, si no por el contrario se busca esos aspectos profundos que lo impulsan y legitiman en la actualidad en la ZMM como política establecida.

Diagrama 4. Triangulación de datos durante el análisis de las categorías

Fuente: elaboración propia.

Ejemplo de triangulación**Diagrama 5. Muestra realizo el análisis de los datos con el apoyo de la triangulación**

Fuente: elaboración propia.

El diagrama 5, es un ejemplo de cómo se realizó el análisis. Dentro de las 12 categorías que se tuvieron que analizar, en este caso el ejemplo versa sobre el clientelismo, se fueron destacando los discursos más representativos acerca de esta práctica política (Líder 4 y lideresa 7). Sus dos discursos se corroboraron con los datos recolectados en la observación etnográfica. Después se confrontó con lo que dice la teoría para analizar las semejanzas y divergencias, con lo cual se realizó la conclusión y análisis de la categoría del clientelismo.

El análisis es la confrontación lo que dice la teoría de las ciencias sociales con lo que “la gente dice” en los documentos primarios (etnografía, diario de campo, entrevistas a profundidad, fotos, video, reportes de periódicos). Con base en una triangulación de información conformada por teoría, trabajo de campo y dentro del análisis, se vinculará con “discursos representativos” que fueron discriminados por: su contenido, saturación, ser comunes o por sus nulos aportes en el campo de este tema de investigación.

Obtención de resultados y conclusiones

Para iniciar el proceso se hizo una consulta de literatura sobre investigaciones enfocadas en temas de prácticas políticas en asentamientos irregulares, de esta revisión exhaustiva se obtuvieron categorías que habían trabajado investigadores en espacios sociales semejantes en su aspecto físico y condiciones sociales. Las primeras categorías fueron las de clientelismo político, corporativismo político y asentamiento irregular, como grandes ejes de la investigación.

Dentro de estas tres categorías se analizó diversas literaturas en las cuales se obtuvieron las siguientes categorías: ciudad-urbanización, liderazgo, redes de apoyo, reubicación. Categorías que salieron de la observación etnográfica: empleo informal, exclusión social y delincuencia organizada.

Y, el análisis se da cuando se identifican las categorías centrales, se construye alrededor de ellas una red de conceptos como forma de ir integrando las categorías y generando teoría. De acuerdo a Denzin (1970), la triangulación de datos se refiere a la confrontación de diferentes fuentes de datos en los estudios y se produce cuando existe concordancia o discrepancia entre estas fuentes. Además que los métodos de recolección deben de ser de corte cualitativo.

Por la cual el tipo de triangulación de la presente investigación será de datos, donde por medio de entrevistas a profundidad se maneja el tiempo y el individuo como unidades de análisis, en base a un análisis interactivo que brinda el ambiente natural de los líderes, confrontando las investigaciones sobre el tema de prácticas políticas.

5.1 Ciudad y urbanización

La primera categoría hace referencia al contexto donde se ubica el asentamiento irregular, es decir, el medio urbano, refiriéndonos a una delimitación geográfica. Para esto es necesario contextualizar el concepto de ciudad y de urbanización.

De acuerdo con Castells (1999), la ciudad es un lugar geográfico donde se sitúa la superestructura político-administrativa de una sociedad que ha llegado a un grado de “desarrollo” técnico y social (natural y cultural) que ha hecho posible la fuerza de trabajo, originando un sistema de repartición que supone la existencia de: 1) un sistema de clases sociales; 2) un sistema político que asegure a la vez el funcionamiento del conjunto social; 3) un sistema institucional de inversión; 4) un sistema de intercambio con el exterior.

En América Latina, sin embargo, la urbanización no es un proceso del reflejo de “modernización”, sino mera expresión, a nivel de las relaciones socio-espaciales, de la agudización de las contradicciones sociales inherentes al modo de desarrollo, y se caracteriza por lo siguiente: insuficiencia de empleo, carencia de servicios urbanos, sobrepoblación, segregación ecológica por clases sociales (Castells, 1999).

Discursos representativos de los entrevistados (as) en El Ranchito 1, relacionados con el concepto de ciudad-urbanización.

El líder 1 (15/10/2012) hace referencia al tema de ciudad-urbanización, donde la “modernización” de la colonia expulsa a la población que por falta de empleo formal se tiene que dedicar a trabajos informales considerados rurales o no modernos y da una mala imagen de la colonia. Por ejemplo, la población que en un principio fundó la colonia y con el pasar de los años fue absorbida por la ciudad, ahora no es considerada parte de la ciudad, y tiende a formar parte de la informalidad. En este caso para poder trabajar como carretonero se utiliza un caballo y un carro de madera, y por consiguiente no es bien visto en la colonia ni en la ciudad.

De acuerdo con Castells (1999) hay contradicciones en el proceso de “modernización en América Latina” como: insuficiencia de empleo, desequilibrio en la red urbana de beneficios o segregación ecológica por clases sociales, como ocurre en El Ranchito 1.

“Éramos muchos porque yo te aseguro que si nos vamos a la colonia con el carretón nos corren a la chingada. No podemos vivir en las colonias por el carretón y necesitamos el trabajo, por eso buscamos un lugar donde vivir y que nos dejen trabajar, ese es el motivo porque estamos aquí”
(Entrevistado: Líder 1 (15/10/2012).

De acuerdo al líder 2 (15/10/2012) el alto grado de urbanización no ha significado que la ZMM haya dejado atrás el subdesarrollo, “pues un tercio de la fuerza de trabajo que vive en las ciudades se encuentra en condiciones de informalidad y en zonas irregulares, con notables carencias de servicios urbanos e infraestructura, esto es, en situación de pobreza” (Garza y Schteingart, 2010: 13).

“La basura la vienen tirando desde Guadalupe. Así empezaron los primeros basureros por Las Américas, por el Río. Ahí tiraban, desde ahí se venían hasta llegar ahora al Ranchito 1. Aquí antes era un basurero que se llamaba “Las Escobas”. Aquí tiraba municipio y luego se quitó y siguieron los carretoneros, era un basurero grande, había planillas (organizaciones) y venían gente de todo Monterrey, llegaba un camión y había muchos pepenadores esperando y había gente que vivía en las orillas, pero solo unos

poquitos. Pero después nos hicimos carretoneros todos. En San Rafael no querían a los carretoneros. Nos fuimos a buscar con Lolo nuevos espacios y llegamos al Rastro y nos quitaron los de municipio y nos venimos aquí al Ranchito. Yo me vine con mi papá, mi esposa y aquí nacieron mis hijos” (Entrevistado: Líder 2 (29/07/13).

Desde el punto de vista del Líder 2 (29/07/13) el proceso de urbanización es concentración y expansión. Por un lado hay una concentración de población y por otro lado una expansión geográfica donde hay una dispersión de los usos del suelo periférico incontrolado, es decir, lo rural es absorbido por lo urbano. Las participaciones directas son el gobierno (municipal, estatal y federal), sus actores políticos y el mercado de vivienda. Y de forma indirecta la demanda de vivienda, las invasiones a predios (privados o del gobierno), las condiciones naturales de la ciudad.

“Nos fuimos de Las Sabinas porque van creciendo las colonias y te van aventado para la orilla, los de municipio, los alcaldes y la gente. Ellos tratan de mejorar todo eso. Mira: ahí está como está quedando esa colonia (Miguel Hidalgo), donde está la malla quieren mejorar” (Entrevistado: Líder 2 (29/07/13).

Según los datos obtenidos en El Ranchito 1 sobre ciudad-urbanización, el desarrollo y la calidad de vida tienen costos como: pérdida de identidad, surgimiento e incremento del empleo informal, carencia educativa formal, incremento de los índices de violencia social, delincuencia organizada e inseguridad social, entre otros. El siguiente diagrama es la síntesis de la primera categoría: ciudad-urbanización, donde pueden percibirse los discursos de la gente hacia este concepto. Se eligieron las citas representativas de las entrevistas de acuerdo al grado descriptivo, la relevancia y profundidad de dichas citas.

Diagrama 6. Cómo se percibe la ciudad desde la mirada de los marginados del asentamiento irregular El Ranchito 1



Fuente: elaboración propia con base en la recolección de los datos en El Ranchito 1.

De acuerdo con los datos obtenidos, en el diagrama se muestra lo que la gente menciona a partir de su experiencia, donde la ciudad absorbe el espacio físico a través de la urbanización y la certeza legal, pero la población que no se "adapta" a las nuevas exigencias es marginada a las nuevas fronteras de lo urbano con lo rural.

En las entrevistas existen opiniones semejantes sobre la ciudad, que es donde se originan los asentamientos irregulares, porque ella va creciendo y sus márgenes ampliándose a otros municipios, formando la Zona Metropolitana de Monterrey, que a su vez adjunta colonias. En este caso, los márgenes que en los sesenta estaban en la Avenida Azteca de Ciudad Guadalupe, lugar donde estaban los basureros y vivían los carretoneros, en la actualidad son la estación del Metro Exposición, la Unión Ganadera de Nuevo León y el Nuevo Estadio de Rayados, por mencionar algunos espacios importantes.

Pero en los años setenta la población que trabajaba en estos basureros y los carretoneros, y vivía a la altura de la Avenida Exposición, en Guadalupe, fueron enviados por la ciudad a los nuevos márgenes de la periferia, en este caso a la frontera de la ZMM: la colonia Nuevo San Rafael y Los Lermas.

En los ochenta con la urbanización de las colonias, el gobierno y los vecinos van “aventando” a la población que tiene por oficio trabajar en la basura a los nuevos márgenes de la ZMM, es decir, hacia El Ranchito, que se ubica sobre Constitución y Ave. Israel Cavazos, y actualmente (2014) la ZMM de nuevo está marginando a la población que trabaja en la basura a los nuevos límites, ahora en Bella Vista, Cadereyta.

En la historia de la ciudad, con la idea de desarrollo y modernización, van absorbiéndose colonias por medio de la urbanización y expulsando a la población que no se adapta al nuevo estilo de vida. Además ha tratado de hacer invisibles a los marginados que habitan en los asentamientos irregulares, orillándolos o aventándolos a los márgenes (ríos, laderas, cerros o arroyos). Si se encuentran establecidos dentro de la ciudad, a dichos espacios les colocan mallas. Un ejemplo por mencionar es El Ranchito 1.

Existen contradicciones en la idea de modernización que ya menciona Castells (1999), como sucede en las colonias que están en las fronteras de la ZMM o El Ranchito 1. Hay carencia de servicios básicos como agua, luz y pavimentación, lo que se agudiza con el empleo informal y la falta de vivienda. De acuerdo con los datos obtenidos la ciudad-urbanización en su proceso de crecimiento margina al marginado, población que se dedica a actividades consideradas rurales o que dan mala imagen a la ciudad (basureros).

Las conclusiones finales muestran lo que se ha escrito acerca de la ciudad-urbanización, lo que se vinculará con lo que dicen o perciben quienes habitan los asentamientos irregulares. En un primer momento se escribirá sobre lo que dice la teoría y lo que dice la población que habita El Ranchito 1; y en un segundo momento lo que se dice en El Ranchito 1 y no está presente en la teoría.

La teoría que hace referencia a la ciudad y los procesos de urbanización tiene que ver con la realidad que viven los marginados en los asentamientos irregulares, pero hay huecos que se hallan en proceso de gestación, como la mancha urbana que absorbe los espacios irregulares, pero margina a la población con deficientes servicios básicos o condiciones insalubres.

En un primer momento se analizará cómo algunos presupuestos teóricos se reflejan en El Ranchito 1: de acuerdo con Castells (1999) la ciudad es un lugar geográfico, donde se sitúa la superestructura político-administrativa de una sociedad que ha llegado a un tal grado de “desarrollo” técnico y social (natural y cultural). Por su parte Garza y Schteingart (2010) y Castells (1999) hacen alusión a que la urbanización no significa desarrollo, ya que hay problemas de empleo informal y asentamientos irregulares con servicios urbanos e infraestructura precaria.

Contrastando la teoría con lo que la gente dice, cuando Guadalupe se fue modernizando, el trabajo que realizaban ellos se terminó, como: sembrar maíz, preparar y vender tierra para plantas, criar y vender animales de corral (aves, cerdos y vacas), hacer fletes de tanques de gas y acarrear agua; y se tuvieron que dedicar a la basura: recoger, reciclar y vender. La causa por la cual fueron expulsados de su colonia fue por su estilo de vida y trabajar como carretoneros. Se fueron a vivir a las nuevas fronteras de la ciudad, cerca del Río Santa Catarina, sobre la Avenida Constitución e Israel Cavazos, pero el crecimiento de la ciudad

los alcanzó debido a la ampliación de avenidas, construcción de nuevos fraccionamientos, la instalación de un parque industrial, y fueron reubicados en Bella Vista, Cadereyta.

En un momento posterior se analizará lo que opina la gente. No hay evidencia en la teoría sobre lo que está aconteciendo actualmente en los asentamientos irregulares: el proceso de urbanización absorbe y segrega. De acuerdo con esto, la gente menciona que los espacios donde habitaban son absorbidos por la ciudad, pero ellos son expulsados por estar a la altura de las demandas ciudadanas. Luego entonces se “desafanan”, porque Municipio o Ecología los presionan por su trabajo. La ciudad invisibiliza al marginado. La gente menciona que en El Ranchito 1 les pusieron una malla, para que no se viera el mugrero, porque está bien feo (sucio).

La percepción de los habitantes de El Ranchito 1 es que el crecimiento de la ciudad los va segregando (expulsando) o los va “aventando” a las orillas por dedicarse a la basura como carretoneros y los convierte en vulnerables. Esto ocurre en complicidad del gobierno y la población con la idea de mejorar la colonia. Viven marginados dentro de los límites de la ciudad al colocarles “maquillaje urbano”: mallas para hacerlos invisibles, tapar el problema, o lo rural con mallas ciclónicas verdes.

Por lo tanto, como dice la gente, el crecimiento de la ZMM por medio de la urbanización no significa desarrollo, modernización o industrialización, lo cual es un espejismo para la población que es atraída a la ciudad, pues en este crisol urbano así como se vierten beneficios también salen a flote carencias y nuevos problemas sociales. Actualmente la ciudad ha perdido la capacidad de ofrecer una vivienda de calidad a sus inquilinos. Los asentamientos irregulares son un síntoma del desorden de la ciudad.

Como se aprecia en los relatos de los informantes, la ciudad con el pasar de las décadas se va explayando geográficamente, pero solo las colonias, mientras que por otro lado los habitantes que se oponen a cambiar su modo de vida son segregados (expulsados) por el gobierno y los propios vecinos. Expulsados a nuevos márgenes de la ciudad donde convergen lo rural y lo urbano.

5.2 Asentamiento irregular

La segunda categoría a desarrollar dentro de la investigación tiene que ver con las prácticas políticas. Primero se definirá el concepto de “asentamiento irregular” desde una perspectiva de la marginalidad; y en un segundo momento se enunciarán las características físicas de El Ranchito 1, como: carencias, historia del asentamiento, cotidianidad y fenómenos meteorológicos.

La descripción de un asentamiento irregular con base en los discursos de sus habitantes, será de gran apoyo para contextualizar el espacio donde se gestan las prácticas políticas, y permitirá hacer un análisis de estos espacios confrontándolo con la teoría.

La irregularidad, según la SEDESOL (2010: 4), es “la ocupación de un conglomerado humano de un suelo o tierra determinada sin autorización y al margen de las leyes y de los

planes de desarrollo urbano, lo que genera un problema de carácter urbano por la falta de servicios públicos o por incumplimiento de requisitos mínimos en vialidades y superficies” (superficies de lotes asentados en barrancas, en zonas de restricciones federales y locales, sobre ductos de Pemex, debajo de cables de alta tensión), y otro de carácter legal, que consiste en la disputa por la posesión de los predios que no cuentan con un título de propiedad.

“El predio está dividido de la siguiente manera. La acequia: 2 metros de ancho, el río son 50 metros, en el tanque donde está el drenaje y en la autopista es otro tramo. Aquí municipio no tiene nada que ver, pero por cuestiones de la administración anterior nos molesta. Aquí el compromiso es con Aguas Nacionales: es la Comisión Nacional de Agua. El municipio viene y se ensancha porque ignoran las leyes. Lo que sí te pueden hacer es decirte: tú tienes tu casa, pero no me puedo llevar el carretón para allá. Todos tenemos historias” (Líder 4: 27/08/13).

Lo mencionado por el Líder 4 (27/08/13) hace referencia a la delimitación geográfica de El Ranchito 1, y como la población se empieza a empoderar al conocer los espacios que buscarán para habitarlos, por estar al margen de la ley, y ese suelo o tierra tiene como característica que los dueños son autoridades federales, estatales y municipales, se ubican luego en áreas de riesgo (ríos, laderas, cerros o arroyos). Una de las justificantes de la irregularidad, por parte de los posesionarios, es que en la ciudad hay déficit de vivienda. Por eso arriban a estos espacios, de los cuales ya tienen conocimiento previo, lo que converge con el desconocimiento del gobierno. Posteriormente entran en negociaciones, propiciando la irregularidad. Por ejemplo, la fundación del Ranchito 1 fue por medio de apropiarse del terreno vía invasión. De acuerdo con Aguilar (2007), los asentamientos irregulares son el conjunto de personas y viviendas que se establecen en una tierra nueva sin título legal y comúnmente en terrenos de origen no aptos para el desarrollo urbano.

“Cuando llegamos había monte, pero el río era un tiradero de marranos y caballos muertos. Había mucha yerba, no había agua ni luz, el tanque donde está don Lolo nos lo donaron no sé dónde, y el tanque que tenemos estaba arriba, y cuando lo movieron fue con una grúa que nos puso municipio. Ellos nos llenan el tanque cada semana de 200 litros” (Líder 3: 5/08/13).

Según el discurso del Líder 3 (5/08/13), El Ranchito 1 era un monte desnivelado, sin agua ni electricidad, con calles no pavimentadas, es decir, era un espacio no apto para el desarrollo urbano. Al no tener un título legal sobre la propiedad edificaron tejabanos, por no saber hasta cuándo la autoridad los dejará vivir en ese predio hoy lleno de tablas, palos, láminas y plásticos.

Otra característica física de El Ranchito 1 es la historia como asentamiento irregular, y en este punto se describirá como un espacio que en el pasado tuvo la función de basurero y pepenadores, y en la actualidad es ocupado por nuevos pobladores cuya función es parecida: pues son basureros y carretoneros.

“Antes aquí donde estamos era un basurero municipal. Nosotros no alcanzábamos a llegar y aquí vivía gente que se dedicaba a la pepena. Llegaban los camiones de todo lo que se generaba en Guadalupe, hasta la basura infecciosa (de los hospitales, del IMSS, de las avícolas tiraban pollo y huevos podridos). Estaba grande: desde la curva (Motel Marbella) hasta acá (Puente Israel Cavazos). Me acuerdo que este lugar ya estaba desde mis abuelos como en los setentas” (Líder 4: 27/08/13).

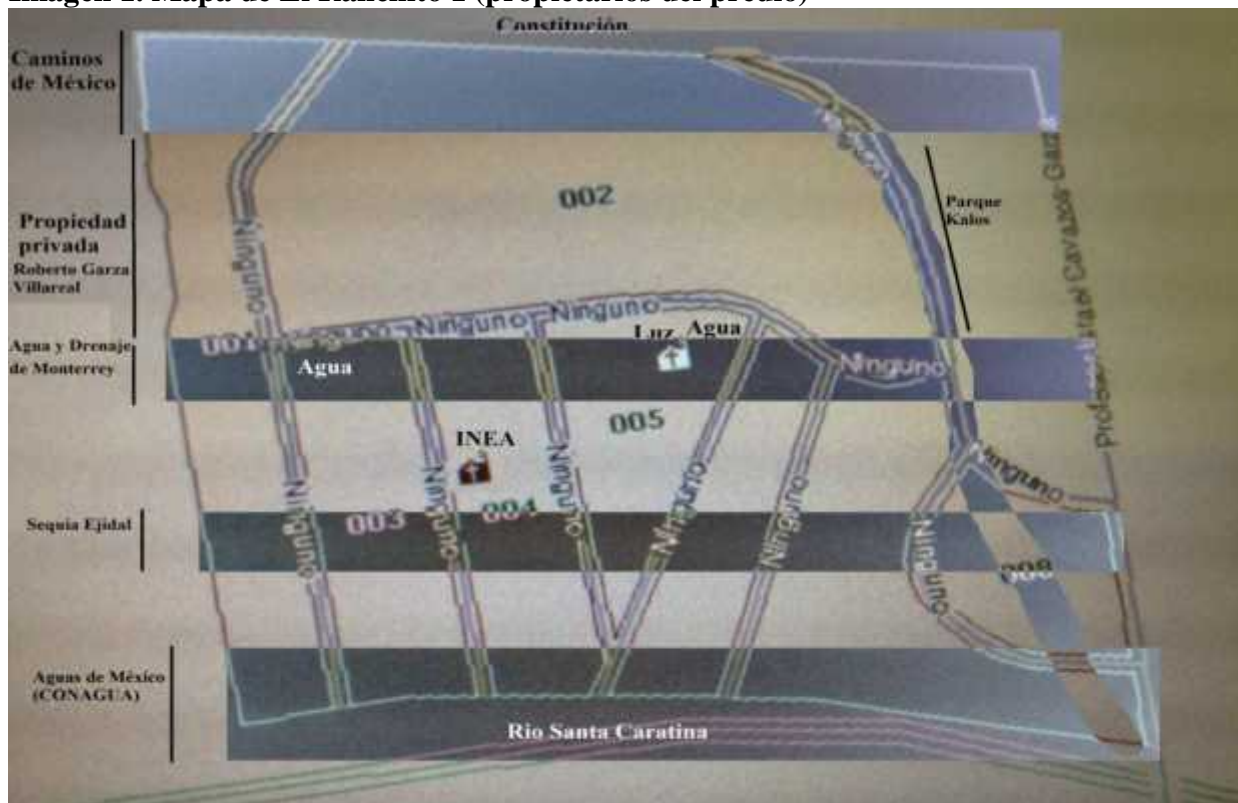
Lo anterior es congruente con lo encontrado en la literatura. Por ejemplo, Hernández (2005) afirma que existen dos tipos de ocupación irregular del suelo: la primera es mediante la ocupación directa (invasión) del terreno por parte de la gente a quienes coloquialmente se les llama “paracaidistas o poseionarios”. La segunda, mucho más común, se da cuando las tierras que se ocupan no han sido previamente desincorporadas de un tipo de régimen de propiedad especial como el ejidal, el comunal, federal, municipal u otro; o no se han obtenido las autorizaciones urbanas conducentes, por lo cual la ocupación, división y fraccionamiento de la tierra resulta informal e irregular.

Tomando como ejemplo El Ranchito 1: en la ocupación de asentamientos irregulares hay una historia de fondo, ya que a lo largo de las décadas ha fungido como un espacio irregular: en un primer momento era el basurero municipal, en un segundo periodo fue criadero de cerdos, conocido como “Las marraneras”, y en la actualidad es área de trabajo.

Otra de las características es que hay incertidumbre sobre a quién le pertenece legalmente el espacio. De acuerdo con los entrevistados, existen seis dueños: el primero es Aguas Nacionales (Río Santa Catarina, CONAGUA). Corroborado con esta institución el río y sus orillas son propiedad federal; se trata de dos lotes de la orilla del río con dirección al centro del asentamiento. El segundo dueño refiere que en el tercer lote se encuentra una acequia ejidal (Francisco Villa) cuya propiedad es del ejido.

El tercer dueño, en medio del asentamiento irregular donde se encuentra el tanque más grande (Calle 5), es propiedad de Agua y Drenaje de Monterrey. El cuarto dueño es Roberto Garza Villareal, quien es propietario de la parte superior antes de llegar a la Autopista Constitución. El quinto dueño, sobre la autopista, es Caminos de México (propiedad federal). Y en el 2013 trascendió que la calle lateral de El Ranchito 1, contigua a la Avenida Israel Cavazos, es propiedad del Parque Kalos.

Imagen 1. Mapa de El Ranchito 1 (propietarios del predio)



Elaboración propia con base en el discurso de los informantes de El Ranchito 1.

En este predio convergen seis propietarios y eso ha favorecido su ocupación, ya que hay desconocimiento de algunos posesionarios y confusión por parte de las autoridades. CONAGUA, por ejemplo, menciona que ha concesionado ese predio al Municipio de Guadalupe, por lo que este municipio es el encargado de este asentamiento irregular.

La forma de vivir en un asentamiento irregular gira en torno a las fuentes de ingreso. Por ejemplo, este espacio vive de la basura, que consiste en: recoger, separar, almacenar, reciclar y vender. Es una actividad donde participa toda la familia, los esposos en el carretón y los hijos se encargan de la separación.

“Ellos se van (con el carretón a las colonias) con toda la familia porque así les regalan cosas para los niños como juguetes o ropa. Porque ya no les conviene quedarse como antes en el rancho a las esposas, porque antes de día, de tarde, siempre venían gentes a regalarnos cosas, y si no estabas cuando don Lolo habla te chingabas porque no te tocaba nada. En la tarde, como a las dos, salen otros carretoneros, mientras que los de la mañana van regresando, y los que se fueron en la tarde regresan y salen los que van a barrer mercados con mi papá o el hijo de don Lolo y ellos llegan en la madrugada. Por eso el Rancho no duerme” (Líder 10: 11/11/12).

De acuerdo con el Líder 10 (11/11/12), en El Ranchito 1 la cotidianidad gira en torno a la basura. Algunos trabajan de día, otros de tarde y unos en la noche, dependiendo del tipo de

basura que recolecten. Considera que es un asentamiento en constante movimiento porque la basura no tiene horario: se produce constantemente y hasta cuando descansan están a la expectativa de que les lleguen a donar ropa, despensa, zapatos o artículos del hogar en la capilla.

La última característica física del asentamiento irregular tiene que ver con los fenómenos meteorológicos, como por ejemplo los huracanes o tormentas eléctricas. No estaba considerado dentro de la entrevista, pero en los discursos era reiterado este aspecto natural, ya que ellos explican que un huracán les produce costos y ganancias.

“Siempre he vivido por aquellos rumbos, pero antes de llegar el Huracán Gilberto llegué a vivir al Ranchito. Aquí está bien grande, no hay tantas inundaciones como en la Alianza, donde también vivía. Yo digo que cuando aquí se inunda es porque el Río Santa Catarina ya trae a todo Monterrey. Cuando fue lo del Huracán Gilberto estaba bien cabrón, pero no nos llevó nada” (Líder 2: 29/07/13).

De acuerdo con los entrevistados, durante el Huracán Alex recibieron muchos apoyos: un bono de enseres domésticos por parte de SEDESOL de diez mil pesos. Estuvieron albergados donde les dieron techo y comida, y algunas asociaciones civiles les donaron artículos (ropa, calzado, alimentos, utensilios para el hogar), pero el apoyo mayor del gobierno fue la reubicación en Bella Vista, Cadereyta.

Diagrama 7. Cotidianidad en un asentamiento irregular: El Ranchito 1



Fuente elaboración propia.

En el Diagrama 7 se menciona, según las entrevistas, que el Ranchito 1 es multipropiedad, lo que es utilizado por los pobladores para justificar su estancia en él, permitiéndoles ganar tiempo y espacio. Las características del asentamiento irregular que tienen una historia

común son las carencias de infraestructura básica. También que el sitio esté en los márgenes de la ciudad, pero el crecimiento de ésta reduce el espacio irregular, es decir, poco a poco la ciudad se va comiendo a los asentamientos irregulares con nuevas avenidas o desazolves de río, pero a los pobladores los reubica en nuevos espacios con cierta desventaja. Por ejemplo: no hay trabajo y eso conlleva a que regresen a buscar ranchos nuevos con características semejantes al que habitaban antes: cerca de la ciudad, pegado al río, espacios grandes para el caballo y los carretones.

Para concluir esta categoría se realizará la vinculación entre la teoría y los discursos de los habitantes de El Ranchito 1.

La falta de servicios públicos o por incumplimiento de requisitos mínimos en vialidades y superficie (SEDESOL, 2010) son mecanismos de control y sirven de intercambio. Este espacio cuenta con: agua (dos tanques que dos veces a la semana son llenados) y luz (50 medidores, aunque otros se pasan la luz o están colgados).

Delimitación geográfica: cuando las tierras que se ocupan no han sido previamente desincorporadas de un tipo de régimen de propiedad especial, como el ejidal, comunal, federal, municipal u otro; o no se han obtenido las autorizaciones urbanas conducentes, la ocupación, división y fraccionamiento de la tierra resulta informal e irregular (Hernández, 2005).

El proceso de poblamiento del predio se dio reclutando a la gente, acomodando a los colonos, cobrando cuotas de afiliación a la organización que representan y gestionando la provisión de servicios y equipamiento (Vega, 1997). Los miembros activos (carretoneros) y avicinados (que no tienen donde vivir y se dedican a otro empleo, como albañiles, comerciantes y empleados) son personas marginadas y esto los convierte en vulnerables y manejables por líderes, gobierno y centrales obreras.

Fenómenos meteorológicos: Son favorables cuando permiten la reubicación o donaciones para los usuarios, así como para el gobierno: por gestionar recursos, tener una buena imagen pública al ayudar a los marginados ante la sociedad (y cobrarles favores político). Son desfavorables para el usuario por la pérdida del inmueble e incertidumbre; y para el gobierno significan mala imagen pública y ocasionan gastos.

Divergencias y congruencias entre la teoría y la realidad: En síntesis, existe un hueco en la literatura sobre cómo abordar los fenómenos meteorológicos y su impacto en los asentamientos irregulares, además cada espacio tiene su historia y su función en la ciudad.

5.3 Reubicación

La tercera categoría hace referencia a reubicar a una población y se debe a diferentes factores: ampliación de vías de comunicación, por encontrarse en riesgo por fenómenos naturales (huracanes, deslaves, terremotos, inundaciones). Los actores que se encargan de realizar la reubicación son el gobierno, las empresas privadas o centrales obreras, pero el proceso conlleva costos sociales y económicos, tanto para beneficiarios como para

autoridades. Es un procedimiento con dos caras, la primera consiste en reubicar a los “invasores, paracaidistas o posesionarios” en otro espacio físico y la segunda es dando certeza jurídica al espacio físico o predio irregular, es decir: legalizándolo (convirtiendo lo irregular en regular).

Según Musset (2002: 203) el reubicar representa “un fracaso para los habitantes obligados no solamente a abandonar su lugar de residencia y patrimonio inmobiliario, sino también pone en duda el estatus social que ellos pudieron adquirir al ser miembros de la comunidad, con todas las ventajas económicas y políticas que esta situación les podía aportar”. En El Ranchito 1 se considera negativo no considerar las opiniones de la población, ya que muchas veces el líder toma la decisión y es por eso que han sido reubicados contantemente.

Se pueden caracterizar los procesos de reubicación de los carretoneros, del lugar de origen: Nuevo San Rafael, con destino a Las Torres, El Rastro, El Ranchito 1 y Bella Vista (Cadereyta), a partir de los siguientes comentarios:

Primera reubicación, Las Torres, Guadalupe:

“Entre los rieles y el Rastro había un lugar solo. Antes nosotros estábamos en Las Torres, rumbo a la colonia Casa Blanca, por Misión del Valle. Estaban todas las torres alrededor; estaba todo montoso. Nos quitaron de ahí porque luego quemaban basura, y pasa la tubería de Pemex, y nos fuimos al Rastro. Estaba cerca como de aquí a las marraneras” (Lideresa 7: 30/08/13).

Segunda reubicación, El Rastro, Guadalupe:

“Del Rastro nos quitó Chema y nos reubico aquí. Cuando Chema entró hasta aquí nos mandaron porque Chema privatizó el Rastro, y en camiones de municipio nos venimos. La CTM consiguió aquí y nos reubicaron. Y haz de cuenta: si nos mueven nos vamos más para allá. Al rato aquí van a hacer bodegas y arreglan con ellos (CTM), y nos mueven y nos buscan un lugar. Aquí está registrado como área de trabajo, aquí ya había estado gente, cuando quitaron las planillas e hicieron la planta (Simeprode). Tengo más de 30 años. Yo estaba chavo” (Líder 2: 29/07/13).

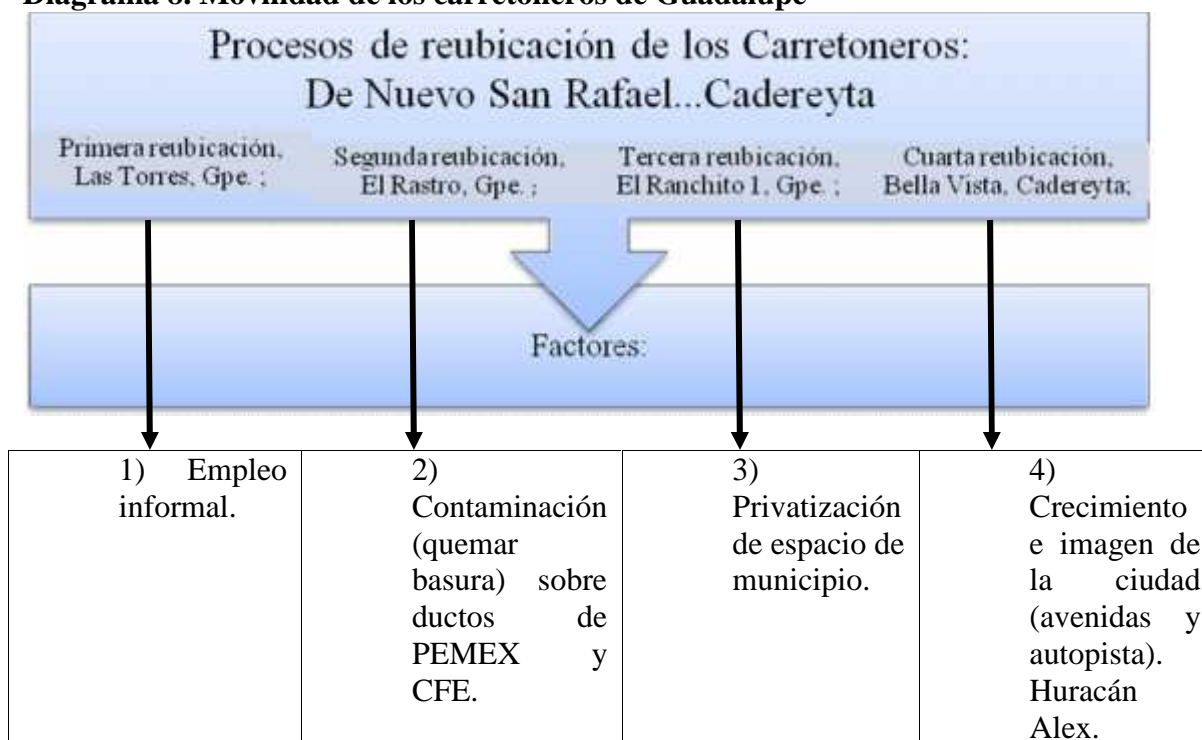
Tercera reubicación, El Ranchito 1:

“Nos ofrecieron un área enfrente de Soriana Valle Soleado por los rieles, por ese lado. Y la otra opción era acá por Soriana Express, sobre la Avenida Israel Cavazos y la tercera opción es donde estamos ahorita sobre Constitución e Israel Cavazos. Muchos estuvimos de acuerdo y otros no tanto, por la distancia. Había personas que venían de San Nicolás y otros del centro de Guadalupe. Imagínate: traer el carretón. Y cuando nos cambiamos muchos se quedaron. El que negoció fue Lolo con apoyo de la CTM, y municipio puso los camiones.” (Líder 4: 27/08/13).

Cuarta reubicación, Bella Vista, Cadereyta:

“Aquí han pasado muchos huracanes. Antes del Gilberto pasó un huracán con nombre de mujer: el Beulah, y por el Alex nos están dando las casas. Este rancho antes estaba bien grandotote. Estábamos hasta la autopista. Los empresarios no están chingando. Esta calle es del Parque Kalos y nos van a quitar una calle. Y por el Huracán Alex nos dieron un bono de enseres domésticos por diez mil pesos y compré mi estufa y refrigerador. Y después me dieron un bono para vivienda del Instituto de la Vivienda de Nuevo León. Era de 95 mil pesos para la casa de Bella Vista. Aquí hay mucha ayuda” (Líder 8: 01/07/13).

Diagrama 8. Movilidad de los carretoneros de Guadalupe



Fuente elaboración propia.

El Diagrama 8 muestra las reubicaciones por las que han pasado los carretoneros, desde su lugar de origen en los sesenta, que era una colonia llamada Nuevo San Rafael, ubicada en el municipio de Guadalupe, que en sus inicios ahí era el límite de la ciudad. El poblado no contaba con servicios básicos y era irregular, pero con el pasar de los años fue absorbida por la ciudad por medio de la regularización del predio e incorporan los servicios (agua, luz, educación, pavimentación). Los fundadores de dicha colonia, de oficio carretoneros, no forman parte de la imagen de la ciudad, por lo cual son excluidos y tienden a ser reubicados.

En los años sesenta los pobladores son reubicados en Las Torres, en el municipio de Guadalupe, ubicados entre los rieles del ferrocarril y las torres de la Comisión Federal de Electricidad, en un área alejada de colonias, pero en el subsuelo hay tubería de PEMEX. En

ese tiempo no había plantas tratadoras de basura, por cual lo recolectado era tirado en basureros que estaban en el Río Santa Catarina o se quemaba la basura y era un peligro por los cables y la tubería, y el municipio junto con la CTM los reubicó en el Rastro de Guadalupe.

En los ochenta, sin embargo, al llegar el PAN al poder, el predio que ocupaban los carretoneros fue privatizado y tuvieron que moverse a El Ranchito1. Dentro de este predio los pobladores son apoyados por la CTM. El lugar era un basurero, criadero de cerdos, estaba montoso y desnivelado, por cual echan mucho escombros para rellenarlo. Con la llegada del PRI al municipio de Guadalupe, llegan los beneficios de agua y luz. Pero con el Huracán Alex (2013) el gobierno (Instituto de la Vivienda de Nuevo León), los reubica a una zona regular, rompiendo la cadena de invadir predios. Ahora se les da vivienda en Bella Vista, Cadereyta (2013-2014).

Los discursos de los pobladores de El Ranchito 1 mencionan que, hoy en día las personas que vivieron en el Ranchito 1 están viviendo en Cadereyta y Guadalupe al mismo tiempo, argumentando que en Bella Vista no hay trabajo y tienen que regresar por el día a trabajar a El Ranchito 1. Por tal motivo el Municipio de Guadalupe y la Comisión Nacional de Vivienda están realizando actividades para desalojar el predio.

De acuerdo a Cernea (1997) y Partridge (1982) “la reubicación de comunidades, ya sea causada por un desastre o un proyecto de desarrollo, se caracteriza por varios riesgos sociales y de salud pública” (Briones, 2010: 4). Tales riesgos incluyen el desempleo, la pérdida de tierras, de hogares, marginalización e inseguridad alimentaria, desarticulación de comunidades, polarización económica, desarticulación social, aumentos en la mortalidad, morbilidad y desintegración familiar (Briones, 2010 y Vera 2009).

“Mucha gente por el Huracán Alex se fue, pero van y vienen. En vacaciones se vinieron para acá, porque en Cadereyta no hay trabajo. Está bien canijo. Ellos van y vienen allá. Está bien gacho. A veces se vienen para acá dos o tres semanas. Está canijo para acostumbrarte a otra parte y luego no hay trabajo. Aquí hasta juntando botes te mantienes, andas en tu triciclo y te vas a juntar plásticos. Así anda mi hijo Juanito: se van a juntar plásticos” (Líder 2: 29/07/13).

En lo que respecta a El Ranchito 1: es visible que en un periodo corto de no más de cuarenta años los carretoneros de Guadalupe han recorrido los límites de la ciudad en cuatro ocasiones; y en la actualidad están fluctuando entre El Ranchito 1 y Bella Vista en Cadereyta. En el proceso de reubicación los gobiernos corren el riesgo de fracasar si los proyectos no consideran a las comunidades como sujeto principal. Es decir, como un ente activo, entendiendo por esto el ensamble de redes sociales que mantienen en actividad un territorio.

Estas redes incluyen relaciones de parentesco, sistemas productivos, comerciales y relaciones políticas. Por ejemplo, los pobladores de El Ranchito1 ahora son reubicados en Cadereyta, pero no han dejado su lugar de origen por cuestiones de trabajo y necesidades, y sucede lo que menciona Sliwinski (2006): que una reubicación posiblemente tendrá altos

niveles si por ineficiencia la comunidad y sus redes no son incluidas como participantes activos durante el ciclo del proyecto.

Por lo tanto desde la perspectiva los pobladores de El Ranchito 1, la reubicación es considerada desde una visión política:

Es una manera de debilitar las uniones, ir reubicando a las personas de los márgenes del río. Ya nadie va a poder vivir en las márgenes del río. Sí se oponen, pero con autoridades y justicia no puedes ganarles. Haz de cuenta: ahorita esos movimientos ya están hablados con la CTM. Hay muchas casas vacías en Bella Vista, para personas jóvenes. Es muy fácil buscarse un empleo, pero para gente maciza como uno no es fácil” (Líder 5: 22/07/13).

De acuerdo a los discursos de los pobladores de El Ranchito 1, en el proceso de sus reubicaciones han perdido compañeros de trabajo. Los factores son diferentes: por la edad, muchos de ellos son adultos mayores o ya fallecieron; porque al momento de ser reubicados les queda lejos de su familia y algunos optan por dejar el carretón; por diferencias con el líder o la central obrera. Los pobladores entrevistados llegan a la conclusión de que las reubicaciones son consideradas como una forma de debilitar la Unión de Carretoneros de Guadalupe, y por tal motivo han perdido peso político.

Según los pobladores de El Ranchito 1 otra característica de las reubicaciones es buscar espacios cercanos al anterior (cerca de la ciudad, que es la fuente de trabajo), las condiciones físicas semejantes: cerca del río, con áreas verdes, cerca de vialidades (cuestión laboral y herramienta de trabajo como el carretón), con el fin de adaptarse mejor, porque ya tienen conocimiento de cómo se organizarán y construirán los tejidos sociales dentro de ese espacio.

Esto es congruente con Oliver-Smith (1982), interpretando a Wallace (1957): “escogiendo mantenerse cerca del sitio anterior (o ciudad), los sobrevivientes (afectados) reducen la carga de reestructuración cognitiva para adaptarse al medio ambiente”. El caso de El Ranchito 1 cumple con lo mencionado con anterioridad y tiene un plus: su historia en particular es que siempre ha sido un asentamiento irregular en diferentes épocas.

Hablar sobre la desilusión se debe a que esta idea es mencionada por los pobladores, donde ellos tienen ese sentir y lo expresan; de cómo en el proceso de reubicación hay pérdidas de las redes de apoyo, tanto de autoridades, como de instituciones y agentes externos.

Diagrama 9. Desilusión del proceso de reubicar

Fuente elaboración propia, con base en los datos recolectados durante la etnografía en El Ranchito 1.

En el Diagrama 9 se muestran factores que influyen en la desilusión de los que habitan los asentamientos irregulares, cuando son reubicados, pero además hay elementos que promueven la reubicación: líder, clientelismo, corporativismo, empresa privada, gobierno y fenómeno meteorológico. De acuerdo a la experiencia de los pobladores de El Ranchito 1, para que una reubicación sea funcional debe satisfacer ciertas necesidades: deben considerarse factores como fuente de trabajo, ya que muchas veces son movidos en espacios donde no pueden ejercer su oficio, por diferentes motivos. Por ejemplo: porque a sus vecinos les desagrada, las autoridades no los dejan, o la geografía del lugar no lo permite, ya que están lejos de la fuente de trabajo que es la ciudad.

Otra cuestión del diagrama es las “ayudas”, es que en El Ranchito 1 hay diferentes formas de obtener ingresos y una de ellas tiene que ver con los donativos que reciben por parte de la iniciativa privada, ciudadanos, instituciones religiosas, ONGs, gobierno y prensa.

Ser un punto importante de donaciones se debe a que es un asentamiento irregular integrado por un grupo que tiene varias décadas y que es conocido por la población y por las agencias donadoras, es accesible con automóvil, fácil y rápido para llegar, es una población marginal donde viven familias bajo condiciones físicas deplorables. Esta es una razón por la que muchos pobladores no quieren dejar El Ranchito 1, porque van a ser reubicados en Cadereyta y ahí tendrán una casa de interés social y los apoyos desaparecerán.

Durante décadas la reubicación había sido en espacios semejantes, es decir: irregulares, pero en la última los trasladaron a Cadereyta y el gobierno rompió esa cadena. Muchos pobladores consideran que fue acertada esa decisión para las familias porque van a tener un techo donde vivir, pero la cuestión que influye es la edad. Muchos carretoneros son de 50 años en adelante y no pueden conseguir trabajo, además lo único que saben hacer es trabajar en la basura, y por consiguiente en sus nuevas casas no pueden tener el carretón ni animales, menos almacenar la basura, porque es muy pequeña y los vecinos no quieren. Y

por eso ellos cuestionan cómo van a pagarla si no tienen trabajo. Lo que genera la preocupación sobre la fuente de ingreso que les permite cubrir los pagos.

Para concluir la categoría de reubicación, en los siguientes párrafos se confrontará la teoría con la realidad de El Ranchito 1, con la finalidad de corroborar la congruencia de la investigación con la realidad o si actualmente existen áreas de oportunidad sobre esta categoría.

El proceso de reubicación puede ser visto como un beneficio o como una desilusión, según sea el objetivo de reubicar, ya que algunas veces es una moneda de cambio por parte de autoridades o líderes a cambio de lealtad política y con los años lo que hace es heredar el problema. Para un gobierno puede ser una solución, pero para otro es un problema.

En el caso de El Ranchito 1 las reubicaciones habían sido utilizadas como un medio para obtener votos para la central obrera a la que pertenecían (CNOF, CROC, CTM), pero en ese proceso fueron perdiendo integrantes, es decir, debilitando al grupo debido a que eran movidos a lugares donde no podían trabajar y varios carretoneros se fueron a otras colonias o dejaron esta actividad.

Otra cuestión que impactó en los carretoneros, por la cual fueron aminorando, fue por el cambio de leyes en Nuevo León, ya que en décadas anteriores ellos eran utilizados por las centrales obreras para realizar marchas de protesta contra las autoridades, dentro de la ciudad, y ahora ya no lo permite la ley, y esa ha sido una causa por la cual no son considerados por la central obrera, es decir: ya no son de gran utilidad. Desde esta perspectiva, las reubicaciones son resultado de una política territorial deficiente que supone procesos sociales sensibles, al implicar la reconfiguración casi total de las redes sociales y medios productivos de los afectados o beneficiados (Barrios, 2000).

Y referente a El Ranchito 1 las reubicaciones se consideran deficientes porque la población ha sido movida más de cuatro veces, pero en el 2013, a causa del Huracán Alex, se rompió la cadena porque fueron reubicados hacia un asentamiento regular, y referente a la certeza legal, fue eficiente la intervención por parte del gobierno, pero en la cuestión social es necesario esperar un par de años para poder analizar si fue asertiva tal reubicación.

Acerca de la desilusión, según Partridge (1982), cuando es por proyectos o desastre, hay varios riesgos sociales y de salud pública. En este caso en El Ranchito 1 los movieron por factores como proyectos de desarrollo (rastros, abrir carreteras, avenidas y acequias de agua), y los riesgos para la población es la pérdida de redes de apoyo que impactan en su vida diaria, pero los beneficios en este caso es la salud pública, ya que tienen una casa propia y ya no vivirán con la basura en su espacio.

5.4 Redes sociales (network)

La cuarta categoría se refiere a “Redes sociales”. En este texto se partirá del hecho de que las redes sociales se encuentran en construcción permanente tanto en lo privado como en lo público. Son abiertas, multicéntricas y existen a través de un intercambio dinámico entre los integrantes. Una red social es definida como un “conjunto bien delimitado de actores,

individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, vinculados unos a otros a través de una relación o conjunto de relaciones sociales” (Lozares, 1996: 108). Estas relaciones abarcan intercambio de recursos, de información, de conocimiento en la que el capital social pasa a ser un complemento de las redes.

La red se puede dar en un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o una familia. Un grupo de personas es como un “puente” que se construye cruzando de un extremo al otro de los ámbitos, estableciendo de ese modo una comunicación que genera intercambio e interconexión, además de vincularse, lo que posibilita dar respuesta a las contingencias que la comunidad atraviesa en alguna problemática (Chadi, 2007; Dabas, 1998 y Packman, 1995).

En estas redes sociales se puede identificar a aquellos individuos que son “centrales” y los “marginales”, siendo los centrales los que se destacan por un gran número de relaciones, mientras que los marginales son aquellos con pocas elecciones y con baja reputación. El significado de la ausencia de los trios puede usarse por medio del concepto de “puente”. Éste se define como el trazo que facilita la única vía entre dos puntos. Autores como Sluski (1996) y Chandi (2007) mencionan que existen diferentes niveles de redes en las cuales se desarrolla el ser humano. Por diferentes necesidades se tiende a interactuar con los “otros” en búsqueda de soluciones a sus problemáticas, de las cuales se desprenden las siguientes redes:

Las *redes sociales primarias* (Sluski, 1996 y Chadi, 2007): fundan aquellos vínculos “personales” de un individuo, son sus lazos en la vida privada, en el interior de la familia (padres e hijos); en un segundo plano está la familia ampliada (primos, tíos, abuelos); la siguiente lo conforma los amigos, donde el lazo que los une es la amistad y no son consanguíneos; y por último se encuentra el vecindario, es decir, la comunidad, la calle o el vecino, donde se relacionan de forma simétrica.

En El Ranchito¹, de acuerdo con los líderes, las redes primarias son importantes para la formación del grupo, siendo la base de este asentamiento irregular las familias que lo conforman. En sus inicios estaba integrando primero el papá, que era carretonero fletero; después los hijos crecieron y se fueron integrando al grupo; y actualmente son los nietos jóvenes los que andan en la calle con el carretón. No obstante solo quedan algunos fundadores que trabajan en la basura; la mayoría está retirada en su casa.

Por otro lado, están las *redes sociales secundarias*, que son las relaciones entabladas con el ámbito público, es decir, el macrosistema. Se dan entre grupos recreativos, relaciones comunitarias y religiosas, relaciones laborales o de estudios (Chadi, 2007). Referente a este tipo de redes, en El Ranchito 1 las relaciones se dan por compadrazgos, donde la comadre invita a sus vecinas a formar parte del grupo por tener cosas en común. También los apoyos llegan a este espacio por medio de relaciones con organizaciones religiosas, por ejemplo: la capilla fue construida con ayuda del Convento Santa Cruz y su interior fue acondicionado por los franciscanos con bancas, santos e imágenes religiosas. Las relaciones comunitarias son las que se dan con las señoras del municipio de San Pedro Garza García, donde éstas les llevan: ropa, zapatos, despensas, muebles para el hogar.

Asimismo están las *redes sociales institucionales*: se hallan en el sistema externo, respecto del círculo interior microsistémico. Estas redes están integradas porque brindan servicios educativos, asistenciales y de control social, y la mayoría de las instituciones se organiza de acuerdo con premisas que reflejan normas sociales, políticas y culturales (Black, 1995 y Chadi, 2007). Este tercer tipo de redes se refiere a cuando instituciones brindan servicios en El Ranchito1. El INEA, por ejemplo, ofrece educación primaria y secundaria; el Municipio de Guadalupe proporciona pipas de agua, recolección de basura y un espacio para vivir; por su parte la CTM facilita el trabajo en los mercados rodantes, reciclaje de la basura, un lugar para vivir, protección ante extorsiones y es intermediaria con el gobierno.

Por consiguiente las redes sociales son conjuntos de relaciones sociales o interpersonales que ligan a individuos u organizaciones en “grupos” y a su vez crean y limitan las oportunidades para la elección individual y de las organizaciones. Al mismo tiempo los individuos y organizaciones inician, construyen, mantienen y rompen las relaciones y, a través de estas acciones determinan y transforman la estructura global de la red (Sanz, 2003).

Durante el proceso de llegada de los pobladores a El Ranchito 1 las redes sociales funguen un papel vital, ya que son impulsores y mediadores para que se habite el asentamiento irregular, inicia con el contacto con las autoridades que tienen la información sobre qué predios dentro de la ZMM son factibles para la apropiación informal y después se eligen cuál beneficia al grupo pensando en futuro.

Redes sociales en el proceso de llegada

Durante el proceso de llegada de los informantes a El Ranchito1, mencionan que había redes que los ayudaron para ocupar ese asentamiento irregular con el fin de organizarse. Fue a través de redes primarias, conformadas por la familia. También intervinieron las redes secundarias, principalmente amigos y compadrazgos, y la principal red de apoyo fue la institucional, que se encargó de buscar el espacio y de moverlos.

“Los que nos ayudaron fueron los de la CNOP, primero, para movernos de San Rafa al Rastro. Ellos nos consiguieron con Municipio ese rancho. En ese entonces en el Municipio estaba el PRI. Ellos nos llevaron en camiones tipo naranjeros, nos dieron láminas, solo algunas, y pedazos de tabla y herramienta para construir. En El Ranchito el apoyo fue del Municipio y la CTM, con los tanques de agua, y el agua para llenarlos. Nos dieron herramienta para construir” (Líder 1: 15/10/2012).

Después de acordar la invasión del espacio inicia la movilidad de materiales y personas. El desplazamiento implica vehículos para mover los materiales de auto-construcción, ropa, muebles y herramientas de trabajo. Asimismo al establecerse se sorteán los lotes, se delimitan fronteras vecinales para marcar la propiedad, y se construye el tejabán con materiales reciclados. Las redes siguen siendo importantes para buscar servicio como agua y electricidad.

Redes sociales en el establecimiento en el asentamiento irregular El Ranchito 1

En el proceso del establecimiento de los informantes en el asentamiento irregular participaron los tres tipos de redes: primarias, secundarias y terciarias. Las primarias fueron amigos y familiares realizando actividades de rellenar el lote y construir los tejabanos; las secundarias fueron los grupos religiosos, comunitarios, algunas empresas y la sociedad civil; las terciarias fueron las instituciones de gobierno y las centrales obreras que apoyaron a los pobladores.

“Cuando llegamos nos empezaron a apoyar las instituciones. Había mucha gente que nos apoyaba, como la señora Rocío, que es de San Pedro. Nos apoyaba con despensa, con ropa y zapatos, y últimamente llagaban personas a apoyarnos. Caritas Monterrey nos apoyó con el comedor. Lo tuvimos cinco años, y tiene como tres años que se fue porque Lolo lo dio de baja. Eso dijeron los de Caritas” (Lideresa 6: 04/09/13).

En la actualidad las redes de apoyo siguen cumpliendo una función importante en la consolidación del asentamiento irregular, pero se han reducido notablemente los recursos provenientes del exterior, lo cual se ve reflejado en la disminución de los agremiados del grupo.

Redes de apoyo en la actualidad en el asentamiento irregular

En la actualidad en El Ranchito 1 participan los tres tipos de redes. Los apoyos o ayudas han sido de diferente forma, por mencionar algunos: las redes primarias ahora se dan de la siguiente manera: se ayudan entre vecinos con información sobre áreas de trabajo, evadir retenes, lugares de compra (de aluminio, plástico y cobre), y ayuda en dinero cuando alguien está enfermo o muere. Las redes secundarias las conforman empresas que apoyaban, pero han disminuido; los grupos religiosos ya casi no apoyan, aunque llegan apoyos de ciudadanos. Las redes del tercer tipo son actualmente las más importantes para el grupo: es el gobierno y las centrales obreras quienes ayudan a los habitantes, y para ellos el gobierno municipal y la CTM es lo mismo.

“Un delegado de la CTM empezó a llevarse conmigo y me ofreció mercados donde hay más trabajo porque están mal barridos, ‘porque te voy a dar chance en otras plazas’ (mercados). Me dieron una y otra y al mes me hablaron de la CTM de Guadalupe con el subdelegado y me ofreció Balcones, ‘porque tenemos quejas de que no barren bien y no estamos a gusto’. Pero era la señora que me ayudaba y no quería porque estaba agradecido” (Líder 2: 29/07/13).

En conclusión, las redes sociales han sido el pilar de los pobladores del asentamiento irregular, lo cual se ve reflejado en el número de apoyos que reciben. Por ejemplo, cuando había más agremiados era porque había muchos apoyos, pero en la actualidad los apoyos son menos y la población que habita el asentamiento irregular es menor.

Tabla 8. Redes sociales en El Ranchito 1

Redes sociales a través del tiempo.		
Proceso de llegada a El Ranchito 1	1990	CNOP, CROC, CTM, Gobierno, líderes Raúl Caballero e Ismael Flores.
Proceso de Establecimiento		CTM, Gobierno, líder, Caritas de Monterrey, Liconsa, Solidaridad, franciscanos, Arca, Coca-cola, grupos religiosos, señoras de San Pedro Garza García (Miriam, Martín y Rocío), Convento Santa Cruz, personas independientes, PRI, Gobierno (municipal, estatal y federal), diputadas, delegados, Congreso del Estado.
Actualidad en El Ranchito 1		Denso, Oportunidades, Instituto de la Vivienda, CTM, candidatos priistas, Cedereg, INEA, religiosos, Multimedia, Personas, Panadería Apodaca, asociaciones civiles, DIF.

Fuente elaboración propia con base en el discurso de los informantes.

La Tabla 8 muestra las diferentes redes de apoyo que han tenido lugar en la historia de El Ranchito 1, vislumbrándose que en la actualidad hay una decadencia en los apoyos que reciben. Pero esa huida de apoyos o recorte tiene un porqué que continuación se enuncia en propia voz de los habitantes del asentamiento irregular.

En la actualidad los apoyos están disminuyendo, según ellos, por varios factores: el primero es la posición del Líder 1 al beneficiar a su familia; otro aspecto es un descontento de la población porque este líder ha corrido las ayudas. Por ejemplo: piso firme ofrecido por la SEDESOL, el comedor de CARITAS de Monterrey, y las señoras de San Pedro. El segundo factor es que cuando llegan los apoyos los pobladores se amontonan, corren y se empujan. Muchas veces una sola familia recibe más que las demás y eso no le gusta a las empresas.

“El día pasado vinieron a dejar una despensa unos hermanos cristianos, y también “mancha” fue el primero: empezó a cagarla y dijo: ‘ellos no viven aquí, no son de aquí, ya se fueron de aquí’, peleando la despensa. Y se llevan una mala imagen tuya porque el inicia los problemas y la gente dice: ‘no, aquí está siempre; no trabaja, la vive de los beneficios que hay aquí; no jala ni nada ni tiene carro ni nada’. Has de cuenta que para él todo lo que cae aquí es bueno para él porque no jala. Ni sus hermanos lo pueden ver. Solo su papá lo apoya (Líder 1). La gente se ha ido retirando y las ayudas también” (Líder 5: 22/07/13).

Según los líderes del asentamiento irregular, a los pilares que fomentaron estos espacios (CTM-PRI-Gobierno) ya no les es grato seguir apoyado algo que no deja ganancias económicas o políticas. Es por eso que las redes sociales institucionales están dejando a los asentamientos irregulares a la deriva y sólo son visitados en épocas electorales y la mayor

parte del tiempo buscan a sus representantes para solucionar conflictos, pero mencionan que no es la misma respuesta que antes.

Para concluir con esta categoría sobre las redes sociales es pertinente relacionar los discursos de los líderes con la bibliografía acerca del tema. Vincular las redes sociales con la realidad de El Ranchito 1 es importante, pues los resultados de nuestra investigación demuestran que el contacto entre comunidad y el exterior es primordial para la permanencia del grupo. Cuando se da esa ruptura con las redes, eso significa la decadencia de un asentamiento irregular.

Las redes sociales deben vincularse a través del intercambio, y de acuerdo con Lozares (1996) en la red social los individuos se relacionan con los otros en una reciprocidad de conjunto. El Ranchito 1 tiene vinculaciones con los otros por medio de intercambios. Por ejemplo: intercambio político con el PRI, la CTM y el gobierno, donde intercambian la lealtad política. Están los intercambios religiosos: los pobladores en ese momento leen la Biblia. Con empresas responsables (Denso-Arca, Panaderías), donde simplemente posan para la foto; o con las televisoras que promueven el compromiso con la comunidad, lo que implica publicidad para el asentamiento irregular y atraer más apoyos y para la televisora por hacer labor social.

Según Black (1995) y Chadi (2007), hay un doble juego en las redes sociales, ya que se organizan de acuerdo con premisas preestablecidas, y según los informantes de El Ranchito 1, existe control político por medio de las centrales obreras (CNOP, CROC y CTM): cooptan a los pobladores a mítines políticos o presionan con el voto a favor del candidato de la central obrera.

El control social y económico se daba por medio de plantones o marchas en beneficio de la central obrera. Por ejemplo, cuando el Municipio de Guadalupe pasó a manos del PAN, ellos querían tomar los mercados rodantes que controla la CTM, así que la central obrera llamó a sus agremiados e hizo plantones, y Municipio no pudo quitarle los mercados a la central obrera.

El control religioso en El Ranchito 1 se por medio de los franciscanos y el Convento Santa Cruz, que ayudaron a levantar una capilla en el sitio. Ellos iban a rezar, dar misa, catecismo, bautizos y comuniones, en la función de adoctrinar a la comunidad. Después llegaron los protestantes y construyeron su capilla y de la misma manera ofrecen el servicio religioso. El control de “valores” en El Ranchito 1 es por medio de las señoras de San Pedro Garza García. Ellas llevan despensas, pero las entregan a las personas que vayan a rezar a la capilla, llevan muebles y los reparten casa por casa, llevan útiles escolares y por medio de una lista se los entregan a los que asisten a la escuela.

Otro punto importante sobre las redes sociales es analizar por qué se retiran del asentamiento irregular y cuáles son las causas por las que se marchan. Al mismo tiempo los individuos y las organizaciones inician, construyen, mantienen y rompen las relaciones, y a través de estas acciones determinan y transforman la estructura global de la red (Sanz, 2003). En El Ranchito 1 la causa principal que está alejando los apoyos es por las acciones de la población.

5.5 Liderazgo (bróker)

La quinta categoría, de acuerdo con Oyarzun (2011), para abordar al líder, es considerar si existe un actor dentro de la comunidad que tiene un vínculo con un agente político externo. Entonces estamos hablando que el dirigente actúa como intermediario entre ese agente y la comunidad. Las razones de que exista el dirigente pueden ser políticas, culturales, sociales y económicas. Existen discursos encontrados en los habitantes del asentamiento irregular con relación al líder:

“Allá había una cuota sindical para la CTM. Era cualquier cosa por mes, no era mucho. Serían mil pesos entre todo el grupo. Te tocaban de diez o veinte pesos para lo que se ocupara para los carretoneros y había un tesorero en el Rastro. Se encargaba de juntar la lana. En ese tiempo sí te daban a saber lo que había” (Líder 2: 29/07/13).

La relación entre el líder, los políticos y la comunidad, es muy importante para la formación y consolidación del grupo. En la experiencia de El Ranchito 1, ellos iniciaron como un grupo independiente con una forma semejante de habitar la ciudad y el trabajo en común. Después el Líder 1 se vinculó con la CNOP y se convirtió en el intermediario político entre la comunidad y los políticos (CNOP).

Por lo tanto, de acuerdo con la experiencia de los informantes de El Ranchito 1, el papel central del líder es vincular a las personas de comunidades locales carentes de recursos económicos, con sujetos ubicados en las esferas del poder estatal cuya fuerza a su vez depende del número y la fortaleza –en términos de lealtad– del conjunto de seguidores personales, además de transferir recursos, bienes y servicios desde la estructura partidaria o estatal hacia la comunidad o barrio (Trotta, 2003 y Auyero, 1997). La siguiente cita refiere al líder (bróker), cuya actividad consiste en vincular y transferir recursos, bienes y servicios hacia la comunidad:

“Él las organizaba y traía gente de la CTM que nos ayudaba a resolver los problemas. Y nosotros opinamos... como decía Alejandro de León: en el modo de pedir esta el dar. Yo tengo rato con ellos. Aquí hay una iglesia donde todos cooperamos con dinero o material. Ahí es donde llegan los apoyos que nos dan, pero el Líder 1 es quién se encarga de todo eso, recibir y repartir, pues en su lote esta la iglesia, el ex comedor de Caritas, los medidores de luz, un tanque de agua chico” (Líder 2: 29/07/13).

En El Ranchito 1 la figura del líder es importante porque cumple las funciones de organizar a la comunidad y buscar soluciones a los problemas, por medio de sus redes políticas. Además porque recibe y reparte las ayudas que ahí llegan y éstas pueden ser tangibles (despensa, enseres domésticos) o intangibles (becas, Programa Oportunidades, apoyos al Adulto Mayor).

La influencia del líder será tal, si existe capital social comunitario o lazos fuertes al interior de la comunidad. Por eso es necesario definir y caracterizar la fuerza de los vínculos. Si el

líder tiene vínculos fuertes con todos o con la mayoría, es decir, si se ve muy frecuentemente con ellos y además existe confianza, “los integrantes de la comunidad estarán dispuestos a participar en una relación clientelar sugerida por el agente político al ser propuesta por este líder, cuya influencia es efectiva” (Oyarzun, 2011: 123). La siguiente cita hace referencia a la lealtad hacia el líder (bróker) por parte de la comunidad:

“Asistir a reuniones que son realizadas por el Líder 1 y estar al pendiente si sucede algo. Por ejemplo cuando vienen reporteros a sacar una nota roja sobre El Ranchito, el Líder 1 los llama por el perifoneo y lo apoyan a correr a los reporteros. Por ejemplo hay reporteros de El Norte que nos tiran con notas de que somos cochinos. A esos siempre los corremos” (Líder 1: 15/10/2012).

Para conocer la efectividad del líder un indicador es la lealtad hacia él. Según los discursos de los informantes de El Ranchito 1, cuando hay respaldo al líder son porque él busca beneficios para la comunidad, o es un buen negociador con instituciones o con el gobierno en pro del grupo. De acuerdo a Oyarzún (2011) existen tres condiciones necesarias para que la comunidad esté dispuesta establecer relaciones clientelares con un agente externo, donde el líder es el principal promotor de estas redes sociales: primero, existen lazos fuertes entre los miembros de la comunidad, es decir, se vinculan frecuentemente y confían entre ellos, lo que se genera en un marco de capital social comunitario.

De acuerdo con los discursos de los informantes, entre los integrantes de El Ranchito 1 existe unidad en ciertos momentos que estén enfrentando alguna problemática; por mencionar alguno: cuando tuvieron problemas con el Municipio de Guadalupe en 1996, se unieron carretoneros de la ZMM para reclamar su derecho a trabajar ante las autoridades competentes, teniendo como resultado presencia mediática, incremento de los agremiados y apoyo de la sociedad.

La segunda característica es cuando existe un vínculo entre la comunidad y un agente político, o lo que se denomina “capital social de escalera” (vínculos débiles). En esta relación el agente político, por su posición, tiene más poder que los integrantes de la comunidad.

“Oye Pinocho, en la planta les están diciendo a los de la camioneta que ya no los van a dejar tirar con el mismo precio. Cómo le vamos hacer, aquí se andan alarmando solos. Yo no quiero que vayan a echar pedo allá. Si se alborotan van querer chingar, por eso no quiero que lleguen allá. Por eso te estoy comunicando a ti para que sepas: todos quieren hacer sus cosas a su medida, las cosas las van a hacer tú y Mario (CTM Guadalupe). Si quieren ir a la presidencia, los que están conmigo se van a ir derecho porque tenemos cuatro permisos que tienen que respetar (la planta) (Líder 1: 15/10/2012).

Desde la percepción de los informantes de El Ranchito 1, dentro del grupo existen jerarquías que deben de respetar. Siempre que tienen un problema le preguntan al Líder 1 que hacer, y él a su vez va con el agente político que “tiene recursos diferentes a la

comunidad (acceso a la información, recursos económicos, influencia) y por esta razón el vínculo puede significar oportunidades para los miembros de la comunidad” (Oyarzun, 2011: 124). Y el político busca resolver los problemas del grupo, por cual menciona Durston (2002) que se trata de una relación eminentemente asimétrica, en la cual un actor de poder bajo se une con otro actor de mayor poder.

Y por último, la tercera característica se refiere a cuando existe un vínculo indirecto por medio del contacto de la comunidad con otra comunidad que tiene vínculo con el actor político, o capital social de puente (Oyarzun, 2011: 123). El capital social de puente se entiende como “los vínculos extensos horizontales (de amistad, deporte, matrimonio, acción cívica, etcétera) que se establecen en el territorio entre varias comunidades campesinas” (Durston, 2002: 41).

“Los tanques de agua ya los teníamos desde allá. Teníamos dos pilas y el tanque que está por el lote de Lolo, y este tanque rojo grande lo trajo Cheva, una señora de Las Sabinas que tenía carretones y cuando los quitaron nos lo dejaron. Desde antes ya había esta orden: estaba negociado con Municipio” (Líder 4: 27/08/13).

Según los líderes, ellos van creando vínculos horizontales con otros grupos de carretoneros con los que intercambian beneficios. Por ejemplo, en El Ranchito 1 ellos pidieron un tanque de agua a otro grupo, y a su vez ellos los apoyaron en negociar con la central obrera. Después que se cumplieron las tres condiciones y el grupo ya está preparado para establecer relaciones clientelares, es necesario analizar los siguientes discursos que hacen alusión a un líder respaldado y legitimado por las instituciones de gobierno.

“Me acuerdo que don Lolo siempre ha sido él quién reparte. Él repartió los lotes. Tal vez yo puedo invitar a gente a que se venga a vivir al Ranchito, pero el Líder 1 decide. Depende cómo esté de humor o cómo se le caiga. Los miembros más antiguos apoyaban mucho a Líder 1, pues él solucionaba todo. Cuando teníamos problemas con tránsito, que nos quería quitar el carretón, Líder 1 nos defendía con la CTM y todos lo respetaban mucho. Cualquier cosa se le pedía permiso a él. Él siempre decidía qué hacer y nadie lo contradecía” (Lideresa 9: 15/12/2012).

De acuerdo con los discursos de El Ranchito 1, para que un actor se convierta en líder es importante tener un soporte con la comunidad, pero también es necesario que sea respaldado por las instituciones, ya que éstas le brindarán las herramientas (poder) para controlar al grupo al que pertenece, y el líder de este espacio irregular tiene el apoyo de la CTM e instituciones de gobierno (Municipio de Guadalupe, diputados, diputadas, DIF, Tránsito de Guadalupe).

Otro aspecto de importancia que es recurrente en los discursos, es cómo el líder por medio de sus acciones causa malestar a sus subordinados y esto es una causante en la ruptura de la comunidad y de la organización:

“Pero Líder 1 es descuidado: quema la basura, le gusta lo fácil. Eso no debiera hacer: el camión pasa. Ya lo trae ahí aunque tú le digas. Ya lo trae arraigado; es terco, hace muchas cosas incorrectas: quema la basura, está colgado de la luz. Él está ahí en la mera entrada en los muros de la luz, el tanque. Todo lo que llega, llega a la capilla, y tiene todo a la mano y la información. Sí reparte lo que llega, pero que lo ponga en un lugar neutral” (Líder 4: 27/08/13).

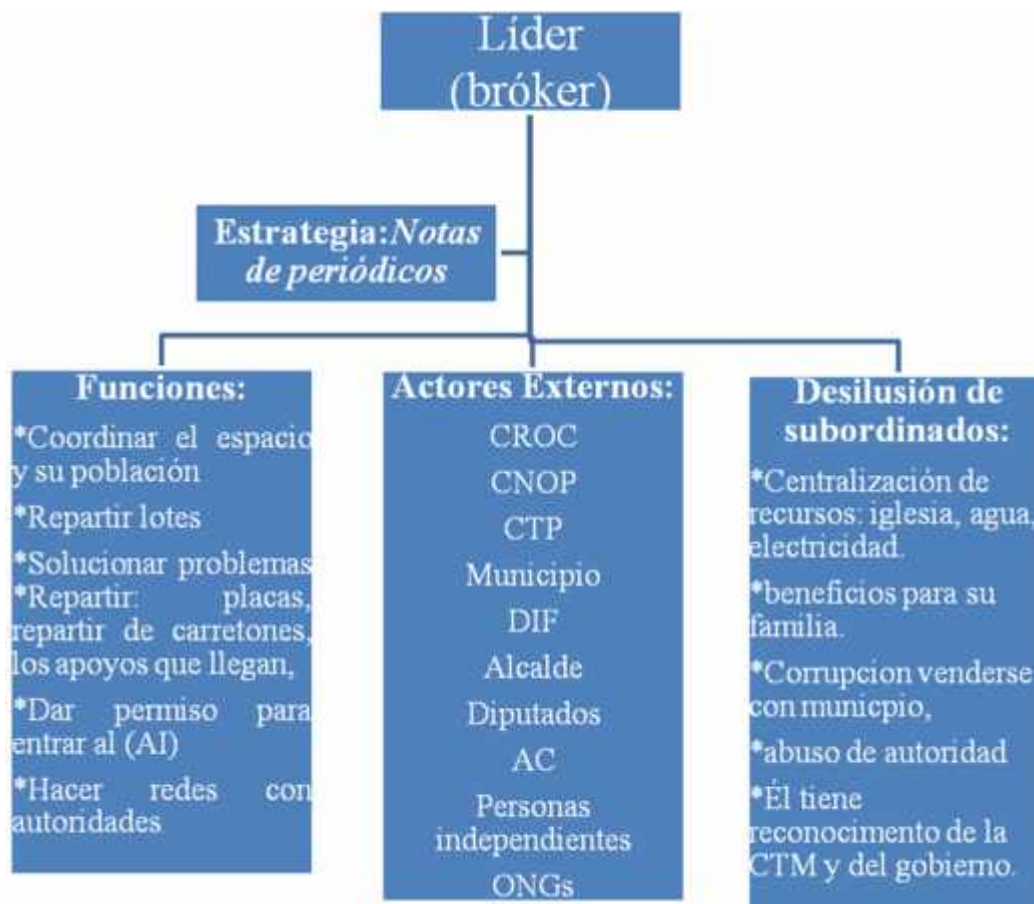
Dentro de El Ranchito 1 actualmente hay malestar hacia la figura del líder por algunas acciones que ha hecho. Por ejemplo: no realiza reuniones para informar sobre las problemáticas, no hay un comité, existe favoritismo para su familia, está colgado del servicio de electricidad, quema basura en la calle, cierra la capilla y sigue centralizando los servicios, pero lo que más causa molestia en la comunidad es que él distribuye las donaciones y favorece a su familia.

La última cita refiere a la estrategia del líder para manejar información: es importante conocer qué líder tiene estrategias para presionar a las autoridades o a la central obrera, utilizando los medios de comunicación.

“Líder 1 busca en su libreta teléfonos para tirarle un periodicozo a la Planta (Simeprode): ‘Chinguen a su madre, les voy a partir su madre, para que se arreglen las cosas bien; está la gente jodida y le ponen el pie en el cuello al pobre’. Tiene un contacto en El Norte y Horizonte, un reportero de ese periódico, para darle en su madre y hacer un cagadero. Y les montó la pinche gente” (Líder 8: 01/07/13).

De acuerdo con los informantes, el líder tiene entre sus redes sociales formas de presionar a las instituciones cuando no lo quieren apoyar. En este caso el papel de los medios de comunicación, como periódicos y televisión, para buscar apoyos o presionar al gobierno.

Diagrama 10. Funciones y malestar con el líder



Fuente: elaboración propia de acuerdo con los informantes.

En el diagrama 10, de acuerdo con los informantes del asentamiento irregular, las funciones del líder son: coordinar, repartir, organizar al grupo y crear redes de apoyo. El beneficio es para la comunidad pero también para el líder. El mal uso de esas redes causa malestar en los habitantes, ya que es causante de desorganizar la unión. De acuerdo a El Ranchito 1 la “ineficiencia o carencia” de la política gubernamental, hace que el líder se convierta una forma de negociar la insuficiencia.

A manera de conclusión acerca del líder, se representa la función de liderazgo vinculando la comunidad con actores externos, donde es respaldado tanto por la comunidad como por autoridades, ya que él tiene acceso a información, recursos y redes; por lo tanto tiene el control de la comunidad en una relación asimétrica.

De acuerdo con Oyarzun (2011) el líder es el intermediario entre el agente político externo y la comunidad. Y según la historia, en El Ranchito 1 empezó a relacionarse con centrales obreras que cumplieran con sus expectativas, pasando de la CNOP a la CROC y finalizar con la CTM. Ese transcurso político es la función del líder en la búsqueda de beneficios para la organización de carretoneros.

“Estaba de encargado Don Aurelio Trejo. Pertenecíamos a la CNOP y luego después cambió. Ya no era el líder Aurelio Trejo. El grupo se dividió, la verdad no sé por qué. Había bronca entre ellos o no sé, pero nos convenía con Líder 1 porque él vivía en la colonia donde vivían mis papás. Nos quedaba cerca y Don Aurelio vivía en Las Sabinitas y nos convenía estar de este lado porque el señor vivía en la colonia” (Lideresa 7: 30/08/13).

Quien tiene más centralidad de intermediación tiene más poder, ya que controla los flujos de información en la red y por ello tiene influencia. “Una de las características del capital social comunitario es la legitimización de líderes, en cuanto a la gestión y administración, y de esta manera las “capacidades para movilizar y gestionar recursos humanos” (Durston, 2000: 28).

“El viejito, lo que sea de cada quien, está bien relacionado, no a nivel estatal sino nacional. En cuestión de la plaza con Jesús María Elizondo, Chema, todo se difundió a nivel nacional y mundial. Hubo muchos golpeados” (Líder 3: 5/08/13).

Para que la organización del grupo se fortalezca es necesario que haya lealtad hacia la figura del líder por parte de la comunidad, como menciona Oyarzun (2011). Cuando hay una influencia efectiva del líder la comunidad participará en una relación clientelar con los actores políticos externos, por lo cual los informantes mencionan que dentro de sus funciones es asistir a reuniones, estar al pendiente del perifoneo porque por ese medio los mantiene informados; cooperarse cuando algún compañero esté en desgracia (enfermo o muerte), cooperación voluntaria al líder, seguir sus indicaciones ante un conflicto y correr reporteros que entran a El Ranchito 1 sin permiso.

Durston (2002) menciona además que el líder tiene mayor lealtad cuando se vincula con actores de mayor poder. Eso lo traslada en una esfera de orden jerárquica mayor, ya que la comunidad tiene más respeto y disponibilidad para lo que él comunique, por el hecho de que tendrán acceso a beneficios de mayor calidad y mayores oportunidades.

De acuerdo con los líderes, el líder de la organización ha tenido proyección mediática y política. La primera que tuvo con los medios de comunicación fue por el problema que tuvieron los carretoneros en 1996 con el Municipio de Guadalupe. Eso lo proyectó la televisión local y nacional. Y en el ámbito de la política ellos tienen contacto con los aspirantes a cargos políticos por parte del PRI, ya que la central obrera a la que pertenecen, la CTM, tiene acuerdos con dicho partido político.

La función del líder es importante para las tres esferas: para la comunidad, que se beneficia de las donaciones que recibe el líder, ya sean tangibles o intangibles, mientras que los actores políticos externos obtienen agremiados para marchas, cierres de campaña y elecciones políticas. El líder por su parte obtiene respeto, ingresos económicos, redes de apoyo y poder para poder controlar la organización y presionar a las instituciones.

El líder, al tener un grupo compacto como la Unión de Carretoneros de Nuevo San Rafael, del cual obtiene apoyo en la toma de decisiones, es cuando da el siguiente paso: buscar

redes de apoyo de carácter político. En este caso se optó por centrales obreras de corte priista como CNOP, CROC Y CTM, e inicia el proceso del clientelismo.

5.6 Clientelismo

La sexta categoría se refiere al clientelismo, y de acuerdo con Auyero (1997: 43) “las prácticas clientelares no desaparecen con el desarrollo económico o democratización política, sino que, por el contrario, éstas se consolidan cada vez más con el establecimiento de regímenes modernos, sean democráticos, autoritarios o con el crecimiento económico”.

Por su parte los líderes de El Ranchito 1 mencionan que ellos fundaron un grupo de carretoneros, y después en los setentas se formaron varios grupos en la ZMM con características similares, agremiados por trabajo o necesidades comunes, pero siempre tenían un líder que los guiaba.

“El grupo tiene mucha trayectoria. Inició como en el setenta o antes. Había otros líderes, muchos ya se murieron. Me acuerdo de don Aurelio Silva, y después Aurelio Trejo, que vive por Las Sabinas. Con el tiempo líder 1 y es el tiempo que hemos estado con él” (Lideresa 7: 30/08/13).

A partir de la figura del líder se forman estructuras estables que determinan rasgos de autoridad y procesan recursos económicos, instrumentales y políticos, como información, coerción, control, legitimidad y protección. Las relaciones clientelares entre los miembros de la organización y el líder son nexos fundados en intercambios personales, acordado entre actores de status desigual, donde se dan elementos de solidaridad, lealtad personal y estima, pero esto, con condiciones de asimetría de recursos o poder entre unos y otros, constituye la base de la relación de interés mutuo, contraída voluntariamente (Fox, 1994 y Serril, 1997).

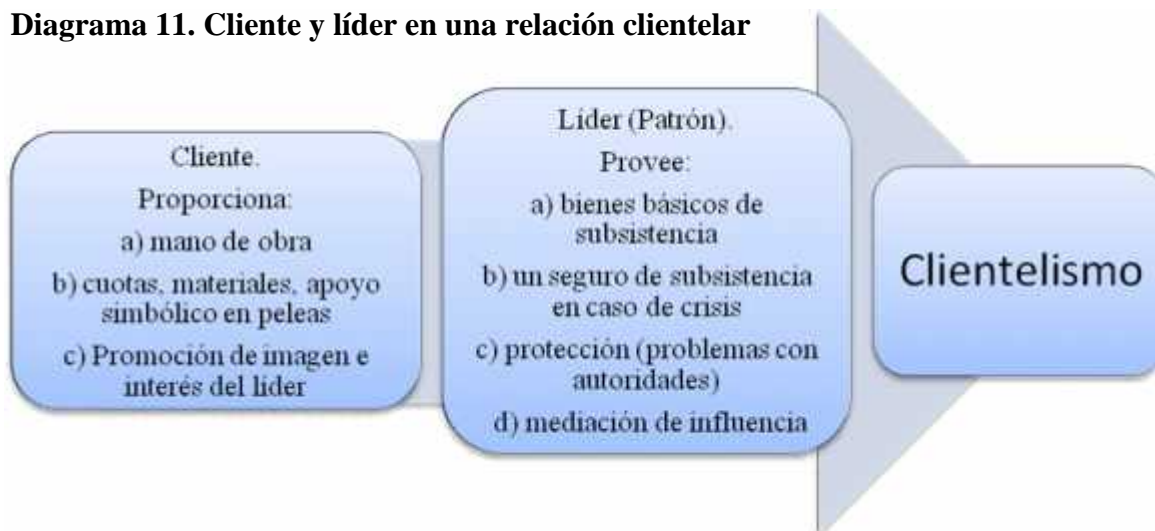
“La CTM nos apoyaba a negociar con Municipio y nosotros desfilábamos el Primero de Mayo. Y supe de plantones, pero a mí no me tocó. Hace como cuatro años fue el último desfile. Fuimos todos y vino un camión y el lema era: “si Don Lolo no se sube al camión no se sube nadie. Si no va don Lolo no va nadie”, aunque venga un camión o dos camiones. Aunque diga Ismael, que es el jefe” (Líder, 3: 5/08/13).

El clientelismo está determinado de acuerdo a los discursos de los informantes, en una relación asimétrica entre la CTM y ellos. Existe reciprocidad hacia el líder y sus redes de apoyo. Por su parte Auyero (2004) menciona que además de lo anterior existen características tales como: asimetría de poder, desigualdad de recursos y reciprocidad. Con estas acciones se está perjudicando la participación ciudadana.

“Al Rastro llegamos... Ahorita podemos estar aquí y si dice don Lolo ‘vamos para allá, de parte de fulano’ allá vamos porque no tenemos donde vivir. Mas no sé cómo se manejen ellos, solo dicen van a vivir en tal parte y nos vamos” (Lideresa 7: 30/08/13).

De acuerdo con la definición, el clientelismo son “aquellas relaciones informales de intercambio recíproco y mutuamente benéfico de favores entre dos sujetos, basadas en una amistad instrumental, desigualdad, diferencia de poder y control de recursos, en las que existe un patrón y un cliente: el patrón proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos diversos y el cliente ofrece a cambio servicios personales, lealtad, apoyo político o votos” (Audelo, 2004: 127). En una relación clientelar, según Román (1998), existen dos actores principales: el patrón y el cliente, que están en una relación jerárquica de forma vertical y desigual.

Diagrama 11. Cliente y líder en una relación clientelar



Elaborado con base en Román (1998) e información de los líderes de El Ranchito 1

Del mismo modo, en El Ranchito 1 el tipo de relación es la incorporación política. En un primer momento al pertenecer a un grupo, como un medio (poder trabajar); después son absorbidos y representados por el partidismo del líder (priista); en este punto se da el control frenando la acción colectiva, por lo tanto esta relación entre el cliente y el líder se traduce en relaciones de representación y control, pero a su vez vínculos de movilidad social e incorporación política.

“Nos fuimos de Sabinitas para el Rastro. A todo esto, hay lugares que se llaman organizaciones y las apoya o las manda el sindicato. Nosotros siempre hemos sido cetemistas. Desde por allá vienen varios grupos de carretoneros. Hay demasiados. Ahí viví cinco u ocho años. Allá éramos más carretoneros. Muchos se han estado yendo. En ese tiempo estaba fuerte, pero aquí en el Ranchito somos 70. Allá hay otro grupo. En la colonia CROC hay más. Hay demasiados carretoneros” (Líder 2: 29/07/13).

Las relaciones de intercambio y clientelismo son interesantes bajo este contexto, ya que reflejan la realidad que viven los asentamientos irregulares, donde los objetivos del líder son acciones intangibles para intercambiarlas con la central obrera y obtener beneficios propios y para la población.

Tabla 9. Modalidades de clientelismo, por objetivo de intercambio y beneficio intercambiado. Basado en los datos recabados en El Ranchito 1

Objetivo del líder	Beneficio de los pobladores
Lealtad política	Acceso a programa social (Liconsa, Oportunidades, Adulto Mayor).
	Acceso a recursos públicos (trabajo, agua, luz).
Voto o promesa de voto	Cargo en gobierno o partido
	Ayuda económica o en especie
	Obra o servicio público
Asistencia a evento político o de campaña	Mejora laboral
Afiliación al partido, gremio o sindicato	Acceso a programa social
	Acceso a recursos públicos

Fuente: elaboración propia.

La Tabla 9 refleja los objetivos del líder y los beneficios que recibe la población. Es una relación asimétrica y vertical, y en este sentido Scott (1969: 1150) afirma que la pobreza desempeña un papel crucial en el desarrollo de la política “clientelar”. Al describir a los pobres como “la clientela en masa de las estructuras”, considera que siempre están abiertos a recibir toda clase de estímulos materiales, como favores, trabajo, dinero o (refiriéndose a la ZMM) servicios básicos.

“Para ser carretoneros y pertenecer a la organización nos pedían tener carretón y tener necesidad. Tenemos reglamento. Dice que debemos apoyarnos si alguien está en desgracia, como un funeral o un choque, no molestarnos, no estorbarnos” (Líder 4: 27/08/13).

En conclusión para la categoría de clientelismo, los informantes mencionan que es un fenómeno social que sigue vigente en la ZMM y no ha desaparecido a pesar del desarrollo económico, sino por el contrario, como menciona Auyero (1997), las prácticas clientelares se consolidan con el establecimiento de regímenes modernos, sean democráticos, autoritarios o con el crecimiento económico. Entonces las prácticas clientelares no desaparecen. Se van transformando y adaptándose a las nuevas exigencias de la democracia política del momento.

Otro punto donde converge la teoría y la realidad es la que viven los pobladores de El Ranchito 1, donde las relaciones clientelares son asimétricas (Fox, 1994 y Ferri, 1997): el líder es quien guía al grupo de carretoneros, él realiza los convenios formales e informales con centrales obreras y el grupo lo respalda. En esta relación el grupo pierde autonomía y solo acatan lo que el líder les solicita y éste a su vez espera las indicaciones de la CTM, como desfilar, machar o ir a protestas.

Por otra parte puede entenderse al clientelismo como una forma de capital social. “Estas conductas se retroalimentan con actitudes de confianza en un círculo virtuoso de acumulación de capital social, sea propiedad de un individuo o de una colectividad” (Durston, 2005: 3). Por ejemplo, los informantes mencionan que El Ranchito 1 es una gran

familia donde entre ellos se apoyan ante situaciones difíciles como enfermedad, fallecimiento, problemas económicos con la autoridad, situaciones de cárcel o festividades, y estas acciones forman la unión del grupo y fomentan el capital social.

Pero la otra cara del clientelismo es la pérdida de la ciudadanía. Audelo (2004) menciona que son relaciones informales de intercambio recíproco entre dos individuos, donde el líder proporciona bienes materiales, protección y acceso a recursos, y la población ofrece lealtad, apoyo político o votos. En el caso de El Ranchito, por vivir en la informalidad, son blanco fácil del líder, pues él controla la información y los recursos. Cuando los carretoneros tienen problemas con Tránsito municipal, por medio de una llamada de celular el líder soluciona los conflictos. Es quien tiene los contactos para sacar los carretones del “corral” y suspender las multas, entre otros.

Para finalizar hablaremos del recurso instrumental que fomenta el establecimiento de relaciones clientelares entre pobladores de asentamientos irregulares: es la protección. En un principio es el gobierno el responsable de cubrir este papel, pero debido a que los asentamientos irregulares oscilan entre la legalidad y la ilegalidad, el gobierno se convierte el persecutor. Por consiguiente la población de estos espacios desarrolla mecanismos de protección alternos a los oficiales (centrales obreras, líder y delincuencia organizada). A su vez les permite a sus agremiados: trabajar evadiendo el reglamento y trámites formales; b) defender su lugar de habitación ante amenazas de desalojo; c) defender su área de trabajo ante amenazas del gobierno; d) regular la competencia entre habitantes y carretoneros; y e) controlar la disputa por los espacios de trabajo (mercados, colonias y municipios) y lotes donde viven.

Después del recuento del clientelismo es necesario seguir los pasos del líder, al formalizar la alianza política con la central obrera, y cambiar de nombre a Unión de Carretoneros de Guadalupe. Con esto el grupo es agremiado a la confederación. Ahora hablemos de corporativismo político.

5.7 Corporativismo

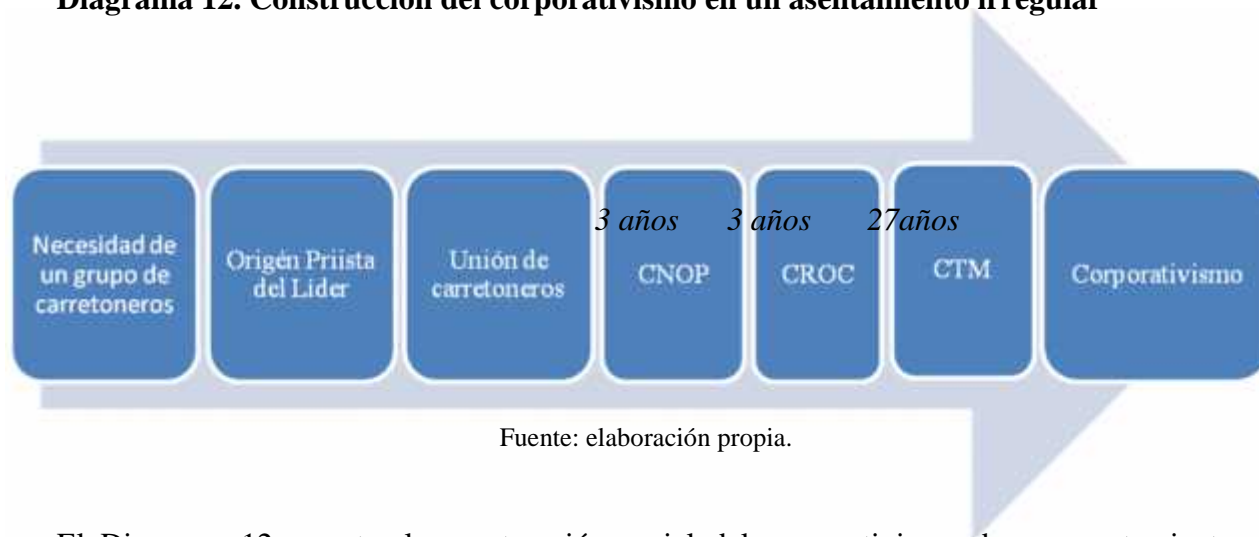
La séptima categoría que analizaremos es el corporativismo. Según Jonathan Fox (1994), el origen de la organización es casi siempre la aparición natural de la figura dominante que organiza al resto del grupo alrededor de las expectativas, patrones de comportamientos y valores compartidos. En México el corporativismo protegió, controló e incorporó a los individuos al sistema político por medio de organizaciones, en un principio laborales y campesinas. Estas correspondieron a “asociaciones de membresía obligatoria, no competitivas, ordenadas jerárquicamente, restringidas al reconocimiento oficial y diferenciadas según la actividad económica de los grupos organizados (Jaime, 2002 y Jones, 1995).

En este caso la construcción del corporativismo en el asentamiento irregular de estudio se da de la siguiente manera:

“Nos apoyó primero la CNOP. Con ellos nos juntamos. Ellos apoyaban a los que se dedicaban a las labores y como nosotros nos dedicamos a basurear, a ser carretoneros, ellos nos apoyaron. Después nos fuimos con la CROC, pero los que nos apoyaron a llegar al Ranchito fue la CTM, con Ismael. Él nos dio la mano y nos ayudó a que nos quedáramos en este espacio. Cuando llegamos era monte, pero el lugar ya lo conocíamos porque ahí tirábamos basura. Todavía no existía Simeprode y siempre tirábamos los desperdicios o escombros en El Ranchito, ese lugar que desde antes ya era carretonero” (Líder 2: 29/07/13).

Es importante analizar cómo se da el proceso del corporativismo para poder entender la dinámica política (formal e informal) que se vive en los asentamientos irregulares, y que tiene incidencia en las decisiones dentro de la ciudad.

Diagrama 12. Construcción del corporativismo en un asentamiento irregular



El Diagrama 12 muestra la construcción social del corporativismo de un asentamiento irregular y su recorrido para poder ser escuchado a través de diferentes mediadores. En un primer momento se da la asociación de personas que comparten ciertas necesidades y motivos para reunirse. En ese proceso se elige el líder que tiene ciertas ideas y afiliaciones. Por ejemplo, en El Ranchito 1 el origen el líder es de vital importancia, en este caso es priista desde su lugar de origen (SLP). Entre sus frases está: “Nací priista y quiero morir siendo priista”.

Esa forma de pensar guía al grupo a formar parte de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), una central obrera que pertenece al PRI. Por diferencias y conocimiento del medio político el líder cambia de central obrera pero no de partido. Ahora se afilia a la Confederación Revolucionaria Obrera Campesina (CROC). Después, por motivos personales, se afilia a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), donde actualmente milita el grupo de carretoneros, que con el líder aprenden a desenvolverse en ambientes políticos e inician su recorrido dentro el PRI en busca de beneficios propios y de la unión.

La reciprocidad tiene que ver en cómo los pobladores del asentamiento irregular “pagan” por los apoyos recibidos, o cuáles son las acciones de correspondencia para el corporativismo:

“Las juntas se realizaban de lo que se iba hacer. Primero nos trajimos los tanques, hemos pertenecido a la CNOP con Aurelio. Después nos fuimos a la CROC y ahora estamos en la CTM. Las reglas eran, nos decían: apóyenos cuando venga algún político que se quisiera lanzar o juntas de sindicato. A veces no es aunque uno quiera, sino como quien dice: obligado por el simple hecho que uno está viviendo aquí” (Lideresa 7: 30/08/13).

De acuerdo con los discursos de los informantes, existe una retribución de su parte para las instituciones que los ayudan en lo laboral, económico, social y político.

Diagrama 13. Reciprocidad de los habitantes de asentamientos irregulares hacia el corporativismo



Fuente: elaboración propia.

El Diagrama 13 muestra las formas de contribución de los habitantes de asentamientos irregulares con el corporativismo, donde se refleja el apoyo político a las centrales obreras CTM, CROC y CNOP, y al PRI. Los marginados piensan que con lo que apoyan al PRI es muy poco, porque creen que reciben más beneficios (trabajo o lugar donde vivir) y muchas veces no cuestionan su retribución. Las corporaciones por su parte, apoyaron al gobierno a cambio de ver cumplidas algunas demandas. Por ejemplo, en El Ranchito 1 las autoridades obtienen beneficios con acciones políticas, sociales y económicas. “El partido oficial monopolizó así la representación de algunos grupos organizados, que lograron mediante la movilización y el control político, fortalecer y legitimar su régimen” (Jaime, 2002: 67).

Al analizar los beneficios de pertenecer al corporativismo, para los habitantes de un asentamiento irregular, mencionan que a pesar de la mala imagen que tiene la CTM, ellos la ven como algo necesario para poder obtener beneficios para sus familias y comunidad.

“Muchos creen que la CTM es corrupción o algo innecesario, pero están metidos en el gobierno y a veces necesitamos un apoyo de eso. Puede haber un incendio aquí y no hay cómo hacer los tejabancitos aquí y se nos junta una ayuda por medio la CTM. Es como un intermediario: la voz con el gobierno” (Líder 4: 27/08/13).

Al sistematizar la información es posible resumir los beneficios del corporativismo de la siguiente forma:

Diagrama 14. Benéficos de pertenecer a una central obrera (CNOP-CROC-CTM)



Fuente: elaboración propia.

El diagrama 14 fue elaborado de acuerdo con los discursos de los informantes, donde ellos mencionan que los beneficios de pertenecer a una central obrera (CNOP-CROC-CTM) significa estar ligados al gobierno en turno, que es del Partido Revolucionario Institucional, ya que para los habitantes de un asentamiento irregular es lo mismo: Municipio, DIF y la CTM.

Los pobladores de El Ranchito 1 dicen que necesitan un intermediario para dialogar con Municipio, y la CTM les resuelve sus problemas, ya que muchos de los delegados de la CTM trabajan dentro de Municipio de Guadalupe. Ejemplo: Mario Guerra es el delegado de mercados rodantes en Guadalupe y tiene un puesto como servidor público (Participación Ciudadana). A pesar de haber muchos beneficios de pertenecer a una central obrera, al pasar las décadas los agremiados de El Ranchito 1 mencionan que en la actualidad existe malestar con el corporativismo por parte de los habitantes del asentamiento irregular:

“Él le hace caso a la CTM, a Pino, que es el coordinador pero no coordina nada. La gente no quiere nada; quiere vivir tranquila. En realidad no necesitamos a nadie, sabemos vivir sin ningún líder. Hay que vivir bien

simplemente. De un choque ya no te defiende Lolo. Ya ni la CTM. Anda metida en cosas gruesas (mercados, camiones). Ya la CTM no se preocupa porque ya no agarra lana y eso es lo que quieren. Hay que saber hacer las cosas uno” (Líder 2: 29/07/13).

Diagrama 15. Malestar con el corporativismo de los habitantes de asentamientos irregulares



Fuente: elaboración propia.

En conclusión, el corporativismo es el paso de la informalidad política a la formalidad política, cuando un grupo o unión de pobladores es cooptado por una central obrera como es el caso de El Ranchito 1. Estamos hablando de corporativismo político, ya que fueron agremiados y son números de la central obrera, por lo cual tienen que asistir a las reuniones y tener credenciales que los identifiquen como integrantes de la confederación.

Audelo (2004) refiere que el corporativismo hace alusión a una manera concreta de representar intereses, una manera de intermediación (muchas veces formalizada mediante acuerdos o estatutos) entre las instancias de poder y los representados; un sistema en el que los actores fundamentales son el Estado, los partidos políticos y la sociedad civil, representada por diversos grupos organizados.

En el caso de El Ranchito1, el corporativismo cumple tres funciones para la población de asentamientos irregulares: en un primer momento significó un medio de intervención con autoridades superiores con la finalidad de obtener beneficios como: poder trabajar sin presión de las autoridades de vialidad, tener un lugar donde tirar la basura y reciclarla, un espacio para vivir como un asentamiento irregular y actualmente casas de interés social, servicios básicos como el agua por medio de pipas y servicio de electricidad.

En un segundo momento es algo necesario: los pobladores mencionan que algunas veces las autoridades de gobierno hacen caso omiso a sus peticiones, motivo por el cual decidieron crear la Unión de Carretoneros de Nuevo San Rafael. Por ese medio cumplieron algunos objetivos, pero todavía tenían carencias y decidieron agremiarse a la central obrera,

y gracias a esa relación política pudieron cumplir sus objetivos de grupo. Por ese conjunto de experiencias han llegado a la conclusión de que el corporativismo es algo necesario.

Y el tercer punto tiene que ver con la reciprocidad. Al ser agremiados a una central obrera, por los beneficios obtenidos debe haber un pago, que está estipulado en un acuerdo de palabra del líder con la confederación.

A lo largo de los años se ha dado de formas diversas la reciprocidad. En un inicio la central obrera solicita a sus grupos respaldo en tres áreas específicas. En lo económico consistía en una cooperación mensual por parte del grupo, marchas para recuperar plazas de trabajo, mercados o sitios de taxis; en lo social tenía que ver con marchas como la del Día del Trabajo; y lo principal en la cuestión política era por medio de votos, mítines políticos, cierres de campaña y acompañamiento de los candidatos.

Dentro de corporativismo, sin embargo, existen divergencias en su accionar, con lo cual los pobladores muestran malestar pasivo, es decir, no lo dicen en las reuniones oficiales, sólo lo platican entre ellos al estar descansando en la tiendita. Existe en la actualidad un desinterés por parte de la CTM con los carretoneros, ya que hay otros intereses en la ZMM. O como dicen los carretoneros: están “metidos en cosas gruesas” como convenios entre el Gobierno del Estado de Nuevo León y mejorar el transporte público, o utilizar los mercados rodantes por medio de un censo, dándoles tarjetas de afiliación para poder trabajar, y esto se debe a que los asentamientos irregulares ya no son tan numerosos. Las reubicaciones han mermado las uniones.

5.8 Empleo informal

La octava categoría es el empleo informal, y su definición ha sido objeto de polémicas, como señaló De Soto (1989): el sector informal es como un elefante que podemos no estar en condiciones de definir con precisión, pero que reconocemos cuando lo vemos.

Para considerar esta categoría es necesario definir dos conceptos: la informalidad y el sector informal. De acuerdo con Jaime (2002), la informalidad es concebida como una manera de hacer las cosas cuya racionalidad se aleja de la que impera en las empresas modernas visibles. Por su parte el sector informal consiste en garantizar la subsistencia del grupo familiar con escaso capital y tecnología rudimentaria, es decir: se utiliza el cuerpo o la inventiva, mano de obra por pago, y no existe regulación jurídica.

La informalidad y el sector informal, conforme a la definición mencionada, tienen como común denominador el que ambas existen fuera de la formalidad. Por lo tanto se encuentran al margen de la ley. Otra característica es representar una carencia tecnológica, y en lo operativo se trata de una actividad familiar. Por su parte el empleo informal es la consecuencia de la falta de medios para hacer cumplir las regulaciones existentes. Promueve actividades económicas informales como la venta callejera, la recolección y eliminación de basura y la construcción de barrios en zonas en las que las regulaciones sobre el uso de la tierra no permiten tales actividades (Freije, 2004).

Por tales motivos puede verse que la informalidad es una válvula de escape a un problema mayor, que es el desempleo, que se encuentra sostenido apenas por los hilos del empleo informal (OTI, 2001).

Orígenes del Sector informal en asentamientos irregulares

El concepto de sector informal se refiere a unidades de producción como unidades de observación (CEIT, 2003). Estas unidades, trasladadas a El Ranchito 1, tienen que ver con las actividades que realizan los pobladores, enfocadas dentro del sector informal y con los asentamientos irregulares, que se gestan de forma singular.

“Después metieron el agua potable y los carretoneros se dedicaron a otras cosas como: vender tierra, vender matas (plantas), frutas y nosotros a la basura. También acarreábamos tanques de gas de Linda Vista hasta la colonia, que era la gasera más cercana. De ahí se repartieron a diferentes trabajos. Mi familia se dedicó a la basura, mi abuelo empezó en la colonia La Floresta, después yo y un primo iniciamos en la Linda Vista. Tirábamos la basura al Río Santa Catarina. Estaba una bajada por Gigante (Soriana), por la avenida Azteca en Guadalupe, hace como 30 o 35 años. Tirábamos clandestinamente” (Líder 4: 27/08/13).

De acuerdo con los informantes, una característica de su asentamiento irregular es que viven en la informalidad. Como ejemplo: la tenencia de la tierra se dio de forma irregular por medio de invasión apoyada por el corporativismo. Con relación al sector informal, ellos desde sus inicios han estado inmiscuidos en actividades informales. En un principio trabajaban para satisfacer carencias de las colonias en construcción, como acarreo de agua por medio de tanques o el servicio de gas, pero con la urbanización esos servicios fueron proporcionados por el gobierno o la iniciativa privada, así que cambiaron el giro del carretón, dedicándose al reciclaje de la basura. El sector informal ha existido desde la fundación de las colonias irregulares, pero con los asentamientos irregulares se ha agudizado este sector ya que la mayoría de sus habitantes vive de esas actividades.

Cotidianidad del empleo informal “carretonero”

La principal actividad a la que se dedican los pobladores de El Ranchito 1 es al reciclaje de la basura. Ellos tienen tres herramientas para realizar la recolección: el carretón (caballo), la bicicleta tipo triciclo, o camioneta. Su cotidianidad depende de qué herramienta utilicen, pero también se debe considerar que hay cuatro tipos de recolecciones que se hacen: basurear, campanear, entregos y barrer mercados rodantes. Estas dos diferencias: la herramienta y el tipo de recolección impactan la cotidianidad de los asentamientos irregulares.

“Hay menos carretoneros: somos como 50 y hay carretoneros modernizados con camionetas o camiones que ganan más, barren mercados o compran fierro, estufas o mueven escombro en las colonias. Todos tenemos diferentes turnos como en la fábrica: mañana, tarde y noche o madrugada. Ya no tenemos problemas con la basura, ya que la llevamos a Simeprode y en la

casa solo dejamos lo que llevamos al kilo. Has de cuenta: ganamos cuando vamos a las casas a recoger la basura que el camión no se quiere llevar, y luego de eso que nos llevamos lo escogemos y en casa armamos bolsas grandotas de fierro, aluminio, botes o pedazos de tele o computadora, que es lo que más cuesta y antes juntábamos hueso que llevamos a El Carmen pero el precio ya bajó y no nos conviene. Solo que llevemos cuatro toneladas, y está muy lejos” (Líder 12: 20/10/2013).

De acuerdo con los datos obtenidos, los pobladores de El Ranchito 1 tienen tres horarios de trabajo: en la mañana, en la tarde y en la noche. El trabajo se divide en cuatro actividades principales: recolectar, separar, tirar (Simeprode) y vender. Durante el turno de trabajo recolectan en las colonias; llegando a casa separan la basura y la colocan en bolsas de acuerdo al material (aluminio, plástico, hueso, cobre, fierro); y ya que tienen el material lo llevan a la venta (bodegas que compran materiales para reciclaje); y lo que no les sirve es llevado a la planta de Simeprode, que es donde llega la basura que es recolectada en la ZMM.

Los días de descanso varían en las familias. Por ejemplo: si el lunes pasa la basura en la colonia donde trabajan, no van ese día a trabajar porque el servicio de recolección de cada municipio se la ha llevado; o si un día de la semana no tienen mercados que barrer no asisten; pero cuando es descanso están en casa a la expectativa por si llegan apoyos a la capilla. También reparan al carretón o llevan a la compra sus productos ahorrados. En esas actividades participa toda la familia.

Justificación del empleo informal

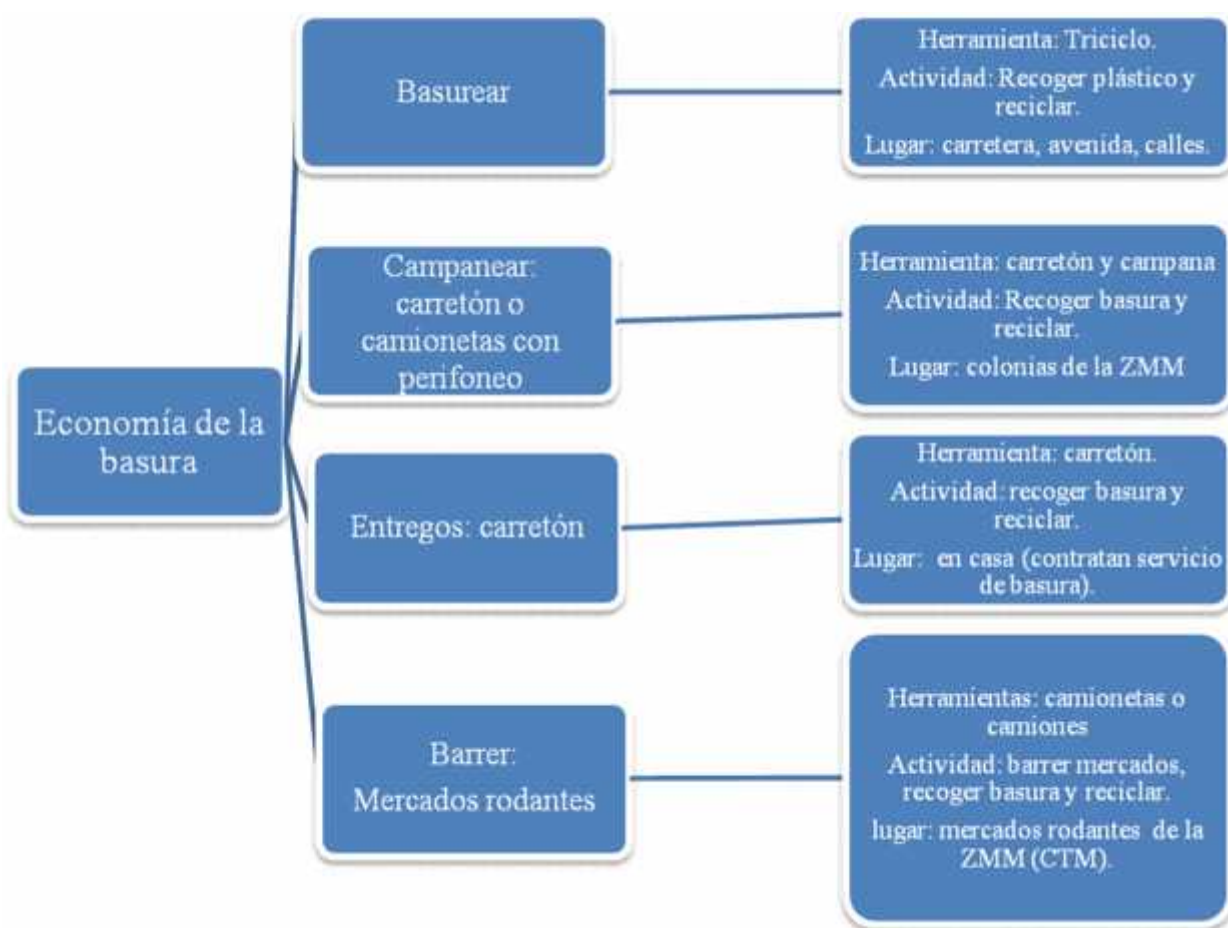
El empleo informal al que se dedican los carretoneros es uno de los principales factores por los cuales las reubicaciones no eran exitosas, ya que no contemplaban esta actividad, por lo cual ellos no tenían otro modo de obtener recursos y por tal motivo seguían viviendo en El Ranchito 1.

“Después, mi esposa juntaba desperdicio de los marranos y creció mi hijo grande y les hice un carretón de llantas de moto, y mi hijo se iba a Jardines de San Rafael a tirar basura. Yo ganaba 25 pesos y mi huerco ganaba 40. Y me fui al carretón con un burro y en mi primer día saqué 80 pesos y comí carne con arroz y frijoles. Y desde ahí me gustó y mis hijos fueron creciendo. Ya eran tres carretoneros y nos convenía” (Líder 1: 15/10/2012).

Lo que mencionan los líderes del asentamiento irregular es que existen varios factores por los cuales se dedican al empleo informal: una es la cuestión económica: algunos trabajaban en la obra (albañiles) y ganaban menos, y cuando se dedicaban al carretón obtenían el doble. Este tipo de trabajo permite la participación de la familia, por lo que las ganancias son mayores; el trabajo es más corto: pueden trabajar cinco horas o dependen de la eficiencia en sus actividades. Las temporadas altas son del mes de noviembre hasta enero, cuando reciben muchas ayudas; en especial la del corporativismo, que es de vital importancia ya que ellos proporcionan el trabajo de barrer mercados y es donde ganan más que los compañeros.

En conclusión, la base de este asentamiento irregular gira en torno a la economía de la basura. Es la columna que sostiene a El Ranchito 1, y en los datos obtenidos refieren al carretón como medio de vida. En el siguiente diagrama se describen los empleos informales que rodean la economía de la basura en los asentamientos irregulares: donde ellos se hacen llamar “los inventores de la recicla”, ya que parte de sus ingresos no solo son recolectar basura, sino también aprender a reciclar los diferentes materiales ya que en diferentes años les llega “nueva basura”. Por ejemplo: en la actualidad se dedican a reciclar el plástico de las computadoras, televisiones y minicomponentes. Antes era el hueso de las carnicerías. Y lo que siempre tiene valor es el cobre, aluminio, fierro y cartón.

Diagrama 16. Economía de la basura



Fuente: elaboración propia.

El diagrama 16 sintetiza las actividades a las que se dedican los pobladores de este asentamiento irregular. “Basurear” tiene que ver con ir por las avenidas, calles o lotes baldíos recogiendo plástico en un triciclo. Por lo regular la realizan: jóvenes, mujeres o adultos mayores. El “campanear” con carretón son rutas o colonias que tienen asignadas por antigüedad dentro de la ZMM, por la cual pasan con un caballo sonando un fierro y la

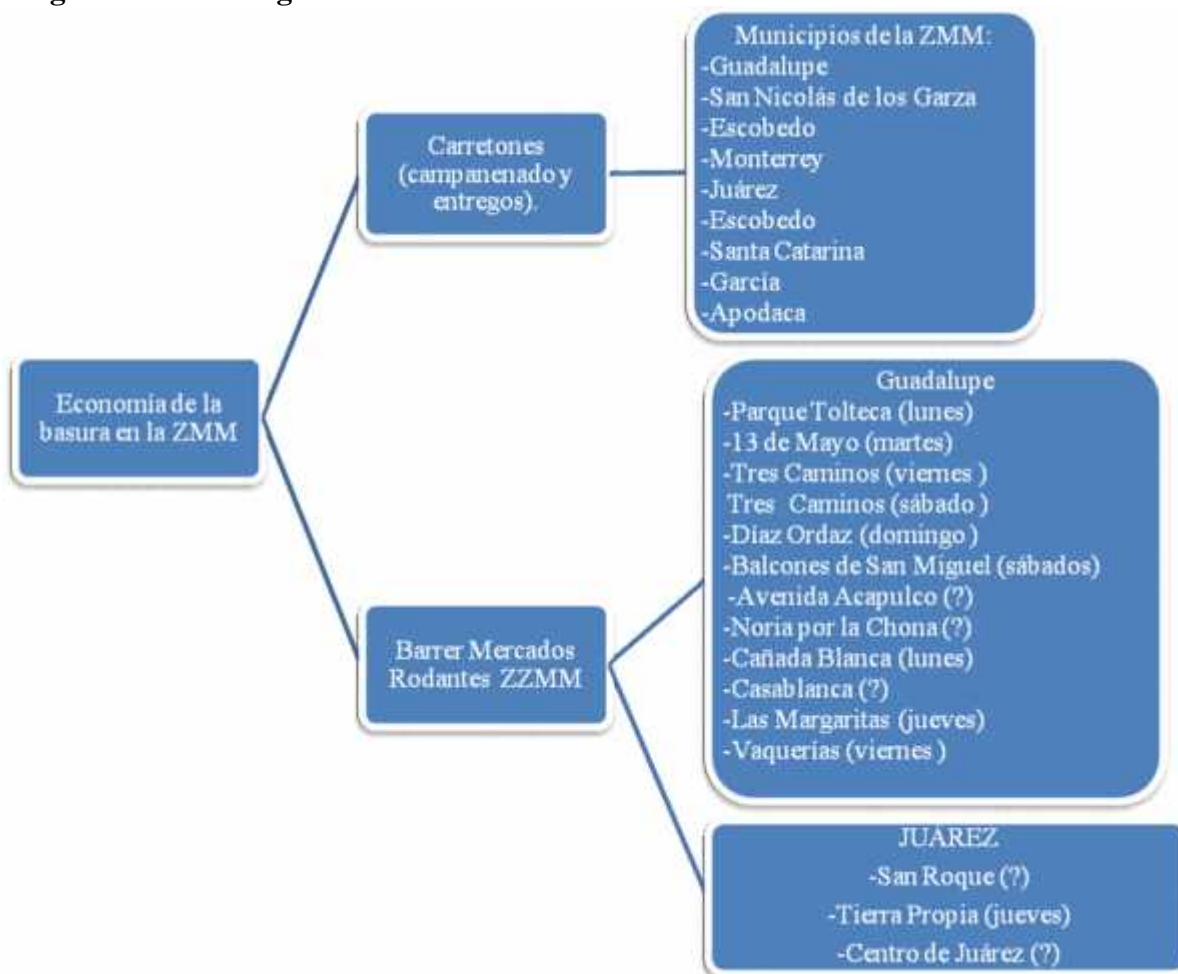
gente les habla para que se lleven la basura, si bien los más modernos andan en camionetas con perifoneo comprando fierro, estufas, refrigeradores y colchones que no sirvan.

El carretón de “entregos” se refiere a cuando son contratados por semana, en casas o negocios, para que recolecten la basura, y los sábados o domingos van a cobrar. Por ejemplo: en negocios de barbacoa ellos recolectan la basura que consiste en huesos y pellejos. En casas ellos pasan a recoger la basura. Tal actividad la realizan con el carretón.

Y la última actividad que ellos consideran la mejor pagada y por cual tienen mayor estatus social dentro del grupo, es el barrer mercados. Ese trabajo lo consiguen con ayuda del corporativismo, en este caso con los delegados de la CTM, que son quienes tienen la concesión de los mercados rodantes en la ZMM. Ellos trabajan de acuerdo al horario de los mercados y el pago es antes de iniciar a trabajar. Cuando el mercado está levantando ellos comienzan a barrer y recogen la basura. Los dos líderes son los que tienen más mercados a su cargo. Otros tienen planes de abrir plazas en Cadereyta, municipio en el cual fueron reubicados.

Con lo anterior es posible resumir lo siguiente:

Diagrama 17. Radiografía de la economía de la basura en la ZMM



Fuente: elaboración propia.

El Diagrama 17 muestra cómo se distribuyen los habitantes de El Ranchito¹ respecto al empleo informal, donde barrer mercados solo abarca dos municipios: Guadalupe y Juárez, por ser los más cercanos. Esto se da por las redes sociales que tienen con los mercados rodantes de la ZMM pertenecientes a la CTM. Ellos son los que cobran las cuotas y los delegados contratan carretoneros para limpiar las calles, avenidas o colonias donde se ubican.

Por lo tanto la informalidad, el sector informal y el empleo informal –los tres términos– convergen en los asentamientos irregulares y en estos espacios tiende a impactar de forma exponencial en la ciudad, donde se involucra a la familia y existe carencia de tecnología. El sector informal se refiere a la basura, mientras que el empleo informal tiene que ver con las actividades que se desprenden de la “economía de la basura”: carretón, reciclar, basurear, barrer mercados, recoger basura casa por casa y campanear.

Ahora bien, junto con los conceptos de pobreza y marginalidad, es necesario explorar la exclusión como forma sutil de vida en la ciudad.

5.9 Exclusión

La novena categoría de nuestro estudio es la exclusión, que se viene imponiendo poco a poco como un “*mot-valise* para designar todas las modalidades de la miseria del mundo: el desempleo de larga duración, el joven de la periferia o sin domicilio fijo, etcétera. Estos son los excluidos”. La cuestión de la exclusión deviene entonces de la cuestión social por excelencia (Castel, 1995: 13).

La exclusión se considera como término confuso, pero entre sus dimensiones se caracteriza por ser multifacética. Asimismo por considerarse como proceso cuyo objetivo es impedir la incorporación de las personas y grupos al quehacer de la dinámica de la sociedad que se refleja en la cuestión social, espacial, económica y política.

a) Exclusión social

Como ha señalado el Consejo Económico y Social (CES, 1997: 3): “hablar de exclusión social es manifestar que el problema ya no es sólo de desigualdades entre los extremos de la escala social, sino también de distancia desde el centro del cuerpo social, entre el núcleo y lo que se ven rechazados hacia los márgenes”. Este aspecto relativo a la ciudad tiene que ver en cómo los asentamientos irregulares se encuentran en las orillas y cuando la metrópoli absorbe estas colonias segrega los estilos de vida, creando nuevos escenarios de marginación.

“La valla la puso Carlos, para que no se viera el mugrero. El rancho está bien feo. Pero el aire lo está tumbando, y los tubos parecen de gallinero. Aquí el dueño es Roberto Garza Villareal. El secretario general de Guadalupe, Mario Guerra, no se ha parado. Rosalino es el coordinador, mejor conocido como Pino, pero no resuelve nada” (Líder 1: 15/10/2012).

De acuerdo con los discursos de los informantes de El Ranchito 1, la exclusión social que padecen consiste en la marginalización del espacio que habitan por el tipo de condiciones en que viven. Una de las formas es hacerlos invisibles por medio de una malla ciclónica, ya que están ubicados sobre la autopista Reynosa-Monterrey y por lo tanto al ingresar a la ZMM se considera una imagen negativa para la ciudad.

Otro tipo de exclusión social es la interna: la que se da entre los mismos marginados. Al llegar a Nuevo San Rafael, municipio de Guadalupe, la mayoría de los habitantes se dedicaban a actividades rurales, pero con el paso de las décadas la urbanización y metropolitización de la colonia absorbió el espacio y los nuevos residentes expulsaron a los pobladores que se dedicaban a empleos considerados rurales.

b) Exclusión económica

Se trata de “procesos que impiden que ciertos grupos o individuos accedan a los medios y enfoques necesarios para participar en los sistemas de intercambios productivos (capacitación, trabajo, recursos, financieros)” (Mendioca y Veneranda, 1999: 53). La realidad que se vive en el asentamiento irregular estudiado son las dificultades de acceso al empleo, la precariedad laboral, los bajos ingresos, la ausencia de servicios sociales, de justicia y de instrucción.

“Éramos muchos porque yo te aseguro: si nos vamos a la colonia con el carretón nos corren a la chingada. No podemos vivir en las colonias por el carretón y necesitamos el trabajo, por eso buscamos un lugar donde vivir y que nos dejen trabajar. Ese es el motivo porque estamos aquí. No he visto nada bueno para nosotros” (Líder 1: 15/10/2012).

La exclusión que viven los pobladores de El Ranchito 1 puede afirmarse que es por su actividad, que consiste en dedicarse a trabajar con la basura, por cual se cataloga como exclusión económica. Los informantes mencionan que cuando van a buscar trabajo y les preguntan por su experiencia son cuestionados por no tener otro trabajo más que ser carretoneros; o cuando les preguntan por su lugar de residencia, eso influye en que les nieguen en trabajo. Por tal razón se alistan en empleos informales como: albañiles, carretoneros, comerciantes en mercados rodantes y trabajos temporales en la recolección de frutos.

En consecuencia no tienen derecho a prestaciones sociales como: servicio médico, vivienda o ahorro para el retiro, lo que se vuelve un problema de carácter social. Otro ejemplo que mencionan es que no tienen acceso a créditos bancarios, por tal motivo su fondo de ahorro lo elaboran por medio de productos reciclados que pueden vender, como: fierro, aluminio o cobre, siendo los que tienen más costo en el mercado.

c) Exclusión espacial

“La búsqueda de suelo barato para desarrollar conjuntos de gran tamaño lleva a las empresas involucradas a adquirir grandes predios en zonas cada vez más alejadas de las ciudades. Lo que conlleva a la gestación de nuevos asentamientos, apartados de diversos

servicios y equipamiento” (Ziccardi, 2008: 39). Lo anterior con el consecuente aislamiento, la segregación territorial, las carencias, y la mala calidad de las viviendas y los servicios públicos (Ziccardi, 2008).

“Después Guadalupe se fue modernizando y no había lugar para el trabajo de mi papá y de la mayoría de San Rafael. Aparte en la colonia moderna de San Rafa no querían los carretoneros y eran muchos carretoneros, y se reunieron y los asesoró no recuerdo quién, creo que era la CTM, e hicieron un grupo. Mi papá formaba parte él (Líder 10: 11/11/2012).

Según el discurso de los informantes, los asentamientos irregulares en los que han habitado, tienen como característica que se encuentran en las fronteras de la ZMM. Por mencionar un ejemplo: ellos vivían en las fronteras de la urbanización del municipio de Guadalupe y actualmente fueron reubicados en Cadreyta, municipio que en el 2013 se incorporó a la ZMM. Estos espacios se encuentran apartados de los beneficios de vivir en la metrópoli, con carencias en los servicios de infraestructura, agua potable, electricidad, servicio médico y vías de comunicación.

La exclusión espacial la viven los marginados que son forzados a vivir en condiciones de escasez de vivienda, o son de mala calidad, ubicadas en zonas alejadas de las fuentes de trabajo. Por tal motivo los problemas se acrecientan en los nuevos fraccionamientos de interés social.

d) Exclusión política

Esta exclusión tiene que ver con procesos que generan desigualdad de derechos entre los miembros de una sociedad: de acceso a la justicia, a la toma de decisiones, y a la carencia de ciertos derechos civiles, políticos y sociales básicos (PNUD, 1995).

“Y nosotros opinamos, pero hay veces que a Lolo no le gusta y pues dejamos que haga lo que él quiera. Él se encarga de dar las vueltas a Municipio o a la CTM. Nosotros solo escuchamos y vamos a las reuniones. Pero nuestra opinión casi no cuenta. Sí estamos afiliados al PRI y a la CTM” (Líder 2: 29/07/13).

La cuestión política en los asentamientos irregulares es un tema de vital importancia a revisar. Los datos recabados en El Ranchito 1 muestran que a pesar de estar vinculados a la política partidista, al pasar de ser un grupo autónomo hacia el corporativismo, eso significó la pérdida de su autonomía en la democracia, ya que su voto es coartado hacia el candidato que respalda la confederación. Los discursos muestran cómo la exclusión política consiste en ganancias y pérdidas. Los pobladores obtienen respaldo de una autoridad pero quebrantan su voluntad como ciudadanos libres y son utilizados en marchas a favor de la organización, y eso se refleja cuando muchas veces no saben de qué se trata una protesta o una marcha: solo se suben al camión porque el líder se los solicita.

Para concluir la exclusión social, diremos que es un proceso social de separación del individuo o grupo respecto a las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales

a las que otros sí tienen acceso y disfrutan (Giner, Lamo de Espinoza y Torres, 1998). Los habitantes de asentamientos irregulares están estigmatizados por la exclusión desde dos ópticas: la primera por vivir en un asentamiento irregular y la segunda por la actividad económica que realizan: ser “carretoneros”.

Además de sobrellevar la exclusión social por menospreciar su forma de vivir, en lo referente a la exclusión económica: no tienen acceso a créditos y su único banco es “Compartamos Banco”. En lo político han sido y son base importante de las centrales obreras (CNOP-CROC-CTM) y participan como miembros activos del PRI, pero no tienen voz ni voto, ya que eso es negociado entre el líder y la confederación, beneficiándose solo algunos (líder-esfera política). Por último está la exclusión espacial que han padecido, al ser expulsados por “el desarrollo y la modernidad” de la ciudad hacia los márgenes de la ZMM. Los pobres son los que viven en laderas, pie de cerros, orillas de ríos, arroyos o en zonas alejadas de los beneficios de la urbe.

Aunado a esto, surge el contexto reciente de la violencia experimentada en la ZMM, por lo que es necesario incluir la delincuencia organizada como factor que afecta a estos pobladores.

5.10 Delincuencia organizada

La decima categoría se refiere a la delincuencia organizada. El transcurso de delincuencia común llega a tal extremo de evolución o perfeccionamiento cuando rebasa los límites de control gubernamental; cuando establece líneas especiales de operación basadas en un sistema complejo, de tipo empresarial, bien estructurado en su comisión; cuando persigue a través de determinadas acciones violentas la búsqueda de poder, ya sea político, económico o social. Eso es delincuencia organizada (PGR, 2012).

“Pero luego la noche se puso bien cabrona por los chamacos que andan de putos cobrando, andan chingando a la gente jodida. Has de cuenta: venimos bien cansados y les dije que conocía al Morado, que era un líder de halconcillos, que vive en el Ranchito. El Morado era chido y la gente lo cuidaba; hasta lo invitaban a comer a sus casas, él nos ayudaba a que no nos chingarán o que se quisieran pasar de vergas. Pero lo pescaron en la maroma y lo encerraron como un año, y después lo soltaron. Pero ya la gente se aplacó y también aquí había fanfarrones halconcillos que se los llevaron, porque andaban chingando a la gente jodida. Aquí viene la chota y la gente no dice nada” (Líder 2: 29/07/13).

De acuerdo a fuentes oficiales esta situación puede considerarse como peligrosa. Expresiones de la delincuencia organizada (PGR, 2012) son:

a) Delitos contra la salud; el comercio ilícito de sustancias psicotrópicas y/o narcóticos.

“Me dijo agarra el lote aquel. El chavo que vivía aquí se fue a Río Bravo. Tenía una tiendita aquí y vendía puro mugrero y le empecé a echar ganas” (Líder 5: 22/07/13).

b) Secuestro. Es uno de los delitos que mayor afectación social tiene.

“Donde tengo el tanque de agua hay muchos árboles muy grandes y con muchas ramas. Ahí se esconden halconcillos a vigilar que nadie entre al Ranchito. Siempre en la noche, ahí están escondidos cuidando. Por eso mejor corto las ramas y dejo los arboles pelones para que no vengan a estar ahí toda la noche. La policía viene en las tarde y les saluda, como sin nada. Ayer andaban los ministeriales, porque disque había tres casas de seguridad donde secuestran gente, pero yo no sé nada, vienen y no hago nada. Si quieren entrar que entren” (Líder 1: 05/10/2012).

De acuerdo a los discursos de los líderes de El Ranchito 1, la delincuencia es algo que habían vivido desde sus inicios, pero el tema de la delincuencia organizada era algo nuevo para ellos, ya que en sus espacios se infiltraron carteles donde se realizaban actividades contra la salud, como venta de droga y privación de la libertad. Los asentamientos irregulares tienen características donde se propicia este tipo de actividades delictivas porque no existe seguridad, hay miedo en los pobladores, son vulnerables, y la otra parte es que los delincuentes les brindan protección y ayuda, por lo cual ellos no mencionan lo que sucede dentro de esos espacios.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES Y COMENTARIOS FINALES

De acuerdo con Zemelman (1987: 136) “la sociedad se muestra en el plano macrosocial, pero se constituye desde el plano microsociales”. Es decir, para comprender las problemáticas sociales es necesario conocer las dinámicas que suceden a nivel micro. El presente documento destacó el papel que juegan los líderes en la construcción del clientelismo y el corporativismo en los asentamientos irregulares. Esto nos lleva a analizar las implicaciones de la vida cotidiana de los marginados en los procesos macrosociales.

La investigación sobre asentamientos irregulares es un tema que ha sido estudiado desde diferentes vértices como: la cuestión legal, enfocándose al uso del suelo; desde la arquitectura, refiriéndose a las construcciones como la vivienda; los estudios urbanos, en relación a los programas de vivienda y crecimiento de la ciudad; y en este caso el enfoque que se le dio a la investigación fue desde la perspectiva de las ciencias sociales, analizando las prácticas políticas de los habitantes de asentamientos irregulares como elemento para entender los procesos de crecimiento de la ciudad.

Con la revisión teórica, histórica y geográfica referente al tema, se analizaron las prácticas políticas clientelismo y corporativismo, y sus relaciones con las instituciones políticas y cómo inciden en su organización, a la vez que en la proliferación de estos espacios urbanos. Por lo cual el objetivo central de esta investigación consiste en conocer las prácticas políticas (clientelismo político y corporativismo) de los habitantes de El Ranchito 1, lo que nos conduce a registrar y analizar cómo están organizados políticamente los habitantes de este espacio irregular.

El objetivo central se dividió en tres objetivos particulares, para tener una visión más clara de la problemática: en un primer plano se analizaron las prácticas políticas (clientelismo-corporativismo) de los habitantes de El Ranchito 1 con el fin de conocer cómo se llevan a cabo, encontrándose que a pesar de que son actividades políticas que existen actualmente, a la par de los avances democráticos, se trata de un factor determinante de la marginación en la que viven dichos pobladores.

El segundo objetivo particular radicó en describir la relación entre los actores políticos de El Ranchito 1 y las instituciones públicas (centrales obreras, gobierno municipal, estatal y federal) y qué impacto tienen en la organización. Conocer esto nos ayudó a entender el intercambio político entre ambos elementos, donde los datos muestran que existe una relación asimétrica entre los pobladores de El Ranchito 1 y las instituciones externas, pero dentro de esa desventaja hay necesidades que requieren cubrirse. Por ejemplo: la CTM necesita de los carretoneros porque son votos duros por la fidelidad al líder.

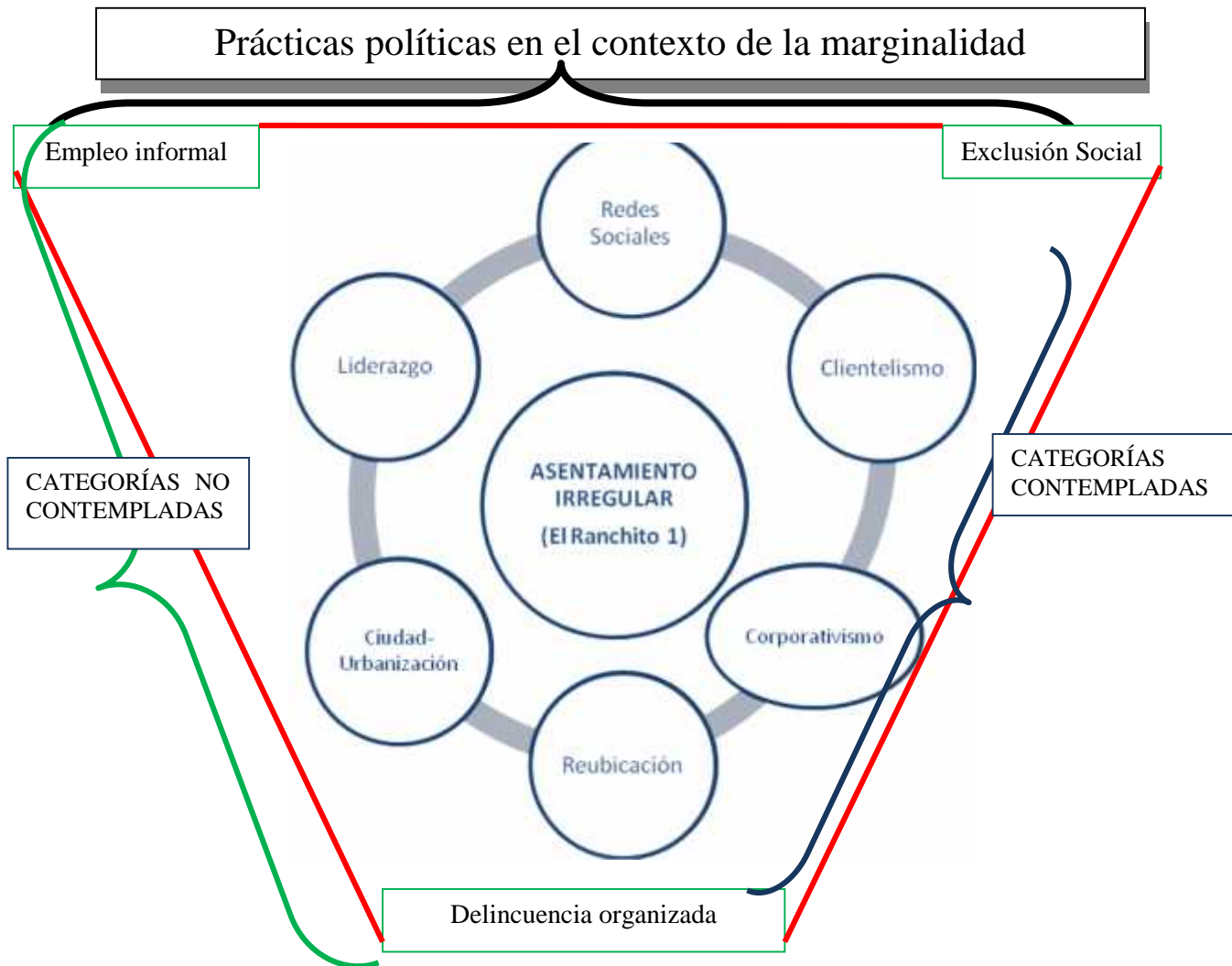
Por último, como tercer momento, se buscó identificar las características de las prácticas políticas de los habitantes de El Ranchito 1 en el contexto de la ciudad, con el fin de vincular las categorías estudiadas con el tema de las prácticas políticas de los asentamientos irregulares. Tales prácticas giran en torno al clientelismo y al corporativismo, de las cuales se desprenden nuevas categorías concomitantes: liderazgo, redes sociales, reubicación, ciudad-urbanización y asentamientos irregulares.

En un primer momento se realizó la construcción sobre el estado del arte acerca de estas prácticas políticas, pero la bibliografía consultada nos remitió a otras como: la figura del líder (liderazgo) y las redes sociales que se dan en estos espacios. En la delimitación geográfica se contempló: la ciudad-urbanización, el asentamiento irregular y la reubicación.

En resumen, al realizar el instrumento (entrevista semi-estructurada a profundidad) para la recolección de los datos, se contemplaron siete categorías que fueron obtenidas a partir de la revisión bibliográfica. Asimismo se reflexionó sobre la temporalidad como un factor determinante en la investigación, por lo cual se también esta categoría se incluyó.

Cómo fue el proceso antes de la llegada de los pobladores al asentamiento irregular, qué sucedió durante el proceso de llegada de los pobladores y qué sucede en la actualidad, fueron temas estudiados con el objetivo de tener un panorama más completo sobre cómo se originan las prácticas políticas en un asentamiento irregular. Entender de qué forma se mantiene el clientelismo y el corporativismo en estos espacios nos aclara la realidad de su existencia.

Diagrama 18. Análisis de categorías contempladas y no contempladas dentro de la investigación



Fuente: elaboración propia.

Dentro del Diagrama 18 se muestran las categorías contempladas dentro de los instrumentos de recolección de información (entrevistas a profundidad y diario de campo), las cuales son: *liderazgo*, donde el líder a través de *redes sociales* tanto dentro del *asentamiento irregular* como en su exterior (gobierno-centrales obreras-iniciativa privada) busca beneficios propios que lo legitimen ante la comunidad. En consecuencia el asentamiento irregular en un inicio es *clientelista*, que es el que se da dentro de la comunidad, pero cuando el líder empieza el vínculo con la CNOP-CROC-CTM, entra en el juego del *corporativismo*, donde se negocian cuestiones económicas, sociales y políticas, donde ambos obtienen beneficios. Uno de ellos es la *reubicación*, cuando la comunidad es removida hacia los nuevos límites de la *ciudad urbanizada*.

Dentro de las categorías no contempladas se encuentra la *exclusión social*, que se refiere a lo que viven los pobladores de asentamientos irregulares por dedicarse a ser carretoneros (un *empleo informal*), además de que estos espacios son utilizados por la *delincuencia organizada*, por vivir en los márgenes de la ciudad, de difícil acceso.

Así es posible resumir los hallazgos en los siguientes argumentos: La ciudad representa para los pobladores de los asentamientos irregulares un mosaico de paradojas donde convergen la inclusión y la exclusión: social, geográfica, política y económica. Donde las condicionantes económicas y políticas están por encima de lo social, estableciendo diferencia de oportunidades, polarización del territorio, irregularidad en el acceso al suelo, precariedad de la vivienda, segregación socio-espacial, privatización por parte del mercado, carencia de servicios, coartando la participación social, que se agudiza en los espacios de exclusión.

El mercado laboral incluye al carretonero para que preste un servicio en la ciudad, de recolector de basura, pero los excluye de la formalidad. Los espacios irregulares son incluidos a través de la certeza legal, pero son excluidos por la carencia de servicios urbanos básicos. Los habitantes de los asentamientos irregulares son incluidos en la participación política (democracia), como elecciones de candidatos a través del voto, pero son excluidos en la toma de decisiones porque su voto es condicionado.

Por lo anterior la población “expulsada o excluida” que habita los asentamientos irregulares opta por establecer sus propios mecanismos para su supervivencia: económicos (carretón, barrer mercados, basurear, reciclar); sociales (figura del líder, redes sociales, negociar); territoriales (ríos, laderas, cerros, basureros); y políticos (centrales obreras, clientelismo y corporativismo).

Y los mecanismos se concretan en asentamientos irregulares como forma principal para acceder al suelo y a la vivienda: viven al margen de la informalidad laboral, fuera de los mecanismos oficiales, de las leyes de propiedad, de las políticas urbanas, del mercado inmobiliario y de las políticas del suelo, propiciando un proceso des-ordenado e insustentable. Pero las causas no solo son la falta de normatividad urbana o el marco jurídico institucional relacionado con los procesos urbanos (Olivera, 2011), ya que existen leyes (Ley General de Asentamientos Humanos de 1976, 1981, 1984 y 1993; y la Ley de Vivienda de 2006) y programas (SEDESOL) para abatir la problemática, sino que se trata de un fenómeno multicausal donde intervienen cuestiones partidistas, reflejándose las prácticas políticas (formas de control) en el asentamiento irregular.

Los asentamientos irregulares cumplen una doble función dentro de la ciudad. Por una parte son una solución al déficit de vivienda, pero por otra representan problemas urbanos como: crecimiento incontrolado, deficiente calidad de vida, pobreza, marginalidad, delincuencia organizada, exclusión, contaminación y problemas de planeación urbana.

La legitimación del régimen mexicano en la metrópoli estuvo fundada en diferentes mecanismos de control (corporativismo, clientelismo, utilitarismo, abanderamiento) de la acción social. Tales mecanismos tuvieron una gran efectividad para el régimen político de los años cuarenta a sesenta del siglo XX (De Alba y Kloster, 2007; De Hoyos, 2007). Pero

en la actualidad estos mecanismos siguen vigentes y se ven reflejados en los asentamientos irregulares que existen en la ZMM, y en el estudio sobre El Ranchito 1 se demuestran.

Dentro del marco jurídico mexicano el clientelismo electoral está tipificado en los Artículos 401 a 413 del Código Penal Federal (CPF). El Artículo 403 enumera doce ilícitos electorales, incluyendo la coacción y compra del voto, y establece sanciones que van de 10 a 100 días de salario mínimo y de 6 a 18 meses en prisión. Sin embargo, al ser considerados delitos no graves, en todos los casos los sentenciados pueden salir bajo una fianza fijada por un juez federal.

Además del Código Penal Federal, la coacción y compra del voto se encuentran señaladas como infracciones en el Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE):

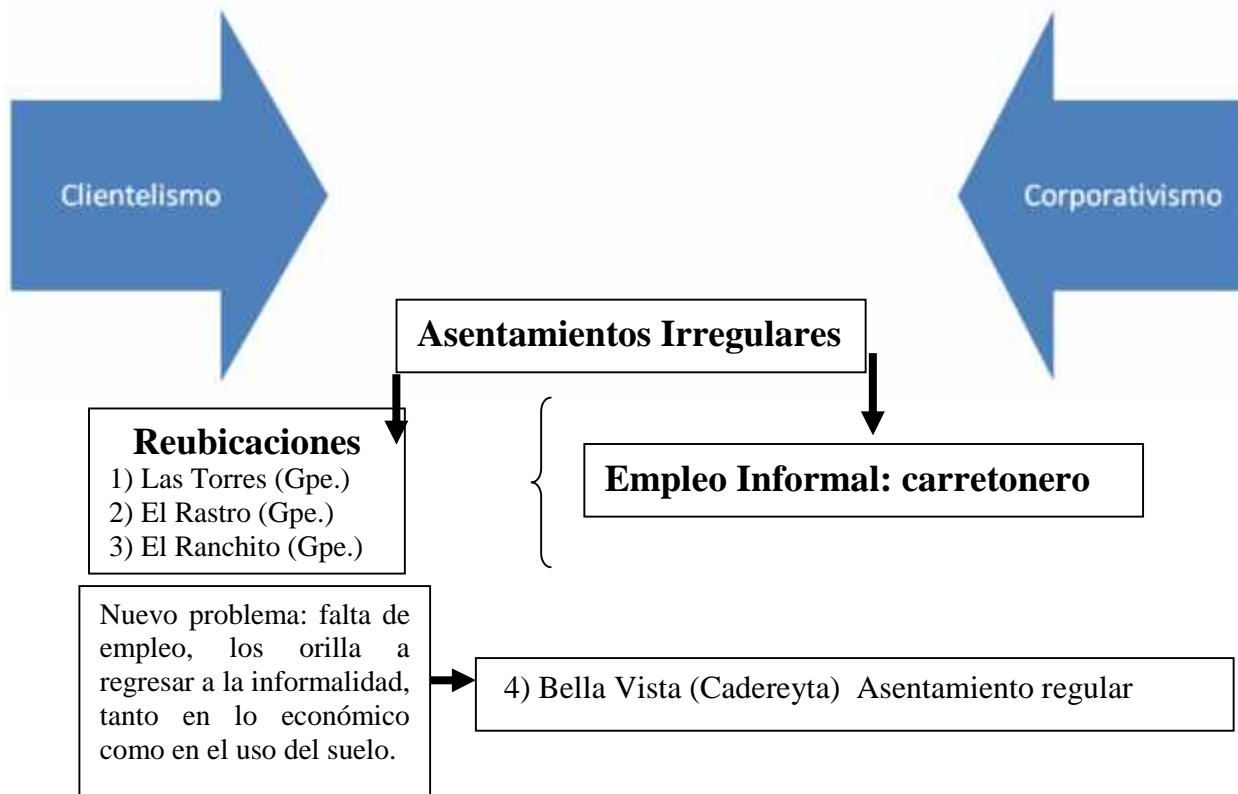
Artículo 4: Quedan prohibidos los actos que generen presión o coacción de electores.

Artículo 347: Constituyen infracciones al presente Código de las autoridades o los servidores públicos, según sea el caso, de cualquiera de los Poderes de la Unión; de los poderes locales; órganos de gobierno municipales; órganos de gobierno del Distrito Federal; órganos autónomos, y cualquier otro ente público; que utilicen recursos públicos para inducir o coaccionar electores, para votar a favor o en contra de cualquier partido o candidato. (...) La utilización de programas sociales y de sus recursos, del ámbito federal, estatal o municipal, o del Distrito Federal, con la finalidad de inducir o coaccionar a los ciudadanos para votar a favor o en contra de cualquier partido político o candidato.

Los artículos mencionados con anterioridad, evidencian que en el asentamiento irregular de estudio se están cometiendo infracciones relativas a procesos electorales, por lo cual de acuerdo con Duhau (1998: 9): “a pesar del indudable impacto de la acción desarrollada por los organismos públicos de vivienda, la solución masiva al alcance de los sectores populares ha consistido en las últimas décadas y consiste actualmente en el acceso al suelo a través de los procesos de urbanización irregular y la autoproducción de la vivienda, que es conocido como urbanización popular”. Recordemos que El Ranchito 1 no es el único asentamiento irregular en la ZMM, sino uno de muchos, lo que refleja un síntoma de la carencia de las políticas de vivienda y planes de urbanización en la ciudad.

Para considerar exitoso algún programa o ley para reducir los asentamientos irregulares debe considerarse una intervención que no solo atienda necesidades de vivienda o dé certeza jurídica, sino que ofrezca mecanismos innovadores que consideren las propuestas de los beneficiarios (intervenir de forma horizontal). Una de las causas de las múltiples reubicaciones de los pobladores de El Ranchito 1 ha sido la cuestión económica, más que la carencia de un lugar dónde habitar. El común denominador es la necesidad de un empleo para vivir. Buscar solucionar el problema y no anestesiarlo, como se ha estado realizando, tendría más sentido en este caso (no solo verlo como votos de reserva de la central obrera a la que están afiliados).

Así es posible señalar que el corporativismo permite el tránsito de una situación irregular a una regular como se ve en el siguiente diagrama.

Diagrama 19. De lo irregular a regular

Fuente: elaboración propia.

El Diagrama 19 muestra que es necesario cambiar la mirada del problema, consultar al habitante de los asentamientos irregulares para tener un mejor diagnóstico de la situación, evitando los mediadores o coyotes (líder o centrales obreras) e impactar en sus necesidades buscando una reubicación que solucione de fondo sus problemas, no sólo reubicar por reubicar (heredando el problema a administraciones futuras). Debiera contemplarse sobre todo la cuestión económica, que es el sustento de las familias; en este caso son “carretoneros”: hacer sinergia entre necesidad de vivienda y trabajo, ya que el problema no es solo la falta de suelo sino también la falta de trabajo.

¿De qué sirve al trabajo social esta investigación? La respuesta es: para entender diversas comunidades, incluyendo la dimensión política. Además es una alternativa desde la etnografía con el fin de realizar intervenciones sociales. De acuerdo con este documento, es necesario que las políticas de desarrollo urbano y el combate a la marginación tengan una visión más amplia de la problemática, tomando en cuenta lo social: qué dicen los marginados, cómo se organizan en las zonas que habitan, y cómo toman decisiones que impactan las políticas urbanas.

Las prácticas políticas como el clientelismo y el corporativismo en los asentamientos irregulares de la ZMM, adquieren en la actualidad relevancia a pesar de creer que era un fenómeno social que ya se había superado, pero por lo contrario hoy en día es un proceso de transformación social que permite cuestionarnos lo siguiente ¿estas prácticas siguen

vigentes como barreras para los objetivos de los procesos democráticos reales y participativos?

Por consiguiente, esta intervención es una aportación para generar nuevas formas de políticas sociales.

Área de oportunidad en la investigación

La propuesta del presente documento radica en el abordaje de las prácticas políticas que se gestan al interior de los asentamientos irregulares, y cómo a su vez estas inciden en el proceso de marginación en la ciudad en ciertos puntos de la zona metropolitana de Monterrey.

El acercamiento a la realidad pudo hacerse mediante la metodología cualitativa, usando la etnografía, observación, aplicación de entrevistas profundas y el análisis de los datos obtenidos. Combinadas, se pudo aportar valiosa información sobre la dinámica social de los actores que habitan el asentamiento irregular.

Asimismo es necesario hablar sobre las limitaciones de la investigación, a manera de autocrítica. Respecto al investigador, una de las cosas que más trabajo me costó fue la redacción. Otro punto que hay que mejorar es el tratamiento de los datos, ya que hay mucha información de calidad recabada, pero por cuestiones de tiempo ya no fue aprovechada. En el diseño metodológico, sin demeritar el arrojado realizado, este trabajo pudo ser más completo utilizando una metodología mixta, es decir: cuantitativa y cualitativa, pero por cuestiones de preparación académica opté por esta última, ya que se me facilita más. Por su parte en el análisis de la información, faltó hacer más uso del ATLAS. Ti: The Qualitative Data Analysis & Research Software.

En lo concerniente a la recopilación de datos, fue un trabajo muy complicado debido a los obstáculos de las instituciones para proporcionarnos la información solicitada, ya que cada institución tiene cierto número de asentamientos irregulares, y no hay una homologación acerca de los mismos en la ZMM. No hay un censo, debido a lo que un funcionario público nos comentó: *“este tema de los asentamientos irregulares es un tema político, porque la información puede utilizarse para hacer una nota negativa al alcalde; por eso casi nadie te la quiere dar y te hacen dar muchas vueltas”*. Los datos obtenidos acerca de los asentamientos irregulares en Monterrey, se dieron gracias a los lazos de trabajo o amistad con servidores públicos de las dependencias visitadas.

Sobre la información obtenida se desprenden futuras investigaciones y temas relevantes de interés, que emergieron al final del trabajo. La cuestión de género, por ejemplo, es un aspecto muy importante al abordar asentamientos irregulares: las mujeres son parte esencial en la cotidianidad de estos espacios, mientras que los hombres son la cabeza y quienes toman decisiones sobre alianzas políticas, las mujeres son las que hacen el trabajo de la cercanía con la comunidad.

Dentro de las instituciones que hacen la gestoría de los asentamientos irregulares, es necesario hacer una revisión sobre el Movimiento Tierra y Libertad, para ver qué sucede actualmente con ellos. Referente a la búsqueda de bibliografía fue un obstáculo, ya que hay poca información del movimiento.

Reflexionar sobre la modernización de las estructuras políticas, para saber cómo sobrevive el esquema corporativista y clientelista bajo el nuevo esquema de transparencia política es algo sumamente relevante. Cómo sobrevive el modelo de economía informal en la modernización del consumo, lo rural en lo urbano, o cómo se da el proceso de adaptación de lo informal ante los nuevos procesos económicos, también.

Por último, para poder entender la delincuencia organizada en los ámbitos urbanos es necesario realizar estudios de cómo los asentamientos irregulares funcionan como zonas criminógenas.

ANEXOS

Anexo 1. Asentamientos irregulares en Nuevo León

Asentamientos humanos susceptibles de regularización en Nuevo León			
Fomerrey			
	Municipio	Asentamiento humano	Lotes aprox.
1	Abasolo	Alberto Villareal	100
2	Allende	Jáuregui	67
3	Allende	Sector Independencia	6
4	Allende	Sector Nuevo Repueblo	15
5	Allende	Sector Valle Los Duraznos	15
6	Ciénega de Flores	San Felipe	60
7	Dr. González	Industrial 2sector	84
8	Dr. González	Cabecera municipal	150
9	Dr. González	La Morenita	150
10	Dr. González	Papagayos	150
11	Escobedo	Arco Vial-Mza. 41	141
12	Escobedo	Emiliano Zapata	100
13	García	Torres de Guadalupe	131
14	García	Los Sauceda	90
15	Gral. Treviño	La Lagunita	700
16	Guadalupe	Simuplade (Arboledas de San Francisco)	36
17	Guadalupe	Simuplade (Hermanos Treviño)	51
18	Guadalupe	Unidad Piloto	491
19	Los Herreras	Estación Herrera	150
20	Los Herrera	Las Lajas	150
21	Juárez	Ampliación Ismael Flores Cantú	59
22	Juárez	Villa los Naranjos	141
23	Juárez	El Ebano	100
24	Juárez	Monte Cristal 3er Sector	933
25	Juárez	10 de mayo	309
26	Montemorelos	Labradores	40
27	Montemorelos	Los Pinos	200
28	Montemorelos	La Esperanza	40
29	Montemorelos	El Becerro	35
30	Montemorelos	Congregación Calles	280
31	Montemorelos	La Morita	36
32	Montemorelos	Loma Prieta	81
33	Montemorelos	Los Azhares	25
34	Montemorelos	El Desagüe	40
35	Montemorelos	El Olmito	6
36	Montemorelos	Miguel Hidalgo	150
37	Monterrey	CROC La Ermita II	30
38	Monterrey	Urdiales Damián Carmona	21

39	Monterrey	Plan de San Luis 2 sector	¿?
40	Monterrey	3 de febrero	270
41	Monterrey	Amp. Ignacio M. Altamirano	64
42	Monterrey	Lagrima del Niño	22
43	Monterrey	Tiro al Blanco	96
44	Monterrey	Parcela 128	46
45	Monterrey	Parcela 41 Los Naranjos	170
46	Monterrey	CROC Modificación	112
47	Monterrey	Ampliación Lomas del Topo Chico	3
48	Monterrey	Agustina Gama Silva	106
49	Monterrey	Nueva Morelos	20
50	Monterrey	Mza. 140 U. Las Palmas	46
51	Monterrey	Oscar Herrera Hosking	188
52	Monterrey	Mza. 154. Topo Chico	44
53	Monterrey	Narciso Mendoza	27
54	Monterrey	Álvaro Obregón Estación P.	131
55	Sabinas Hidalgo	Cabecera Municipal	100
56	Sabinas Hidalgo	Monte Grande	70
57	Sabinas Hidalgo	El Ebano	50
58	Sabinas Hidalgo	Buena Vista	75
59	Salinas Victoria	Los Encinos 1er Sector	44
60	Salinas Victoria	Los Encinos 2do Sector	23
61	Vallecillo	San Carlos, Fresnillo, El Álamo, Palo Alto y Ayaleño, y Colorado de Abajo	200
		Total	7,158

Fuente: elaboración propia con base en información proporcionada por Fomerrey (2013).

Anexo 2. Asentamientos humanos en proceso de regularización en Nuevo León Fomerrey

Asentamientos humanos en proceso de regularización en Nuevo León Fomerrey			
	Municipio	Asentamiento humano	Lotes
1	Abasolo	Colonias del Fraile	235
2	Allende	Hacienda Los Guzmán	71
3	Allende	Hacienda San Antonio	235
4	Allende	Los Encinos	95
5	Allende	El Porvenir	59
6	Allende	Los Sabinos	184
7	Allende	Luis Donado Colosio	163
8	Apodaca	Miguel Hidalgo	23
9	China	Colonia Vista Hermosa Sureste	68
10	Dr. Arroyo	Cabecera Municipal 1er sector	446
11	Dr. Arroyo	Cabecera Municipal 2do sector	204
12	Dr. Arroyo	Cabecera Municipal 3er sector	359

13	El Carmen	El Jaral (Modificación Plano)	8
14	Escobedo	Jardines de San Martín	721
15	Escobedo	Monclovita (Subdivisión)	1
16	Escobedo	Emiliano Zapata	599
17	Escobedo	Laderas del Topo Chico	92
18	Galeana	Luis Donald Colosio 2do Sector	105
19	Galeana	Santa Rita 2do Sector	8
20	Galeana	Heliodoro Tienda	140
21	Galeana	Comunidad Santa Rita	226
22	Galeana	Genaro Ponce El Chamizal	45
23	Galeana	Valle del Nogalar	94
24	Galeana	Los Pinos	313
25	Galeana	Mario García	222
26	García	La Herradura	100
27	García	Ampliación Los Nogales	1,328
28	García	Hacienda San José	51
29	Gral. Bravo	3 Caídas	81
30	Gral. Bravo	Cabecera Municipal 1er Sector	845
31	Gral. Bravo	Modif. Cab. Mpal. 1er Sector	126
32	Gral. Bravo	Cabecera Municipal 2do Sector	434
33	Gral. Bravo	Cabecera Municipal 3er Sector	189
34	Gral. Bravo	Cabecera Municipal 4to Sector	193
35	Gral. Terán	Bicentenario	583
36	Guadalupe	Lomas de San Roque Modificado	24
37	Guadalupe	Nuevo Milenio 2do Sector	187
38	Guadalupe	Miguel Hidalgo y Costilla (Se firmo Convenio el 21/03/12 para reactivar dicha colonia).	86
39	Juárez	Burócratas de Guadalupe	848
40	Lampazos	Los Generales	68
41	Linares	Buenos Aires	126
42	Linares	El Camachito	151
43	Linares	Riveras del Río	42
44	Linares	San Joaquín 2do Sector	21
45	Linares	La Petaca	391
46	Linares	Poblado San Joaquín	62
47	Linares	Villa Seca	97
48	Los Herrera	Estación Los Herrera	152
49	Los Herrera	Cabecera Municipal	645
50	Melchor Ocampo	Bicentenario	164
51	Monterrey	Topo Chico M-50	45
52	Monterrey	Los Altos	30
53	Pesquería	Jesús María	1,317
54	Pesquería	Dos Amigos	93
55	Pesquería	Las Palmas	52
56	Pesquería	Santa María la Floreña	208

57	Pesquería	Santa María Pesquería	129
58	Pesquería	La Loma	74
59	Pesquería	Los Naranjos	15
60	Pesquería	Los Pinos	148
61	Sabinas Hidalgo	La Arena	72
62	Sabinas Hidalgo	Burócratas Municipales	127
63	Sabinas Hidalgo	El Mirador	254
64	Salinas Victoria	Huertas de San Mario	976
65	Salinas Victoria	San Javier	653
66	Villaldama	Independencia	31
67	Zaragoza	La Mesilla	548
	TOTAL		16,482

Fuente: elaboración propia con base en información proporcionada por Fomerrey (2013).

Anexo 3. Asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey (SDS)

Asentamientos irregulares en la Zona Metropolitana de Monterrey (SDS)		
No.	Municipio	Nombre del asentamiento
1	García	Ampliación Los Nogales
2		La Cruz
3		Praderas de Río San Martín
4		Praderas de Río San Martín
5	Escobedo	Laderas Topo Chico
6		18 Octubre A. Viales
7		Jardines San Martín
8		Ampliación Colinas del Topo Chico
9		Ampliación Colinas del Topo Chico
10		U. Agropecuaria Emiliano Zapata
11	El Carmen	Emiliano Zapata
12	Guadalupe	Simuplade
13		Simuplade Hermanos Treviño
14	Juárez	Cerritos P/25
15		12 de Octubre
16		16 de Septiembre
17		20 de Septiembre U.
18		El Ebano
19		Ismael Flores Amp.
20		Mirador de la Montaña
21		Monte Kristal 1er. Sector
22		Monte Kristal 3er. E-1
23		Monte Kristal 3er. E-2
24		Ampliación Lomas del Topo Chico
25	CROC La Ermita II	
26	Los Naranjos P/41	

27		Parcela 128
28		CROC Modificación
29		Const. 57 M-12
30		Const. 57 U. García A.
31	Monterrey	Manuel Ávila C.
32		San Juan de Guadalupe P/36
33		Zona 11 A. Gama
34		Lomas de San Roque
35		Nuevo Milenio 2°
36		3 de Febrero
37		Ampliación 4 Diciembre
38		CROC Los Ángeles
39		Ignacio M. Altamirano
40		Ampliación I. Altamirano
41		Lágrimas de los Niños
42		Loma Larga S. Gzz.
43		Tiro al Blanco CROC
44		23 de Marzo
45		Cerro de la Campana
46		La Cima Ind. 13/Mayo
47		Sierra Ventana M-28
48		Sierra Ventana M-6 y 7
49		U. Comerciantes
50		Gonzalitos
51		Oscar Herrera--- 5 de Mayo
52		Topo Chico M-124
53		Topo Chico M-64
54		Topo Chico M-154
55		19 de Abril
56	Santa Catarina	Ampliación 27 Mayo
57	Pesquería	Cabecera Municipal Desa. Sol.
58		F.L. Pob. Zacatecas
59		El Maestro
60		Huertas S. Mario
61	Salinas	Misión 200 casas
62	Victoria	Nuevo Mamulique
63		Poblado Mamulique
64		San Isidro
65		Simprodeso
66		Comunidad Santa Rita

Fuente: elaboración con datos proporcionados por Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León.

Anexo 4. Asentamientos irregulares en el área rural de Nuevo León (SDS)

Asentamientos Irregulares en el área rural de Nuevo León (SDS)		
1	Abasolo	Linda Vista A. Verde
2		Nachuita Alberto V.
3		Colinas del Fraile
4	Los Aldama	Buena Vista
5	Allende	Poblado Jáuregui
6		El Porvenir
7		Los Sabinos
8	Bustamante	F. L. Cabecera Municipal
9	Dr. Arroyo	Cabecera Municipal 3er. sector
10		Cabecera Municipal 4° sector
11		Cabecera Municipal 1er. Sector
12		Sócrates Rizzo
13	Dr. González	Industrial 2° sector
14	Galeana	Cristo Rey
15		Guanajuato 1-2 sector
16		Valle Escondido
17		Valles del Nogalar
18	Iturbide	Álamo
19		Cabecera Municipal
20		Penca Seca
21	Linares	La Petaca Cabecera Municipal
22		Tepeyac 2° sector
23	Marín	F. Legal Cabecera Municipal
24	Montemorelos	Alfonso Martínez Domínguez
25	Sabinas Hidalgo	Burócratas Municipales
26	Santiago	Arturo Marroquín
27	Villaldama	Barrio Independencia
28		El Potrero

Fuente: elaboración con datos proporcionados por la Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León.

Anexo 5. Asentamientos humanos susceptibles y en proceso de regularización en la ZMM

Asentamientos Humanos susceptibles y en proceso de regularización en la ZMM				
	Institución Status	Municipio	Asentamiento Humano	Indicador
1	FOMERRE Y: SUCEPTIB LE	Escobedo	Arco Vial-Mza. 41	141
2			Emiliano Zapata	100
3		García	Torres de Guadalupe	131
4			Los Saucedas	90
5		Guadalupe	Simuplade (Arboledas de San Francisco)	36

6			Simuplade (Hermanos Treviño)	51
7			Unidad Piloto	491
8		Juárez	Ampliación Ismael Flores Cantú	59
9			Villa los Naranjos	141
10			El Ebano	100
11			Monte Cristal 3er Sector	933
12			10 de mayo	309
13			CROC La Ermita II	30
14			Urdiales Damián Carmona	21
15			Plan de San Luis 2 sector	¿?
16			3 de febrero	270
17			Amp. Ignacio M. Altamirano	64
18			Lágrima del Niño	22
19			Tiro al Blanco	96
20			Parcela 128	46
21			Parcela 41 Los Naranjos	170
22		Monterrey	CROC Modificación	112
23			Ampliación Lomas del Topo Chico	3
24			Agustina Gama Silva	106
25			Nueva Morelos	20
26			Mza. 140 U. Las Palmas	46
27			Oscar Herrera Hosking	188
28			Mza. 154. Topo Chico	44
29			Narciso Mendoza	27
30			Álvaro Obregón Estación P.	131
31		Salinas Victoria	Los Encinos 1er Sector	44
32			Los Encinos 2do Sector	23
			TOTAL (lotes)	4050
1	FOMERREY: DE PROCESO REGUALRIZACIÓN DE AI	Apodaca	Miguel Hidalgo	23
2		Carmen	El Jaral (Modificación Plano)	8
3		Escobedo	Jardines de San Martin	721
4			Monclovita (Subdivisión)	1
5			Emiliano Zapata	599
6			Laderas del Topo Chico	92
7		García	La Herradura	100
8			Ampliación Los Nogales	1,328
9			Hacienda San José	51
10		Guadalupe	Lomas de San Roque Modificado	24
11			Nuevo Milenio 2do Sector	187
12			Miguel Hidalgo y Costilla (Se firmo Convenio el 21/03/12 para reactivar dicha colonia).	86
13		Juárez	Burócratas de Guadalupe	848
14		Monterrey	Topo Chico M-50	45
15			Los Altos	30

24		Salinas	Huertas de San Mario	976
25		Victoria	San Javier	653
		TOTAL (lotes)		7808
1	CORET/CONAGUA/MUNICIPIO: PROCESO Río Santa Catarina	Garza García San Pedro	Plan de Ayala	21982.0
2			Lucio Blanco 1er Sector	14036.5
3			Lucio Blanco 2do Sector	18034.0
4			Lucio Blanco 3er Sector	20740.0
5			Los Pinos 1er Sector	59380.6
6			Los Pinos 2do Sector:	
7			Jesús M. Garza	41883.2
8			Luis Echeverría	30208.7
9			San Francisco (Francisco Villa)	23932.1
			TOTAL	
1	Municipio de Guadalupe: Proceso de Reubicación	Cerro de la Silla	15 de mayo	NO
2			Ampliación 15 de mayo	NO
3			Ampliación Nuevo México	
4			Alianza Taxista	
5			Luis Donald Colosio	
6			Ampliación 2 de junio	
7			Vicente Ferrer	
8			ESCOPE (mza)	
9			Guadalupe Chávez (mza)	
10			David Cavazos	
11		Realito (Atoyac de Álvarez)		
12		25 de Nov. (Realito)	40 (fam)	
13		Colibrí	2 (fam)	
14		Ranchito Santa Cruz		
15		Ranchito 1		
16		Marranera		
17		La Unión Modelo		
18		Valle Hermoso		
19		Sabinitas		
20		San Rafael (lotes pegados al río)		
	TOTAL (familias)		42	
1	PRENSA:	Monte	Río la	La Condensa
2		rrey	Silla	San Ángel Sur
	Asentamientos irregulares. Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León			
1	AI Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León	García	La Cruz	
2			Praderas de Río San Martín	
3			Praderas de Río San Martín	

4		Escobedo	18 Octubre A. Viales	
5		El Carmen	Emiliano Zapata	
6		Juárez	Cerritos P/25	
7			12 de Octubre	
8			16 de Septiembre	
9			Ismael Flores Amp.	
10			Mirador de la Montaña	
11			Monte Kristal 1er. Sector	
12			Monte Kristal 3er. E-1	
13			Monterrey	Ampliación 4 Diciembre
14		C.R.O.C. Los Ángeles		
15		Ignacio M. Altamirano		
16		Loma Larga S. Gzz.		
17		23 de Marzo		
18		Cerro de la Campana		
19		La Cima Ind. 13/Mayo		
20		Sierra Ventana M-28		
21		Sierra Ventana M-6 y 7		
22		U. Comerciantes		
23		Gonzalitos		
24		Topo Chico M-124		
25		Topo Chico M-64		
26		19 de abril		
27		Santa Catarina	Ampliación 27 de mayo	
			Arroyo del Obispo	
28		Salinas Victoria	Misión 200 casas	
29			Nuevo Mamulique	
30			Poblado Mamulique	
31			San Isidro	
32			Simperodeso	
33			Comunidad Santa Rita	

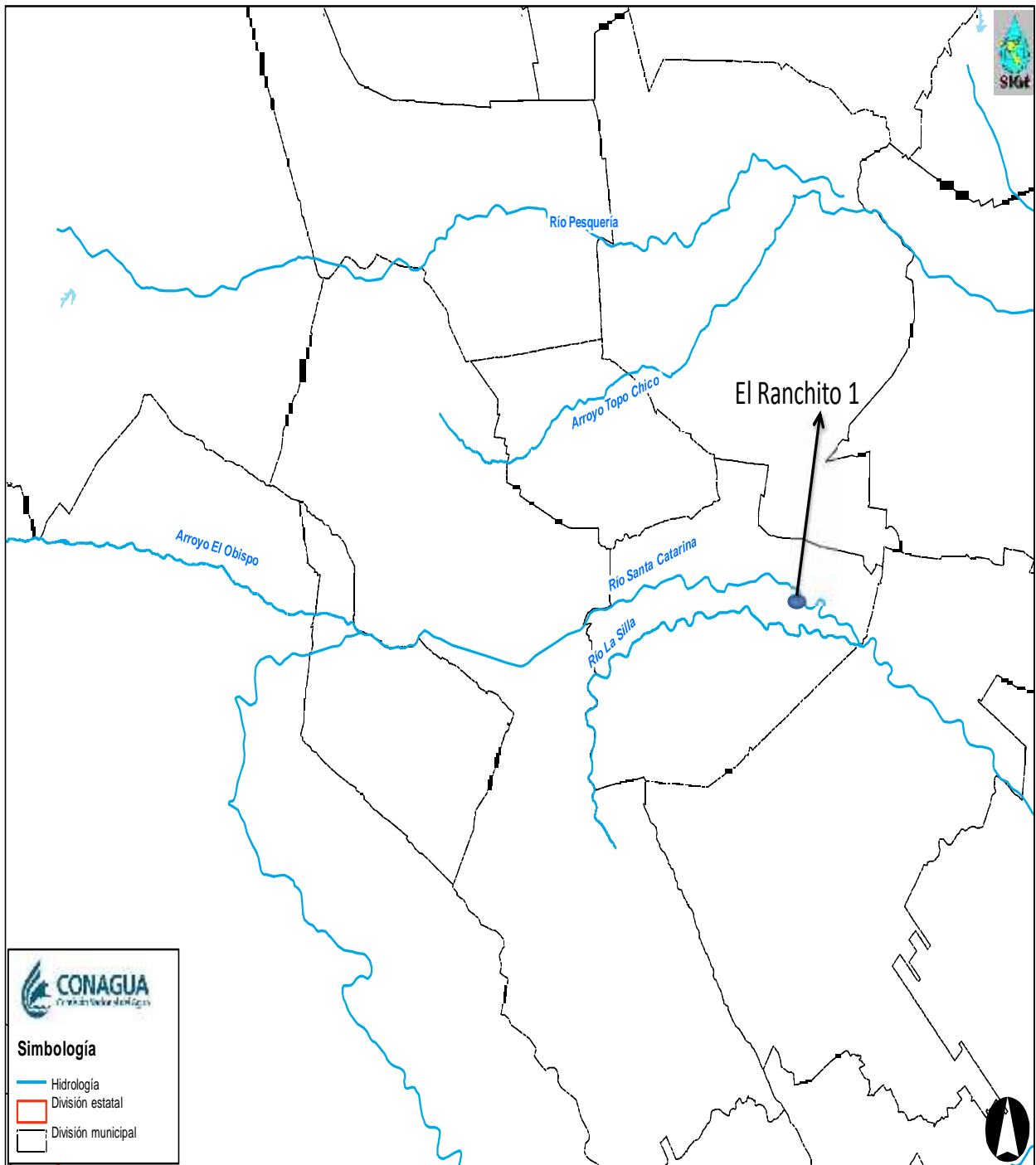
Fuente: elaboración con base en: Ayuntamiento de San Pedro (2000), Plan de Desarrollo Urbano Municipal de San Pedro Garza García, N. L. 2000-2020. CORETT (2013), Municipio de Guadalupe (2013), El Porvenir (2013), Fomerrey (2013) y Secretaría de Desarrollo Social de Nuevo León (2013).

Anexo 6. Ubicación de El Ranchito 1 dentro de la ZMM



Fuente: elaboración propia con base en el INEGI.

Anexo 7. Ríos de la Zona Metropolitana de Monterrey en contexto con la ubicación de El Ranchito 1



Fuente: CONAGUA.

ANEXO 8. Fotografía del Ranchito 1

Fuente: Julio Cesar Cisneros

REFERENCIA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

AC	ASOCIACIÓN CIVIL
AI	ASENTAMIENTO IRREGULAR
CDI	COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDIGENAS
CFE	COMISIÓN FEDERAL DE ELECTRICIDAD
CGT	CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO
CNOP	CONFEDERACIÓN NACIONAL DE ORGANIZACIONES POPULARES
CPF	CODIGO PENAL FEDERAL
COLEF	COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE
CONAGUA	COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA
CONAPO	CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN
CONARTE	CONSEJO PARA LAS CULTURAS Y LAS ARTES DE NUEVO LEÓN
CIOP	CENTRAL INDEPENDIENTE DEL PUEBLO
CORETT	COMISIÓN PARA LA REGULARIZACIÓN DE LA TENENCIA DE LA TIERRA
CGOCM	CONFEDERACIÓN GENERAL DE OBREROS Y CAMPESINOS DE MÉXICO
CROM	CONFEDERACIÓN REGIONAL OBRERA MEXICANA
CROC	CONFEDERACIÓN REVOLUCIONARIA DE OBREROS Y CAMPESINOS
CTM	CONFEDERACIÓN DE TRABAJADORES DE MÉXICO
DIF	DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA
DOF	DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN
FOMERREY	FOMENTO METROPOLITANO DE MONTERREY
FONHAPO	FONDO NACIONAL DE HABITACIONES POPULARES
INEGI	INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA
ITESM	INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY
NL	NUEVO LEÓN
ONG	ORGANIZACIÓN NO GUBERNAMENTAL
ONU	ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
PASPAH	PROGRAMA DE APOYO A LOS AVECINADOS EN CONDICIONES DE POBREZA PATRIMONIA PARA REGULARIZAR ASENTAMIENTOS HUMANOS IRREGULARES
PCM	PARTIDO COMUNISTA MEXICANO
PEMEX	PETROLEOS MEXICANOS
PGR	PROCURADURÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA
PNUD	PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO
PRAH	PROGRAMA DE PREVENCIÓN DE RIESGOS EN LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS

PRM	PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA
PRI	PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
SAHOP	SECRETARIA DE ASENTAMIENTOS HUMANOS Y OBRAS PUBLICAS
SDS	SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL DE NUEVO LEÓN
SEDESOL	SECRETARIA DE DESARROLLO SOCIAL
SLP	SAN LUIS POTOSÍ
UN-HABITAT	UNITED NATIONS HUMAN SETTLEMENTS PROGRAMME
ZMM	ZONA METROPOLITANA DE MONTERREY

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, R. (2007). *¿Cómo incidir en las prácticas sociales y hacia dónde dirigir las políticas públicas en México para enfrentar dicho fenómeno?* Chihuahua: II Congreso Nacional de Suelo Urbano: 17, 18 y 19 de octubre de 2007.

Alcántara, R. (1992). *Teoría del corporativismo. Ensayos de Philippe C. Schmitter*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara

Arzaluz, S. (2004). “Participación ciudadana institucionalizada en la frontera norte de México: los casos de Nogales, Tijuana y Ciudad Juárez”, en *Aedificare. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Arquitectura*, pp. 225-287. San Nicolás de los Garza: Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Audelo, J. M. (2005). “Sobre el concepto de corporativismo: una revisión en el contexto mexicano actual”, en Cienfuegos S. y M. A. López (coords.). *Estudios en homenaje a Don Jorge Fernández Ruiz, Derecho Constitucional y Política*. México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

— (2004). “¿Qué es clientelismo? Algunas claves para comprender la política en los países en vías de consolidación democrática”, en *Estudios sociales*, año/vol. XII, no. 24, julio-diciembre. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Augé, M. (1996). *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.

Auyero, J. (2002). “Clientelismo Político en Argentina: Doble vida y Negación Colectiva”, en *Perfiles Latinoamericanos*, no. 20, pp. 33-52.

Azuela, A. (2010). “La hechura jurídica de la urbanización. Notas para la historia reciente del derecho urbanístico”, en Garza, G. y Schteingart, M. (coords.). *Desarrollo urbano y regional*. México: El Colegio de México.

— (1997). “Las políticas de regularización en la Ciudad de México”, en Antonio y François Tomas (eds.). *El Acceso de los Pobres al Suelo Urbano*. México: UNAM y Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.

Balán, J. y otros (1973). *Migración, estructura ocupacional y movilidad social*. México: IIS-UNAM.

Balán, J., Browning, H. y Jelin, E. (1977). *El hombre en una sociedad de desarrollo. Movilidad geográfica y social en Monterrey*. México: Fondo de Cultura Económica.

Barrios, R. (2000). *Reconstruyendo la marginalidad: la economía política de la reubicación después del huracán Mitch en el sur de Honduras*. Tegucigalpa: Centro Regional de Información sobre Desastres para América Latina y el Caribe.

Black, E. (1995). “La perspectiva de los sistemas más amplios que la familia”, en *Revista Sistemas Familias*, año 11, no. 1, marzo de 1995.

Briones, F. (2010). “Inundados, reubicados y olvidados: Traslado del riesgo de desastres en Motozintla, Chiapas”, en J. M. Macías. *La intervención de SEDESOL en recuperación de desastres. Evaluación de acciones y omisiones en reubicación de comunidades*, pp. 132-144. Bogotá: Universidad de los Andes.

Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel Sociología.

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

— (1987). “Habitus, code, codification”, en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 64.

— (1980). *Le sens pratique*. Paris: Minuit.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2012). Última Reforma DOF de la “Ley general de asentamientos humanos”, abril 9, en *Diario Oficial de la Federación*. México.

Castel, R. (1995). “Les pièges de l’exclusion”, en *Y a-t-il des exclus? L’exclusion en debat, Lien Social et Politique*. Montreal: Universidad de Montreal.

— (1997). “La exclusión social”, en VV.AA. *Exclusión e intervención social. IV encuentro internacional sobre servicios sociales*, pp. 187-196. Valencia: Fundación Bancaixa.

— (1999). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crítica del salariado*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (1995). *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza Editorial.

— (1999). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI Editores.

Chaid, M. (2007). *Redes sociales en el trabajo social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Chávez, J. y Quintana, L. (2001). *La participación social en la ciudad de México: una redimensión para las delegaciones políticas y municipios*. México: ENTS-UNAM- Plaza y Valdez Editores.

CIET (2003). “Directrices sobre una definición estadística de empleo informal. Adoptadas por la Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo”, noviembre-diciembre de 2003.

CES (1997). *La pobreza y la exclusión social en España*. Madrid: Consejo Económico Social.

Clichevsky, N. (2008). “Regularización y prevención del suelo urbano”, en: Iracheta C., Alfonso X. y Ciriaco Medina (coords.). *Irregularidad y suelo urbano: ¿Cómo iniciar en las*

prácticas sociales y hacia dónde dirigir las políticas públicas en México para enfrentar dicho fenómeno? Chihuahua: El Colegio Mexiquense, A.C.

Connolly, P. (2009). “Reseña Las reglas del desorden: habitar la metrópoli” de Duhau, E. y Giglia, A., en *Eure*, Vol. XXXV, No. 105, pp. 137-142. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cordera, R., Ramírez, P. y Ziccardi, A. (2008). *Pobreza desigualdad y exclusión social en la ciudad del siglo XXI*. México: Siglo XXI, UNAM e Instituto de Investigaciones Sociales.

Dabas, E. (1998.) *Redes Sociales, familias y escuela*. Buenos Aires: Paidós.

— (2001). *Red de redes: Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires: Paidós.

De Alba, F. y Kloster, K. (2007). Luchas por el agua en la metrópoli de México: el factor de la fragmentación política, *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 27, 137-159.

De la Garza, E. (1994). “El corporativismo, teoría en transformación”, en *Iztapalapa*, no. 34, julio-diciembre, pp. 11-28. México: s/e.

De Hoyos, I. (2007). “El sistema de partidos en México: fragmentación y consolidación”, en *Revista Perfiles Latinoamericanos*, año 1, no. 29, pp. 7-45.

De Soto, H. (1989). *The Other Path: The Invisible Revolution in the Third World*. New York: Harper & Row.

Denzin, N. (1978): *The research act. A theoretical introduction to sociological methods*. New York: Mc Graw Hill.

Denzin, N. y Lincoln, Y. (2011). “Introducción general. La investigación cualitativa como disciplina y cómo práctica”, en N. Denzin, y Lincoln. *El campo de la investigación cualitativa*, pp. 43-101. México: Gedisa.

Deslauriers, J. (1991). *La entrevista*. Montreal: McGraw-Hill.

— (2004). *Investigación Cualitativa. Guía práctica*. Pereira:Papiro

Duhau, E. (1998). *Hábitat popular y política urbana*. México: UAM-A y Porrúa.

— (1999). *Gobernabilidad democrática a nivel local. “Problemas de la democracia participativa como alternativas al clientelismo y el corporativismo”*. Ponencia Presentada en el 1er. Congreso IGLOM, Red de Investigadores en Gobiernos Locales en México. Guadalajara, Jalisco.

Duhau, E. y Gigli, A. (2008). *Las Reglas del Desorden: habitar la metrópoli*. México: Siglo XXI Editores/ Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

- Durston, J. (2000). “¿Qué es el capital social comunitario?”, en *Políticas Sociales*, no. 28.
- (2005). *El clientelismo político en el campo chileno (primera parte): La democratización cuestionada*. Viña del Mar: Universidad de Viña del Mar. Disponible en: http://www.uvm.cl/csonline/2005_1/pdf/clientelismo.pdf
- Freije, S. (2004). *El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política*. Caracas: Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA), Departamento de Desarrollo Sostenible División de Desarrollo Social de Venezuela y Banco Interamericano de Desarrollo.
- Fox, J. (1994). “The difficult transmittion from clientelims to citizenship: lessons from México”, en *World Politics*, vol. 46, no. 2.
- García, R. (2001). “Asentamientos irregulares en Monterrey, 1970-2000. Divorcio entre planeación y gestión urbana”, en *Frontera Norte*, vol. 13, pp. 119-155.
- Garza, G., Filion, P. y Sands, G. (2003). *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. México: CEDDU, El Colegio de México/PIERAN.
- Gatica, I. (2007). “El corporativismo sindical mexicano en su encrucijada”, en *El cotidiano*, mayo-junio, año/vol. 22, número 143. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.
- Gay, R. (1997). “Entre el clientelismo y el universalismo. Reflexiones sobre política popular en Brasil urbano”, en Auyero, J. *¿Favores por votos? Estudios sobre el clientelismo político contemporáneo*. Buenos Aires: Losada.
- Giménez, G. (2002). “Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu”. *Colección Pedagógica Universitaria*, No. 37-38, enero-junio/julio-diciembre. México: UNAM.
- Giner, Lamo de Espinza y Torres (1998). *Diccionario de sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago: New York Aldine.
- González, J. A. (1997). *El clientelismo político. Perspectiva socio-antropológica*. Barcelona: Antropos.
- González, R. I. (2002). “La población migrante: Perfil sociodemográfico y estrategias de sobrevivencia”, en: López E. y Raúl E. (eds.). *La pobreza en Monterrey: Los recursos económicos de las unidades domésticas*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

- Guber, R. (2001). "Una breve historia del trabajo de campo etnográfico", en R. Guber. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Gutiérrez, A. (2002). "Problematización de la pobreza urbana tras las categorías de Pierre Bourdieu", en *Cuadernos de Antropología Social*, no. 15. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Heras, L. (2002). "Cultura Política: el Estado del Arte Contemporáneo", en *Reflexión política*, no. 8. Bucaramanga (Colombia): Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Hernández, A. (2005). "Mecánicas de incorporación del suelo de origen social al desarrollo urbano". I Congreso Nacional de Suelo, 23 al 25 de noviembre. México.
- Hernández, E. (2006). "El clientelismo en México y los usos políticos de la pobreza", en *Espacios públicos*, año/vol. 9, febrero, no. 17. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Hernández, R. (1994). "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica", en *Revista de Estudios Sociológicos*, vol. XV, no. 45. México: Colegio de México.
- Huberman, A. & Miles, M. (2000). "Métodos para el manejo y el análisis de datos". En: Denman, C., Haro, J. (Comp.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Iracheta y otros (2008). *Irregularidad y suelo urbano: ¿Cómo iniciar en las prácticas sociales y hacia dónde dirigir las políticas públicas en México para enfrentar dicho fenómeno?* Chihuahua: El Colegio Mexiquense A.C.
- Jaime, E., Campos, P. e Iglesias, N. (2002). *Informalidad y (sub) desarrollo*. México: CIDAC y Cal y arena.
- Jiménez, E. y otros (2007). *Nuevos instrumentos para la regulación ¿Quién controla el territorio y quien se queda con las ganancias?* Chihuahua: El Colegio Mexiquense A.C.
- Jones, C. y De Remes, A, L. (1995). "Corporativismo, sindicalismo y el reto laboral en México", en Rubio, L. y Fernández, A. (eds.). *México a la hora del cambio*. México: CIDAC-ITAM-Cal y arena.
- Lanzaro, J. (1998), "El fin del siglo del corporativismo", Venezuela, Nueva Sociedad Editorial.
- Lindón, A. (2007). "La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana", en *Territorios*, enero, no. 7, pp. 27-40. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Lomnitz, L. (1994). *Redes sociales, cultura y poder*. Ensayos de antropología latinoamericana. México: FLACSO-México/Porrúa.

- Lozano, N. Y. (2004). “La participación ciudadana en la planeación urbana. La experiencia de dos colonias de Ciudad Juárez ubicadas en el poniente de la ciudad”, en H. Padilla (coord.). *Cambio político y participación en Ciudad Juárez*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Lozares, C. (1996). “La teoría de redes sociales”, en *Papers*, no. 48, pp. 103-126.
- Mayer, R. y Ouellet, F. (1991). *Methodologie de recherche pour les intervenans sociaux*. Boucherville: Gaetam Morin Editeur.
- Mendioca, G. y Veneranda L. (1999). *Exclusión y marginación social. Nuevas perspectivas para su estudio*. Buenos Aires: Secretaría de Desarrollo Social/ Espacio Editorial.
- Mills, W. (2003). *La imaginación sociológica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Montaño, C. (2005). *Tercer sector y cuestión social. Crítica al patrón emergente de intervención social*. Sao Paulo: Ed. Cortez.
- Murga, F. (1978). “La marginalidad en América Latina: una bibliografía comentada”, en *Revista Mexicana de Sociología*, vol. XL, no. 2, pp. 221-231.
- Musset, A. (2002). *Villes nomades du Nouveau Monde*. Paris: Éditions de l’EHESS. 7
- Neira, H. P. (1990). “Los asentamientos irregulares y la valorización del suelo urbano: un efecto de la marginalidad (El caso de la colonia Sierra Ventana: 1982)”, en V. Zúñiga y M. Ribeiro (comps.). *La marginación urbana en Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Olivera, G. (2011). “Avances y limitaciones en la atención al problema de la vivienda y el suelo urbano en México. Una aproximación desde el marco jurídico-institucional”, en *Territorios*, no. 24, pp. 77-111.
- Oliver-Smith, A. (1982). “Here there is life: The social and cultural dynamics of successful resistance to resettlement in postdisaster Perú”, en Hansen y A. Oliver Smith (eds.). *Involuntary migration and resettlement: The problems and responses of dislocated people*, pp.85-103. Boulder (Colorado): Westview Press.
- Oyarzún I., Vásquez A., y Orellana C., (2011). “Redes sociales como condición necesaria para el clientelismo”, en *Revista Líder*, vol. 19, año 13, pp. 119-13.
- Packman, M. (1995). “Redes: Metáfora para la práctica de intervención social”, en Dabas-Najmanovich. *Redes, el lenguaje de vínculos*. S/l: Paidós.
- Padilla, H. (2004). *Cambio político y participación en Ciudad Juárez*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Pérez, E. y Garza del Toro (1984). “El movimiento de posesionarios en Monterrey 1970-1983”. Seminario sobre Movimientos Sociales en México-región noreste. Monterrey: s/e.

PNUD/OIT (1995). *Elementos de políticas contra la exclusión social*. Santiago de Chile.

Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad. Ensayos sobre teoría y medición de la economía no regulada*. México: FLACSO-Porrúa.

Pozas, M. (1990). “Los marginados y la ciudad (Tierra urbana y vivienda en Monterrey)”, en V. Zúñiga y M. Ribeiro (comps.). *La marginación urbana en Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Rabotnikof, N. (1992). “Relaciones y democracia”, en M. Luna y R. Pozas (coords.). *Relaciones corporativas en un periodo de transición*. México: UNAM.

Rangel, A. (1990). “La pastorela: Tradición en una comunidad marginada”, en V. Zúñiga y M. Ribeiro (comps.). *La marginación urbana en Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Rendón, A. (2001). “El corporativismo sindical y sus transformaciones”, en *Revista nueva antropología*, año/vol. XVIII, abril, no. 59. México: Nueva Antropología, A.C.

Rivadulla, M. (2010). “Asentamientos irregulares montevidianos: la desafiliación resistida”. Documento de Trabajo del IPES Monitor Social del Uruguay. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica.

Román, A. (1998). “Los vendedores ambulantes y sus organizaciones”, en *Bien Común y Gobierno*, vol. 4, no. 46, pp. 43-50. México.

Romero, J. (2007). *Clientelismo, patronazgo y justicia electoral en México. Una lectura institucionalista*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/PNUD.

Roniger, L. y Gunes-Ayata (1994). *Democracy, clientelism and civil society*. USA: Lynne Rienner Publishers, Inc.

Sánchez, C. (2010). “La participación ciudadana”, en G. Garza y M. Schteingart (coords.). *Desarrollo urbano y regional*. México: El Colegio de México.

Sandoval, E. (2005). “Pobreza, marginación y desigualdad en Monterrey”, en *Puntos de partida*, no. 33, enero-junio, pp. 133-141. Tijuana: Colegio de la Frontera Norte.

Sanz, L. (2003). “Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes”, en *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, no. 7, junio.

Scott, J. C. (1969). “Corruption, Machine Politics and Political Change”, en *The American Political Science Review*, vol. 63, no. 4.

SEDESOL (2010). *Diagnóstico sobre la falta de certeza jurídica en hogares urbanos en condiciones de pobreza patrimonial en asentamientos irregulares*. México: SEDESOL.

— (2011). *Manual del Ciudadano: Sedesol a los ojos de todos*. México: SEDESOL.

Serril, G. (1997). *Bureaucrats, Politicians and Peasants in México: a case study un public policy*. Los Angeles: University of California Press, Berkeley & L.A.

Schmitter, P. y Lehmbruch, G. (cords.) (1992). *Neocorporativismo I. Más allá del Estado y del mercado*. México: Alianza Editorial.

Simmel, G. (2011). *El pobre*. Madrid: Sequitour.

Sliwinski, A. (2006). “Social dynamics in participatory reconstruction: an anthropological analysis from El Salvador”, en *Post- Disaster Reconstruction: Meeting Stakeholder Interests Proceedings of a Conference held at the Scuola di Sanità Militare*. Florencia: Firenze University Press.

Sluzki, C. (1996). *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Editorial Gedisa.

Solís, P. (2007). *Inequidad y movilidad social en Monterrey*. México: El Colegio de México y Centro de Estudios Sociológicos.

Souza, E. (2007). *El proceso expansivo en la territorialidad metropolitana. Fundamento teórico y génesis procesal: los espacios no ciudad en la sobremodernidad*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

— (2007). *El área metropolitana de Monterrey. Análisis y propuestas metodológicas para una planeación de zonas periféricas*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Trotta, M. (2003). *Las metamorfosis del clientelismo político: contribución para el análisis institucional*. Buenos Aires: Espacio.

Vázquez, A. (2004). “Democracia en México: transición hacia un corporativismo social”, en *Espiral*, año/vol. X, no. 29, enero-abril. México: Universidad de Guadalajara.

Vellinga, M. (1981). *Industrialización, Burguesía y clase obrera en México*. México: Siglo XXI.

Vera, G. (2009). “Procesos de reubicación y desarticulación social”, en G. Vera (coord.). *Devastación y éxodo. Memoria de seminarios sobre reubicaciones por desastres en México*. México: CIESAS.

Zemelman (1987). *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio presente*. El Colegio de México. México.

Ziccardi, A. (1998). *Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital*. México: Porrúa y UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.

— (1997). *Metodología de evaluación del desempeño de los gobiernos locales en ciudades mexicanas*. México: Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.

Zúñiga y Ribeiro, M. (1990). *La marginación urbana en Monterrey*. San Nicolás de los Garza: Universidad Autónoma de Nuevo León.

Páginas web consultadas

CORETT (2012). <http://www.corett.gob.mx/index/index.php?sec=43> [página consultada el 20 de marzo de 2012].

PRAH (2012).

http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programa_de_Preencion_de_Riesgos_en_los_Asentamientos_Humanos_PRAH [página consultada el 20 de noviembre de 2012].

PRAH (2012).

http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Programa_de_Preencion_de_Riesgos_en_los_Asentamientos_Humanos_PRAH [página consultada el 20 de noviembre de 2012].

PASPRAH (2012).

http://www.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Apoyo_para_Regularizar_Asentamientos_Humanos_PASPRAH [página consultada el 20 de noviembre de 2012].

CINU (2012).

<http://www.cinu.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/asentamientos/asentamientos.htm> [página consultada el 20 de noviembre de 2012].

PGR (2013). www.pgr.com.gob [revisada el 25 de noviembre de 2013].